

# LA SABANA SANTA

Por Jorge Loring, S.I.

## I.- Trayectoria histórica de la Sábana Santa

En el Congreso Internacional de Sindonología, celebrado en Turín en octubre del 78, para celebrar el Cuarto Centenario de la Llegada de la Sábana Santa a esta ciudad, los 350 congresistas llegados de todo el mundo que allí nos reunimos, pudimos oír al historiador bizantino Georges Gharib que en el Oriente se conserva una antigua tradición cristiana que se remonta al año 200 de nuestra era según la cual, el rey Abgar de Edessa, hoy Urfa, en Armenia (Turquía), estaba leproso y se curó al recibir un lienzo con la imagen de Jesucristo. Entonces se convirtió al cristianismo. El lienzo se conservó en Edessa, en un monasterio de monjes, hasta que fue trasladado a Constantinopla por deseo del Emperador.

Esta tradición se conserva en la liturgia bizantina, que desde el año 944 celebra el 16 de agosto el aniversario del traslado de la reliquia de Edessa a Constantinopla por deseo del Emperador de Bizancio, Romano Lecapeno.

Tanto el historiador bizantino Georges Gharib como el inglés Ian Wilson, opinan que el “mandylion” de Edessa es la Sábana de Turín.<sup>1</sup>

La Sábana estaba `legada en ocho dobleces de modo que sólo aparecía el rostro a la vista. Estuvo así doblada muchos siglos. Por eso aparecen dos rayas paralelas de los pliegues por encima y por debajo de la cabeza.

“Existe un testimonio del año 300 de Nina, la santa que llevó el cristianismo a Georgia, a quien dijo Niáforis, que la Sábana, según tradición muy antigua, proveniente de la Iglesia naciente, la había recogido inicialmente el apóstol Pedro”<sup>2</sup>.

En 1878 en Leningrado, entonces San Petersburgo, se descubrió un manuscrito siríaco, del Siglo VI, que aseguraba explícitamente ser una copia fiel de un original más antiguo que se encontraba en los archivos reales de Edessa. Este documento es conocido como “Doctrina de Addai=Tadeo: Así citado en otras versiones de esta historia”<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Actas del II Congreso Internacional de Sindonología, págs. 17-23, 31-50, Turín 1979

<sup>2</sup> María Grazia Siliato: El Hombre de la Sábana Santa, XII, Ed. BAC, Madrid

<sup>3</sup> Pierre Carnac: El sudario de Turín, I, 4. Ed. Lidium. Buenos Aires. 1984.



Imagen Mapa1

Según su relato, el rey Abgar V Ukhamn (9-46 después de Cristo), llamado “El Negro”, por la lepra que padecía, recibió a un tal Tadeo, que difundió el Evangelio por el reino de Edessa. Éste le traía de Jerusalén un lienzo con la imagen del Señor. Al recibirla, Abgar se curó de la lepra y se convirtió al cristianismo. Según la tradición cristiana el apóstol Tadeo fue a Edessa llevando un lienzo con la imagen de Jesús. Eusebio de Cesárea, el mejor historiador de los primeros años de cristianismo y considerado como el padre de la Historia Eclesiástica, dice haber visto, en los archivos de la ciudad de Edessa, una carta de Abgar a Jesucristo pidiéndole fuera a curarle de la lepra<sup>4</sup>.

En el diario de la culta monja española Egeria, que peregrinó a Palestina en el siglo III, se cuenta que ella, en su visita a Edessa, tuvo en sus manos una carta del rey Abgar a Jesús pidiéndole que le sanase de su lepra<sup>5</sup>.

J. Nirschl considera la historia de Abgar como auténtica<sup>6</sup>.

Los viejos cronicones de la ciudad de Edessa hablan de que el año 170 después de Cristo, se convirtió oficialmente al cristianismo todo el reino de Oshroene (Armenia), cuya capital era Edessa, juntamente con su Rey<sup>7</sup>.

De hecho, sabemos que en Edessa estaba desde principios del siglo II una de las comunidades cristianas más antiguas. El reino de Armenia se convirtió oficialmente al cristianismo antes del decreto de Constantino, según el diccionario alemán Lexikon für Theologie und Kirchie, el más completo y moderno de los grandes Diccionarios Religiosos.

El sucesor de Abgar V volvió al paganismo y persiguió a los cristianos.

“El obispo de la ciudad hizo construir y tapiar un nicho en las murallas de la ciudad donde se guardó la preciada reliquia.” Aunque en el año 177, Abgar VIII

<sup>4</sup> Eusebio de Cesarea: Historia eclesiástica, 1ª, XIII. Ed. BAC. Madrid. 120-122 y 136.

<sup>5</sup> Agustín Arce: Itinerario de la virgen Egeria, pág. 241. Ed. BAC. Madrid. 1980.

<sup>6</sup> J. Nirschl: Der Bief wechsel des Königs Abgar von Edessa, pág. 336. Mainz. 1986.

<sup>7</sup> María Grazia Siliato: El Hombre de la Sábana Santa, XIII, Ed. BAC, Madrid

volvió al cristianismo el paradero del santo “Mandylion” permaneció desconocido hasta que el año 525 una enorme riada que asoló la ciudad puso al descubierto el olvidado nicho. (...)

“Es lástima que tanto Eusebio como la peregrina Egeria visitaran Edessa durante el siglo IV, cuando el “Mandylion” se hallaba todavía oculto en el escondite de la muralla. Por eso únicamente pudieron ver las famosas cartas de que ambos hablan, con lo que nos hemos perdido el valor de sus comentarios directos”<sup>8</sup>.

En el siglo VII San Braulio, Obispo de Zaragoza, habla de la Sábana Santa en carta a Samuel Tajón en año 632. Dice que los lienzos que cubrieron el cadáver del Salvador fueron guardados como reliquias en lugar seguro; pero que él no sabe dónde<sup>9</sup>.

León, de la Iglesia de Constantinopla, testimonia en el segundo Concilio de Nicea, del año 797, haber visto en Edessa el mandylion del cual el Papa Esteban III había hablado en el año 769 con ocasión del Sínodo Laterano<sup>10</sup>.

La Sábana Santa fue llevada a Constantinopla por el emperador Romano Lecapeno que quiso reunir allí las reliquias del Salvador<sup>11</sup>.

La trajo el arzobispo Gregorio, que pronunció el 16 de agosto del año 944 en la iglesia de Santa Sofía, un discurso describiendo la Sábana Santa<sup>12</sup>.

En 1978, el historiador y archimandrita Georges Gharib tradujo el “Sinassario” de Simeón Metafraste, siglo X, donde cuenta la llegada de la Sábana Santa a Constantinopla, atravesando el Bósforo, a manos del arzobispo Gregorio<sup>13</sup>.

El historiador Ian Wilson, graduado de Oxford y especialista en los estudios históricos sobre la Sábana Santa, me afirmó en una conversación que tuvimos en el Congreso de Turín, que él cree que el “mandylion” que fue trasladado de Edessa a Constantinopla en el año 944, es el mismo que hoy se conserva en Turín.

Esta opinión está confirmada por el hecho de que el conocido investigador suizo, especialista en Palinología, Max Frei, ha descubierto en el lienzo de Turín gran cantidad de granos de polen de plantas exclusivas de la región de Edessa.

Existe una carta del año 1095, escrita por el emperador bizantino Alejo I Comneno (1080-1118) a su amigo Roberto de Flandes, Conde de Flemings, en la que se refiere que en Constantinopla se conservaba el lienzo de lino que estaba en la tumba de Cristo después de la resurrección<sup>14</sup>.

---

<sup>8</sup> Jorge Manuel Rodríguez La Sindone de Turín, 1,2. Ed. C.E.S. Valencia. 1998.

<sup>9</sup> Pierre Carnac: El Sudario de Turín, II, 1, f. Ed. Lidium. Buenos Aires. 1984

<sup>10</sup> Daniel Raffard: Indagine sulla Sacra Sindone, 1, d. Ed. Perrin. París. 1998.

<sup>11</sup> Manuel Igartua. S.I.: La Sábana Santa es auténtica, II, 4, b. Ed. Mensajero. Bilbao. 1990.

<sup>12</sup> María Grazia Siliato: La Sábana Santa.VIII, 2. Ed. P.P.C. Madrid. 1998

<sup>13</sup> María Grazia Siliato: La Sábana Santa.VIII, 7. Ed. P.P.C. Madrid. 1998

<sup>14</sup> Revista SINDON. Junio De 1989, pág. 116.

En 1147, el rey de Francia, Luis VII venera la Sábana Santa en su visita oficial a Constantinopla, camino de Tierra Santa<sup>15</sup>. En esta ciudad se ponía a la veneración del pueblo todos los viernes en la iglesia de Santa María Blanquerna (Actas del Congreso, pág. 469).

Así lo afirma Roberto de Clary, natural de Picardía, cronista de la Biblioteca Real de Copenhague, titulado Conquista de Constantinopla: 92, folio 50<sup>16</sup>.

En el Museo de Budapest se conserva el Códice Pray, de 1150, donde se narra que Manuel Comneno recibió en Constantinopla a un grupo de diplomáticos húngaros que iban a negociar la boda de la hija de Manuel y el hijo del rey de Hungría, y les enseñó la Sábana Santa<sup>17</sup>.

Cuando el saqueo de Constantinopla el 13 de abril de 1204, un jefe de la IV Cruzada, Otto de la Roche, se apoderó de ella y se la trajo a Occidente. El 20 de mayo de 1453, Constantinopla cae en manos de Mohamed II.

Los musulmanes destruyeron todo rastro de cristianismo. Entonces hubiera desaparecido la Sábana Santa, si los Cruzados no se la hubieran traído a Europa.

Existe una hipótesis de que la Sábana Santa estuvo una temporada en Chipre en poder de los Templarios, que ocuparon la isla en el siglo XIII. Los Caballeros Templarios formaron una orden religioso-militar, fundada en 1118 por nueve caballeros cruzados de origen francés y flamenco, cuya finalidad era proteger a los peregrinos de Tierra Santa (con frecuencia diezmados por los sarracenos), la custodia de los Santos Lugares y la salvaguardia de las sagradas reliquias. Se llamaban Templarios o Caballeros del Temple, porque se instalaron en el recinto del Templo de Salomón. Acumularon grandes riquezas, lo cual les trajo la enemistad de muchos nobles que querían apoderarse de ellas; y el rey de Francia, Felipe IV el Hermoso, logró que el Papa Clemente V los disolviera el 22 de marzo de 1312<sup>18</sup>.

Últimamente se ha encontrado una carta fechada en Roma el 1º de agosto de 1205 y escrita por Teodoro Ángel Comneno, nieto de Isaac II, emperador de Bizancio durante el saqueo de los cruzados. Va dirigida al Papa Inocencio III que convocó la IV Cruzada. Después de lamentarse del saqueo de Constantinopla en abril del año anterior, pide al Papa que intervenga para que sea devuelta la Sábana Santa con que fue envuelto el cadáver de Cristo<sup>19</sup>.

En el congreso Científico Internacional sobre la Sábana Santa celebrado en Niza, en Mayo de 1997, Daniel Raffard, Presidente del CIELT (Centre International d'Etudes sur le Linceul de Turín), nos habló de la posibilidad de que la Sábana Santa hubiera estado temporalmente en Atenas, de donde era Duque y Señor Otto de la Roche.

---

<sup>15</sup> Baima Bollone: Sindone o no: VII. Soc. Edit. Internazionale. Torino. 1990.

<sup>16</sup> José Luis Carreño. O. S. B. : La Señal. IX, 7. Pág. 339. Ed. Don Bosco. Pamplona. 1983

<sup>17</sup> María Grazia Siliato: La Sábana Santa. VIII, 8. Ed. P.P.C. Madrid. 1998

<sup>18</sup> Baima Bollone: Sindone o no: VIII. Soc. Edit. Internazionale. Torino. 1990.

<sup>19</sup> Manuel Solé, S.I.: L Sábana de Turín, pág. 74, II, 5, B.C., nota 30. Ed. Mensajero.

Después del saqueo de Constantinopla, Otto de la Roche confiscó el Ática y se proclamó Primer Duque de Atenas<sup>20</sup>.

Después se trasladaría al castillo de Ray, cerca de Besançon, propiedad de la familia La Roche. Otto de la Roche estaba casado con Isabel de Ray<sup>21</sup>.

La Sábana Santa aparece en Besançon en 1206 en manos de Poncio de la Roche, padre de Otto de la Roche.

En el castillo de Rigney, de los señores de La Roche, existe una inscripción en piedra, perteneciente a aquella época, que menciona la traída allí de la Sábana Santa desde Constantinopla, por Otto de la Roche<sup>22</sup>.

En el manuscrito nº 826 de la Biblioteca de la Catedral de Besançon se relata que Poncio de la Roche cedió la Sábana Santa a Amadeo de Tramelay, Arzobispo de Besançon<sup>23</sup>.

La Sábana Santa aparece en Besançon, en la iglesia de San Esteban, en 1349<sup>24</sup>.

La Sábana Santa permaneció en la catedral de San Esteban de Besançon durante siglo y medio<sup>25</sup>.

En la vitrina nº 13 de la Sala de Joyas del Museo Victoria y Alberto de Londres se muestra un colgante (“pendent”) procedente de Besançon con la Sábana Santa enmarcada en oro y pedrería.

En el Centro Internacional de Sindonología de Turín, se encuentran cartas autógrafas de los Cardenales Binet y Mathieu, arzobispos de Besançon, que confirman la presencia de la Sábana Santa en esta ciudad en los primeros días del siglo XIII<sup>26</sup>.

En 1248 San Luis, rey de Francia, envía a Toledo fragmentos de reliquias que recibió de Balduino II, emperador latino de Constantinopla. Aunque una de ellas está, mencionada como “De la sábana del Señor”, no pertenece a la Sábana de Turín, pues los tejidos son diferentes<sup>27</sup>.

Es célebre la oposición del obispo de Troyes, Pierre d’Arcis, a la ostensión de la Sábana Santa, porque se hizo sin su permiso<sup>28</sup>.

Durante la Revolución Francesa, se destruyó una copia de la Sábana Santa que había en Besançon. La auténtica ya estaba en Turín<sup>29</sup>.

---

<sup>20</sup> Daniel Raffard: Indagine sulla Sacra Sindone, III, 6. Ed. Perrin. París. 1998.

<sup>21</sup> María Grazia Siliato: La Sábana Santa. IX, 6. Ed. P.P.C. Madrid. 1998

<sup>22</sup> Pierre Carnac: El Sudario de Turín, II, 1, m. Ed. Lidium. Buenos Aires. 1984

<sup>23</sup> Revista SINDON, Junio 1989, pág. 64.

<sup>24</sup> Daniel Rops: Historia de la Iglesia, 1º. Anexos II. Ed. Caralt. Madrid. 1969.

<sup>25</sup> José Luis Carreño. O. S. B. : La Señal. IX, 8. Pág. 348. Ed. Don Bosco. Pamplona. 1983

<sup>26</sup> Revista SINDON, Junio 1989, pág. 68.

<sup>27</sup> César Barta y Daniel Duque: Revista LINTEUM, 27s (XII, 99 – IV. 2000) 26

<sup>28</sup> Baima Bollone: Sindone o no: IX. Soc. Edit. Internazionale. Torino. 1990.

<sup>29</sup> Manuela Corsini: Historia del Sudario de Cristo. VII. Ed. Rialp. Madrid. 1988.

En 1353, pasó a Lirey, a manos de Godofredo de Charny, Comandante Jefe del ejército francés, influyente consejero del rey de Francia y Señor de Lirey, conocido templario, en cuya familia se había extinguido el apellido de La Roche. Estaba casado con Juana de Vergy, descendiente, en sexta generación de Otto de la Roche, en Lirey, permaneció unos 50 años, como consta en un memorial de la Iglesia Colegiata de Lirey, que se conserva en la Biblioteca Nacional Duque de Atenas<sup>30</sup>.

“La Sábana Santa llega a Lirey por transmisión hereditaria”<sup>31</sup>, de París, en la Colección de Camp<sup>32</sup>.

En el Congreso de Niza, Rex Morgan, Presidente del Centro Australiano de la Sábana Santa, nos habló de la posibilidad de que la Sábana Santa hubiera estado temporalmente en Inglaterra, donde estuvo prisionero Godofredo de Charny, pues en un castillo de Templecombe, que fue propiedad de los Templarios apareció la tapa de un cofre de madera con un rostro similar al de la Sábana santa, y en las ranuras de la madera se ha encontrado granos de polen iguales que los de la Sábana Santa, quizás desprendidos de ella.

La última propietaria de la familia Charny de esta reliquia fue la condesa Margarita de Charny, Condesa de la Roche, viuda de Humberto de la Roche, nieto de Otto de la Roche que murió sin hijos y que el 22 de marzo de 1453 se la regaló a la piadosa duquesa Ana de Lusignano, esposa del duque Ludovico de Saboya, quien la conservaría con las mejores garantías.

Los duques de Saboya encargaron una urna de plata para conservarla, y construyeron la Santa Capilla para albergarla dignamente en Chambery, capital de Saboya. En la noche del 3 al 4 de diciembre de 1532, se declaró un incendio en la sacristía de la Santa Capilla, que no destruyó la Sábana Santa, gracias a estar encerrada en la urna de plata. Pero si no destruida, sí quedó deteriorada, dejando unas huellas inconfundibles en el Sagrado lienzo.

Del 15 de abril al 2 de mayo de 1533 las religiosas clarisas de Chambery remendaron con triángulos de lino blanco los dieciséis orificios que hicieron en la sábana doblada unas gotas de plata fundida de la urna recalentada que atravesaron el lienzo.

Más tarde, el 14 de septiembre de 1578, Manuel Filiberto de Saboya la hizo transportar a Turín, nueva capital de Saboya, para acortar el viaje que hacia a pie San Carlos Borromeo, cardenal de Milán para venerar la Santa Reliquia, en cumplimiento de un voto.

En 1694, la Sábana Santa, se instala en la Capilla adosada a la Catedral, que construyó Guarini por encargo del Duque de Saboya, Carlos Manuel II, donde se conserva hasta hoy.

La Sábana Santa fue colocada en esta capilla el 1º de junio de 1694<sup>33</sup>.

<sup>30</sup> Daniel Raffard: Indagine sulla Sacra Sindone, IV, 2. Ed. Perrin. París. 1998.

<sup>31</sup> Baima Bollone: Sindone o no: IX. Soc. Edit. Internazionale. Torino. 1990.

<sup>32</sup> José Luis Carreño. O. S. B. : La Señal. IX, 8. Pág. 350. Ed. Don Bosco. Pamplona. 1983.

<sup>33</sup> Gino Moretto: Sindone: la guida. I, 8. Ed. L.D.C. Torino. 1996.

En 1898, con ocasión del matrimonio del futuro rey Víctor Manuel III con la princesa Elena se hizo una ostensión de la Sábana Santa, y el abogado italiano Segundo Pía la fotografió por primera vez en la historia. Era la noche del 27 de mayo.

En la ostensión del 4 al 24 de mayo de 1931, que se hizo por la boda del príncipe Piamonte, heredero de la Corona de Italia, Humberto de Saboya con la princesa María José de Brabante de Bélgica, vuelve a ser fotografiada, en mayo, esta vez por José Enrie. Fotos perfectas.

En 1933, se hizo una ostensión del 24 de Septiembre al 15 de Octubre, con ocasión del Año Santo por el XIX centenario de la muerte de Cristo. En 1969, el Dr. Judica Cordiglia sacó fotos en color con rayos ultravioleta y con infrarrojos, cuando se permitió examinar la Sábana Santa a un grupo de eruditos, del 16 al 18 de junio.

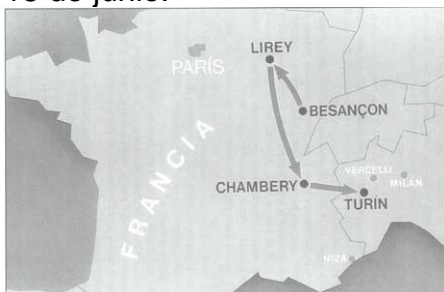


Imagen Mapa2

El 4 de octubre de 1973, se hace la primera manifestación televisiva y se da acceso a los científicos.

En 1978, con ocasión del Cuarto Centenario de la llegada de la reliquia a Turín, se celebra un Congreso Científico Internacional y se hace una ostensión de mes y medio de duración, del 27 de agosto al 8 de octubre. A este congreso asisten 44 investigadores que obtienen la autorización de examinar directamente la Sábana Santa durante 120 horas entre los días 8 y 13 de octubre, con los medios más modernos y sofisticados que entonces existía.

La Sábana Santa, durante la ostensión, estaba expuesta en un marco de acero, iluminado por seis focos, rodeada de un equipo contra incendios y protegida por un cristal antibalas. La gente pasaba por delante, sin detenerse, en una fila de unas 20 personas en fondo, desde las 6 de la mañana hasta las 12 de la noche. Los periódicos calcularon que en el mes y medio que duró la ostensión, desfilaron por delante de la Sábana Santa más de tres millones de personas, en 15.000 peregrinaciones. (Citas de periódicos).

El 18 de marzo de 1983 murió en Ginebra el desterrado Rey de Italia, Humberto II de Saboya, dejando en su testamento la Sábana Santa al Vaticano. Esta reliquia pertenecía a la Casa de Saboya desde 1453.

Desde que José Enrie sacó sus perfectas fotografías de la Sábana Santa, ésta ha sido exhaustivamente estudiada hasta nuestros días. Principalmente por

médicos que han confirmado la correspondencia anatómica entre la Sábana Santa y todo lo que dicen los Evangelios de la Pasión de Jesús. Pero también se han hecho estudios técnicos por químicos, físicos, biólogos, arqueólogos, historiadores y peritos en las más variadas especialidades. La conclusión es unánime: no puede ser obra de un falsario.

El 21 de abril de 1988 se recortó de la Sábana Santa una tira de siete centímetros de larga por uno de ancha, para ser sometida al análisis del carbono-14 por tres laboratorios de Suiza, Inglaterra y Estados Unidos. Se dividió en tres fragmentos. A cada centro se mandó un fragmento con otros dos falsos. Solo en el Museo Británico conocían la clave del fragmento verdadero. El resultado fue que la Sábana Santa es de 1260-1390.

Pero fundadas razones pusieron en duda esta afirmación.

Las investigaciones han continuando para datar con más precisión la fecha de la Sábana Santa, y declarar la invalidez de la prueba del Carbono-14 en la Sábana santa de Turín.

Al final de este libro están las conclusiones del Congreso Científico Internacional de Caligari (Italia) en Abril de 1990, para fechar la Sábana Santa e invalidar las pruebas que en ella se han hecho con el Carbono-14.

También hay información de los Congresos Científicos Internacionales de San Luis de Missouri (1991), de Roma (1993), Oviedo (1994) de Niza (1997) y en Turín (1998) en los que se han insistido en la invalidez de la prueba del Carbono-14 en la Sábana Santa y la autenticidad de ésta.

En la noche del 11 al 12 de abril de 1997 un incendio en la capilla de Guarini puso en peligro la Sábana Santa, pero un heroico bombero llamado Mario Trematore, ayudado por sus compañeros, rompió a martillazos el cristal blindado de la urna que la conservaba, de cuarenta milímetros de espesor, y sacó a hombros el cofre que la contenía momentos antes de que derrumbase el techo de la capilla. Un posterior reconocimiento confirmó que la Sábana Santa no había sufrido daño alguno en el percance. En adelante se conservará desplegada, en una urna de cristal blindado, en una atmósfera de gas inerte y bajo vigilancia de un ordenador<sup>34</sup>.

---

<sup>34</sup> Daniel Raffard: Indagine sulla Sacra Sindone. Conclusioni. Ed. Perrin. París. 1998.



## II.- La auténtica fotografía de Jesucristo

(Conferencia pronunciada en el Teatro Campoamor de Oviedo, el viernes Santo de 1978)

Señoras, señores:

Les voy a presentar a Uds. Un reportaje interesantísimo, como Uds. Podrán comprobar, sobre el lienzo que cubrió el cuerpo de Jesús en el sepulcro, Pablo VI dijo de la Sábana Santa de Turín ante la televisión europea en 1973: "Es la reliquia más importante de toda la historia de la Cristiandad".

Desde tiempos remotos se creía que este lienzo había cubierto el cadáver de Cristo.

Tiene unas manchas que a simple vista no se ve gran cosa, pero al ser fotografiada toma un enorme relieve, y se ve la figura de un hombre de cuerpo entero. Esto despertó un interés apasionante en el mundo. ¿Es que hemos encontrado la auténtica fotografía de Cristo a los dos mil años de su muerte?.

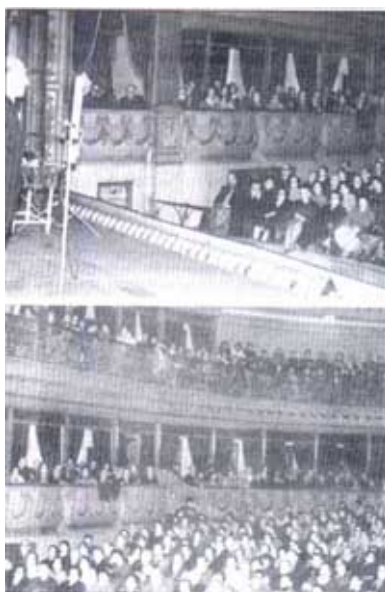
Pues así es.

Tenemos la satisfacción de que a los dos mil años de haber muerto Cristo, podemos decir con verdad y seriedad, que vamos a ver la fotografía de Jesucristo, su estructura atlética, su armonía de proporciones, su robustez y su prestancia.

Yo he dado esta conferencia mas de cien veces por toda España: en cines, teatros, casinos, etc. Cuando la puse en el teatro Falla de Cádiz, asistieron unas dos mil personas, como aquí ahora. Allí había entre el auditorio una docena de médicos. Los médicos son los que más disfrutan viendo esto. Porque lo que vamos a ver es un estudio médico de la Pasión de Cristo. Por las huellas que han quedado en este lienzo, los médicos estudian como fue la Pasión de Cristo.

Y claro, para los médicos es de un interés apasionante.

Pues bien, uno de los médicos que asistió a la conferencia en Cádiz fue D. Venancio González, muy conocido allí, primero como médico, y además como escultor, y porque también dibuja y da conferencias de toros, etc. Es un hombre muy polifacético y muy popular en Cádiz. Él, después de asistir a la conferencia quedó tan impresionado que escribió en la revista "Estandarte", un artículo que tituló así: "Una conferencia impresionante". Y decía D. Venancio González: "He asistido en el Teatro Falla, a la conferencia de la Sábana Santa y he de decir dos cosas: primero, como profesional de la Medicina, he de decir que el estudio médico fue perfecto". Ahora añado yo que sé muy poco de Medicina; yo soy un puro aficionado. Lo único que he hecho es que me he leído veinte libros de médicos sobre el tema, y he grabado en cinta magnetofónica lo que he leído en los libros. Por lo tanto, si lo que hago es leer lo que dicen los médicos, es lógico que el estudio médico esté bien hecho.



**Imagen 1:** Aspecto que ofrecía el Teatro Campoamor de Oviedo, el Viernes Santo de 1978



**Imagen 2:** durante la conferencia sobre la Sábana Santa pronunciada por el Padre Jorge Loring, S.I.

Proseguía D. Venancio González: “y como católico he de decir que después de la conferencia me fui a casa, y sentado ante el crucifijo que tengo sobre la mesa de mi despacho, hice una oración: “Señor gracias por haberte querido quedar en la Eucaristía para ser nuestro alimento y nuestra fortaleza; pero gracias también porque dos mil años antes que el hombre inventara la fotografía has querido dejar Tu Sagrado Rostro estampado en este lienzo, para que nosotros tengamos la dicha de ver la cara que tenías.”

Porque es así: vamos a tener la dicha de ver la cara que tuvo Jesús. No la que pintó Velásquez o el Greco; porque por muy artista que sea un hombre, jamás un artista ha podido pintar una cara de Cristo mejor que Él tuvo. Vamos a ver la cara que tuvo Jesús.

Voy a presentaros dos rostros de Jesús. Uno es un rostro deforme (ver pág. 42). Deforme porque la cara de Cristo en la Pasión estaba deforme. A Cristo le habían dado un estacazo en la cara; tenía un pómulo hinchado y tenía el rostro deforme. Pero deforme también porque son las manchas que un rostro deja en un lienzo. Y estas manchas no dan un rostro perfecto como una cámara fotográfica. Pero aunque sea deforme, tiene la enorme emoción de que sabemos que eso es lo que dejó en el lienzo el rostro de Cristo, sin que la mano del hombre la haya tocado jamás. Y claro pensar que esas son las huellas del rostro de Cristo, es emocionante. Es impresionante.

Pero después voy a presentar otro rostro de Jesús. Una reconstrucción hecha por Brumer, fotógrafo pontificio (ver foto pág. 43): una foto-robot. Lo mismo que hace la policía cuando busca a un individuo, aunque no lo haya visto nunca, con los datos que recoge, reconstruye su rostro y hace una foto-robot de enorme parecido: esto es lo que ha hecho Brumer.

Por las manchas que han quedado en el lienzo ha reconstruido el rostro de Jesús. Y nos presenta un rostro natural, un rostro tal como debió ser en la realidad; no un rostro deforme como el otro.

Podríamos decir que tenemos la dicha de ver la misma cara de Jesús que vio María Santísima, pues es una foto-robot sacada de la huella que dejó en el lienzo la misma cara de Jesucristo.

Brumer nos presenta un rostro de majestad, de una grandiosidad, de una nobleza, de una serenidad, de una amabilidad, de una bondad, de una dulzura: y al mismo tiempo de una enorme virilidad. El Dr. D. Gregorio Marañón, especialista en Sexología, como todo el mundo sabe, dice de este rostro: "Así debió ser el rostro del varón perfecto". Es un rostro escalofriante, que nos sobrecoge de emoción.

Uds. Después lo podrán apreciar. Como dice el Padre salesiano, José Luis Carreño: "Jamás se vio tan transido de vida el rostro de un muerto. Quizás porque su muerte era fuente de nuestra vida".

Pero antes de seguir adelante quiero decir que esto que vamos a ver no es de fe. No hay ninguna obligación de creer en esto. La Iglesia no me impone esto. ¿Por qué?

Porque la Iglesia sólo me impone las verdades dogmáticas que han sido reveladas por Dios.

Si alguien negara la existencia del infierno, automáticamente él mismo se pone fuera de la Iglesia. Porque la existencia del infierno es dogma de fe: verdad revelada por Dios.

Si alguien negara la presencia real de Cristo en la Eucaristía, automáticamente se pone él mismo fuera de la Iglesia. Porque la presencia real de Cristo en la Eucaristía es dogma de fe: verdad revelada por Dios.

Pero no creer en esta Sábana no es ningún pecado. Esto no es objeto de Revelación. Esto no entra en el contenido de la Revelación. Es algo así como si ahora nos encontráramos un registro civil donde se empadronaron José y María, cuando fueron a Belén. Tendría un enorme valor histórico, pero no pertenece al contenido de la Revelación.

La Iglesia no nos impone el Principio de Arquímedes. El Principio de Arquímedes es verdad, y por el Principio de Arquímedes flotaban los galeones del Imperio Romano, y flotan los superpetroleros de hoy. Es un principio de la Física, y es la Física la que me impone el Principio de Arquímedes, no la Iglesia. La Iglesia no se mete en si es verdad o deja de serlo. Hay cosas que no son de fe, pero son verdad.

Y lo mismo voy a decir de las verdades históricas. La Iglesia no nos impone las Pirámides de Egipto, ni el Partenón de Atenas o el Coliseo de Roma, Es la Historia, es la Cultura. La Iglesia no se mete. Quien no crea en la Sábana Santa no comete ningún pecado contra la fe. Lo comete contra la Historia y contra la Cultura. La Sábana Santa al ser un documento histórico, es algo que apoya a nuestra fe. Pero nuestra fe no se basa en ella. Si algún día se demostrara que la Sábana Santa es falsa (lo cual no es nada probable dados los estudios científicos realizados sobre el lienzo, nuestra fe quedaría intacta porque nuestra fe no se basa en la Sábana Santa. Sino en los Evangelios. Habríamos perdido un documento histórico, pero nuestra fe no habrá causado ningún detrimento. Entonces digo: la Sábana Santa no es de fe. Pero el hecho de que no sea de fe no significa que no sea verdad.

Significa que no es verdad revelada, que es un documento histórico. Ahora, un documento histórico que tiene todas las garantías de autenticidad. Esta Sábana Santa está estudiada minuciosamente.

Segundo Pía, un abogado italiano, fue el primero que fotografió la Sábana Santa. En 1898, al descubrirse la fotografía, segundo Pía pide permiso para fotografiar aquella Sábana. Fueron fotos muy malas – yo las he visto-, Primero porque Segundo Pía era un abogado aficionado a la fotografía, pero no era un profesional. Y entonces la fotografía estaba en sus comienzos. Se había inventado en 1840. La técnica era muy imperfecta. Y además tuvo unos contratiempos en la iluminación.

El hecho es que las fotos de Segundo Pía son bastante malas.

Las que vamos a ver son de José Enrie, que es un fotógrafo profesional, y ha hecho unas fotos perfectas con técnica mucho más avanzada. Las fotos de Segundo Pía aunque imperfectas, tuvieron el enorme interés de que mostraran al mundo entero que aquellas manchas en el lienzo, que a simple vista no se veía gran cosa, al ser fotografiadas tomaban enorme relieve mostraban la figura de un hombre de cuerpo entero. Por eso se despertó en el mundo un gran interés por estudiar la Sábana Santa.

El Papa Pío XI encargó a la Academia de Ciencias de París que hiciera un estudio científico de esta Sábana. La Academia de Ciencias de Paris en su

estudio llega a esta conclusión: “El lienzo que hoy se conserva en Turín es el mismo que cubrió el cadáver de Jesús de Nazareth”.

Esto tiene especial importancia: primero, por la categoría científica de la Academia de Ciencias de París; pero además, porque algunos miembros de esa academia no eran creyentes, eran descreídos, libre-pensadores, racionalistas: un Delage, un Berthelot. Ellos prescindían de si Cristo es Dios. Naturalmente aceptaban a Cristo-Hombre. Cristo es un personaje de la Historia que ha existido, como sabemos que han existido Napoleón, Julio César o Alejandro Magno. Cristo vivió en un país concreto: Palestina. Y en un tiempo determinado: en tiempos de Poncio Pilatos. Y estos hombres, que no eran creyentes, después de analizar el lienzo te dicen: “El lienzo que hoy se conserva en Turín es el mismo que cubrió el cadáver de Jesús de Nazareth”.



**Imagen 1:** Rostro de Jesús



**Imagen 2:** Rostro de Jesús

Ives Delage – famoso biólogo francés, agnóstico-, dijo lo siguiente al tratar estas cuestiones: “Quise permanecer fiel al espíritu y a las exigencias de la Ciencia. Me he esforzado en encontrar la verdad sin preocuparme de que gustase o no a cualquier partido religioso, ya que el que se deja influir en semejantes consideraciones sería un traidor a los métodos científicos”. El mismo Delage en solemne reunión en la Academia de Ciencias de París no se recató en proclamar: “Es Cristo mismo quien se imprimió en esta Sábana funeraria”. “Yo reconozco a Jesús como personaje histórico, y no veo razón alguna para que nadie se extrañe de que existan todavía huellas tangibles de su vida en la tierra”. “Si en lugar de tratarse de Cristo, se tratara de otro personaje histórico, a nadie se le hubiera ocurrido poner las objeciones que algunos ponen a la Sábana Santa”.

El doctor Barbet. Profesor de Anatomía y prestigioso cirujano de París escribe: “He aquí el resultado de mis investigaciones anatómicas y demás estudios sobre las llagas de Cristo. Espero haber dado la sensación, de acuerdo con la realidad, de haberlas realizado con independencia de espíritu y con la máxima objetividad científica. Las empecé con cierto recelo y escepticismo. O al menos con dudas cartesianas, muy dispuesto a contrastar la huellas del sudario y negarle autenticidad si no coincidían con la realidad anatómica. Por el contrario, los hechos iban paulatinamente agrupándose en un haz de pruebas cada vez más convincentes. No solamente las imágenes explicaban con una sencillez y una claridad que consagraban su veracidad, sino que hasta cuando parecían anormales la experiencia enseñaba que eran tales como debían ser, y que no estaban a la manera como las hubiera realizado un farsante siguiendo las tradiciones iconográficas corrientes. La anatomía da testimonio a favor de su autenticidad, en pleno acuerdo con los textos evangélicos. Poseemos por tanto el sudario de Cristo, legado de la efigie de su cuerpo y de las huellas de su sangre. Ésta es la reliquia más insigne del mundo. Reliquia corporal del Divino Redentor. Para quien sabe interpretarla y gusta de reflexionar es la más hermosa y emocionante de las meditaciones de la Pasión”.

Los dos mayores impugnadores de la autenticidad de la Sábana Santa de Turín fueron los sacerdotes católicos Ulysse Chevalier, francés, y Herbert Thurston, inglés, que escribió contra la autenticidad de esta Sábana en la revista mensual “The Month” y en la Catholic Encyclopedia de 1912. Los dos afirmaban que la imagen era una pintura fraudulenta, lo cual hoy, después de los estudios microscópicos realizados sobre el lienzo, es algo absolutamente inadmisibles, pues entre hilo e hilo no hay pintura. Si yo con un pincel hago una raya en un lienzo, dejo pintura entre los hilos.

Otro famoso impugnador de la Sábana Santa fue el Obispo de Troyes, Pierre D’ Arcys, que pidió al Papa Clemente VII prohibiera la exhibición de la Sábana Santa por ser una pintura fraudulenta. El Papa no le hizo caso, y hoy sabemos que no es pintura, pues entre los hilos, mirados al microscopio, no hay pintura. Su predecesor, Henry de Poitiers, llegó a decir que conocía al pintor. Sin duda se refería a una de las muchas copias pintadas de la Sábana Santa que entonces circulaban por Europa.

Por cierto, que tenéis en Oviedo el complemento de la Sábana Santa de Turín.

Vosotros la llamáis Sudario, traducción literal del latín evangélico, pero en español sudario suena a sábana, y de hecho se trata de un pañuelo. El sudario de los antiguos era un pañuelo para secarse el sudor. Lo que está aquí en Oviedo tiene manchas de sangre, pero no tiene imagen. Monseñor Ricci, que es uno de los hombres que más sabe en el mundo sobre la Sábana Santa de Turín, ha estado dos veces en Oviedo estudiando este pañolón, su tejido, las manchas de sangre, etc., y ha dicho que ha quedado favorablemente impresionado.

Este pañuelo que mide unos 90 x 50 cms. se descubrió en una arqueta con otras reliquias escondida en Monsacro por el año 800. Se la trajeron los cristianos que venían huyendo de la invasión árabe. Estaba en Toledo, a donde llegó desde Cartagena, a donde llegó por mar de Cartago al ser invadida por los árabes. A Cartago la llevaron por el norte de África desde Jerusalén, los discípulos de los Apóstoles en un arca de madera con otras reliquias por temor a los persas de Cosroe II que habían invadido Palestina el año 614.

Es decir, que tenéis en Oviedo el complemento de la Sábana Santa de Turín. ¡Ya podéis estar orgullosos!

Como decía, nuestra fe se basa en el Evangelio, no en la Sábana Santa. Si algún día se demostrara que la Sábana Santa de Turín es un fraude, habríamos perdido un documento histórico, pero nuestra fe quedaría en pie.

Pero no es fácil que esto se demuestre. El Padre Mauricio Iriarte, un sabio jesuita, que es un hombre muy serio, muy profundo, auténtico investigador, en un trabajo que publicó en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dice de la Sábana Santa:

“1º Los estudios científicos realizados sobre esta lienzo excluyen toda posibilidad de fraude: esto, desde luego, no es un fraude.

2º Todo lo que muestra el lienzo está perfectamente de acuerdo con lo que dicen los Santos Evangelios.

3º La trayectoria histórica de este lienzo goza de numerosos documentos que se conservan en los archivos.

4º Ni el análisis intrínseco del lienzo ni los testimonios extrínsecos dan ningún argumento razonable para que esto sea rechazado”.

Esto no es obligatorio creerlo. No. Y el que no quiera creerlo no comete ningún pecado. Pero no tiene razones. No hay razones serias para rechazar esto. Porque todos los estudios realizados confirman su autenticidad. Por lo tanto, el que no quiera aceptarlo, que no lo acepte; pero que sepa que no tiene razones serias para no aceptarlo.

Bien. Pues voy, brevemente me estoy extendiendo mucho a decir algunas razones por las cuales la Academia de Ciencias de París afirma que este lienzo es auténtico.

Primero. Este lienzo es contemporáneo de Cristo, pues se tejió en unos telares que dejaron de funcionar después del siglo I de nuestra era. Por lo tanto este lienzo es de los tiempos de Cristo.

Y algunos preguntan:

- "Padre, y ¿cómo se puede conservar un lienzo dos mil años?"

- Pues sí. Porque el lino en ambiente seco se conserva indefinidamente. En el museo de Louvre de París, se conservan telas que tienen 3.000 años de antigüedad, y conservan todavía esa aspereza de superficie propia de un tejido nuevo.

En las excavaciones de Rebenhausen, en Suiza, se han encontrado trozos de lino, que datan 3.000 años antes de Nuestra Era, y ostentan un diseño en la textura muy parecido al de la Sábana Santa.

Lo mismo sucede en las excavaciones de Palmira, a 300 kms. De Jerusalén, cerca de Damasco; y Antinoe, en Egipto, donde se han encontrado lienzos fúnebres de estructura y grandeza semejantes a los de la Sábana Santa.

Segundo. Dice la Academia de Ciencias de París; la imagen que hay en este lienzo no está pintada por ningún hombre.

¿Por qué?

Porque es un negativo. Y es imposible que un medieval pintara en negativo. El hombre medieval no conocía lo que es un negativo. Ya sabéis que el negativo es la inversión del blanco y del negro. Nosotros fácilmente interpretamos la inversión del blanco y del negro; pero un medieval, que no conocía la fotografía, ¿cómo iba a pintar invirtiendo el blanco y el negro? Sería absurdo. Cuando un medieval pintaba un ojo, pintaba la pupila blanca y el globo negro?. Sería absurdo. Sería grotesco. Nadie en la Edad Media pudo pintar en negativo. Hoy sí. Porque la fotografía nos ha familiarizado con la técnica del negativo y ésta se emplea continuamente en tipografía. Pero en la Edad Media, nadie.

Mirad: una anécdota que tiene gracia. Uno de los mejores libros que hay escritos en español sobre la Sábana Santa, es de un Padre salesiano, José Luis Carreño. Se titula:

"El Retrato de Cristo". Está muy bien hecho. Recoge lo que otros libros dicen. Pero tiene una cosa original que tiene su gracia. Para demostrar que es imposible que un medieval pintara en negativo, dice: "Para un medieval pintar en negativo es tan absurdo como para nosotros leer al revés. ¿Es que hay alguien de nosotros que se entretenga en leer al revés? Nadie lee al revés,



porque no se entera de nada. Pues lo mismo que nosotros no leemos al revés porque no entenderíamos nada, los medievales no pintaban al revés porque no se enteraban”.

Y él pone este ejemplo.

Vamos a ver si hay alguien que sea capaz de entender lo que voy a decir leyendo al revés.

*Sanirdnolog sarucso sal nárevlov  
Ragloc a sodin sus nóclab ut ed.*

He leído en castellano, pero al revés. ¡Si parece ruso! Ruso, no. Lo que he leído son los conocidísimos versos de Bécquer:

*Volverán las oscuras golondrinas  
De tu balcón sus nidos a colgar.*

Leído al derecho, suena a Bécquer; y leído al revés suena a ruso.

Pues dice el padre Carreño: “Lo mismo que es grotesco para nosotros leer al revés, porque no nos enteramos; lo mismo para un medieval pintar al revés, invirtiendo el blanco y el negro”. Lo que tenemos en la Sábana Santa es un negativo fotográfico.

Esto desde luego no es pintura. Esto no lo ha hecho ningún hombre. Un medieval no podía pintar en negativo.

\*\*\*

Hay por el mundo unas cuarenta copias de la Sábana Santa. Varias de ellas en España. Pero la mayoría son regulares.

Son muy buenas las que se conservan en Santiago del Estero (Argentina) y en la residencia de los Jesuitas de Génova (Italia).

En España, una de las mejores que yo he visto está en Campillo de Aragón, cerca del Monasterio de Piedra, por Calatayud. Fue regalada por el Gran Maestre de la Orden Hospitalaria de Malta, hijo del pueblo.

Cuando pronuncié esta conferencia en el cine Goya de Alicante me preguntaron que qué opinaba y de la Santa Faz de Alicante.

Y cuando di esta conferencia en Jaén, que qué opinaba yo del Santo Rostro de Jaén.

Yo contesté:

“Mirad, es elemental no opinar de lo que no se conoce. Yo la Sábana Santa de Turín la he estudiado a fondo; pero ni la Santa Faz de Alicante, ni el Santo Rostro de Jaén los he estudiado. Por lo tanto no opino. No sé.

Ahora, lo que sí puedo decir es que tanto la Santa Faz de Alicante, como el Santo Rostro de Jaén no pretenden ser de la Sábana Santa. Dicen que son de Verónica. Es otra cosa. ¿Es verdad o no? No sé. Prescindo. No lo he estudiado. Pero desde luego son otra cosa.

Y además son pintura. Algún artista de aquel tiempo tuvo el mal gusto no lo culpamos, gustos de la época; y quizás por mandato de alguien al ver que en aquel lienzo los rasgos de Cristo se veían poco, los remarcó pintando encima.

Claro, lo estropeó.

Ahora, lo que yo veo en la Santa Faz de Alicante y en el Santo Rostro de Jaén es un rostro pintado. ¿Qué es lo que debajo?

No sé. No lo he estudiado.

Hay otro paño de la Verónica en la Basílica de San Pedro en Roma.

\*\*\*

Y termino ya diciendo que esto es tan serio que al Dr. Hyneck, que se llamaba así mismo “ateo rabioso”, encontró la fe estudiando este lienzo. Yo he leído su libro donde lo dice.

Me acuerdo que cuando puse esta conferencia en Málaga, después alguien preguntó:

- Padre, ¿esta Sábana ha hecho algún milagro?

Contesté:

- Que yo sepa no.

Pero me acordé.

- Bueno, uno. Fenomenal. La conversión de un ateo. Eso es más milagroso que todo milagro de orden físico: un milagro de orden moral. Un hombre que no creía, un hombre que era ateo, y que tiene una página preciosa, delicadísima, en su libro, donde dice cómo encontró la fe estudiando la Sábana Santa de Turín.

Esto que van a ver es una meditación maravillosa de la Pasión. No fruto de una imaginación calenturienta, sino fruto del estudio médico sobre el lienzo. Es muy frecuente que después de esta conferencia haya gente que quiera confesarse. Varias veces me lo han pedido. Han sentido verdadero dolor y arrepentimiento de su vida ante los sufrimientos de que Cristo pasó por nosotros.

Por eso se me vienen a la cabeza aquellas palabras de San Ignacio de Loyola en los Ejercicios: “Viendo lo que Cristo ha hecho por mí ¿qué voy yo, en adelante, a hacer por Cristo?”.

Paso a la proyección de la diapositivas.

### **III.- Aportaciones científicas del Congreso de Turín (Octubre de 1978) (Conferencia pronunciada en el Salón Borja de Madrid, el 7 de noviembre de 1978)**

Señoras, señores:

He tenido la suerte de asistir el mes pasado al Congreso Científico Internacional para el estudio de la Sábana Santa, en Turín, donde nos hemos reunido 350 congresistas del mundo entero y donde han expuesto sus investigaciones 28 especialistas que han estudiado la Sábana Santa que hoy se conserva en dicha ciudad, y que es tradición, que envolvió el cuerpo de Cristo en el Sepulcro.

En los Evangelios Sinópticos, Mateo, Marcos y Lucas se habla de la Sábana donde José de Arimatea y Nicodemo envolvieron el cuerpo del Señor. Tenían derecho al cuerpo, según la Ley. San Juan no habla expresamente de Sábana. Habla de unos lienzos y de un sudario. Pero como nos expuso en el Congreso de Turín el Profesor A. Feuillet del Instituto Católico de París, especialista en el estudio de la Biblia, la palabra "lienzo", que utiliza San Juan, significa también sábana, y la palabra "sudario", en lugar de mortaja, como la entendemos nosotros, era más bien pañuelo; porque significaba un lienzo que utilizaban para secarse el sudor. Vendas y fajas no se nombran en la sepultura de Cristo, puesto que éstas se utilizaban en la sepultura definitiva que hacían los judíos, y a Cristo le hicieron una sepultura provisional, dejando la sepultura definitiva para después de las fiestas.

Pues bien; el Viernes Santo de este año – 1978- pronuncié una conferencia sobre la Sábana Santa en el Teatro Campoamor de Oviedo y tuve la satisfacción de decir allí, que según parece, este pañolón se conserva en la catedral de Oviedo. Monseñor Ricci, de Roma, que ha estado dos veces en Oviedo para estudiar el tejido y las manchas de sangre de este lienzo, me dijo a mí, en conversación privada que tuvimos en Turín durante la celebración del Congreso, que él cree que el lienzo de Oviedo es el pañolón complementario de la Sábana Santa de Turín, del que habla San Juan en su Evangelio.

Uno de los científicos que habló en el Congreso de Turín, fue el criminólogo suizo Max Frei, Director del Departamento Científico de la policía de Zurich, máxima autoridad mundial en Palinología, que adquirió fama internacional al encargársele la investigación de la misteriosa muerte del Secretario General de las Naciones Unidas Dag Hammarskjöld en 1961.

Frei se llevó un aplauso extraordinario por las investigaciones que ha hecho en el tejido de la Sábana Santa. Max Frei fue uno de los científicos que tuvo acceso al estudio de la Sábana en 1973, y examinó el polen que el viento había incrustado en la Sábana Santa.

El polen se pega al tejido y se queda pegado hasta que este tejido se quema o se entierra. El polen pegado al tejido nos indica dónde ha estado ese tejido. El criminal puede ponerse guantes de goma para no dejar huellas dactilares. Pero no puede evitar que el polen del aire se le pegue en la ropa.

Nos decía Max Frei que el polen de cada planta es distinto uno de otro, y nos proyectó unas diapositivas donde se veían perfectamente las diversas formas de grano de polen ampliadas 20.000 veces con el microscopio electrónico. Max Frei ha descubierto en el lienzo de Turín granos de polen de 49 especies de plantas distintas y decía: “Hay plantas de un área de difusión muy general, por lo tanto no dicen gran cosa. Pero hay otras plantas específicas de una región, y como el aire no se lleva el polen hasta lugares demasiado lejanos, sobre todo en abundancia, podemos decir que si en el tejido de la Sábana Santa encontramos granos de polen de plantas que son exclusivamente de una región, con toda seguridad este lienzo estuvo en aquella región”.

Hablando de esto en Zaragoza, al final, un botánico comentando que hay plantas exclusivas de una región, me dijo que en Canarias hay plantas que son únicas en el mundo, y van allí a estudiarlas científicos del mundo entero.

Max Frei encontró granos de polen incrustados en el tejido por el viento de plantas que son exclusivas de Italia, de Francia, de Constantinopla, de Edessa y 13 de Palestina; lo cual confirma la trayectoria del lienzo, y excluye toda posibilidad de fraude, ya que la Sábana Santa lleva en Europa un millar de años y nadie pudo manipular los granos microscópicos de polen antes de inventarse el microscopio.

Max Frei ha encontrado también en la Sábana Santa granos de polen de plantas hoy extinguidas, pero que se encuentran en los estratos sedimentarios de Palestina de hace dos mil años en el Lago de Galilea y Mar Muerto.

Por eso, Max Frei dice que “es absolutamente cierto que esta Sábana estuvo en Palestina en el siglo I. “Esto ha sido para mí un emocionante descubrimiento”, concluye Max Frei.

El polen de las plantas se conserva en los tejidos miles de años. El grano de polen es de una centésima de milímetro, pero aumentado veinte mil veces por el microscopio electrónico se ve perfectamente, y se distinguen las diferentes formas de los granos de polen de las distintas especies, por eso son fácilmente catalogables.

Yo le pregunté a Frei si podíamos decir que es un polen fosilizado. Él me dijo: “No. Fosilizado, no. Es un polen seco.”

Hago esta aclaración porque algunas veces me preguntan si estos granos de polen que están incrustados en el tejido, están fosilizados. Max Frei me dio esta respuesta.

John Robinson, profesor de Cambridge, autor de *Honest to God* me dijo en Turín que él antes no creía en la Sábana Santa, pero que ahora después de haberla estudiado estaba seguro de su autenticidad. Es más, se trasladó a Pasadena, en Estados Unidos, para cambiar impresiones con los científicos de la NASA, que habían investigado sobre este lienzo.

Otras de las personalidades que allí nos hablaron fueron los Doctores en Ciencias Físicas, técnicos en fotografía aeroespacial de la NASA, los científicos Jackson y Jumper. Yo estuve con ellos también hablando sobre su ingente trabajo y felicitándoles por su labor con la que deslumbraron al mundo.

Los descubrimientos de los americanos Jackson y Jumper se dieron a conocer por primera vez en Albuquerque (EE.UU.) en mayo de 1970 y luego en Londres en septiembre de 1977, en el primer Congreso Internacional de Sindonología. Con el analizador de imagen VP8 sacaron una foto tridimensional de la Sábana Santa. Este analizador de imagen del Proyecto Vikingo, se hizo para estudiar la orografía de Marte.

Ningún artista medieval pudo hacer una imagen tridimensional. Esto nos asegura que aquí no hay fraude ninguno.

Por contar una anécdota diré que cuando estuve en Gijón y en Oviedo dando conferencias sobre la Sábana Santa, me hicieron entrevistas en las emisoras de la ciudad. En una, la locutora (estábamos en directo y no tuve tiempo de pensar mucho la respuesta) me preguntó: “Oiga Padre, ¿por qué a los de la NASA se les ha ocurrido hacer una fotografía de la Sábana Santa?”

Yo tenía que contestar inmediatamente y no tuve tiempo de pensar. Dije: “Bueno, no sé. A lo mejor les ha salido el tiro por la culata. Es decir, a lo mejor ellos ha pretendido con este analizador de imagen estudiar la Sábana Santa para descubrir un fraude, y lo que han descubierto ha sido que es auténtica, porque nadie ha podido pintar una imagen tridimensional”.

Repito, que esto lo dije yo por radio Gijón, en una entrevista que me hicieron. Pero no tiene ningún valor. Lo cuento en plan anecdótico. Y además digo que no me acordé de habérselos preguntado a ellos directamente en Turín.

Lo que sí quiero decir es que esta foto tridimensional no es exclusiva de los hombre de NASA (Pág.56). El doctor Tamburelli, Director de Comunicaciones Electrónicas de la Universidad de Turín, en unión de un grupo de técnico del IRI (Istituto Italiano de Investigaciones Científicas), con una técnica similar a la de los norteamericanos de la NASA, obtuvo otra que ha superado a la que estos publicaron, al lograr eliminar las deformidades de la sangre acumulada en el bigote y las cejas, y dando un rostro mucho más natural (Pág. 57).

Los ojos abultados sugieren la existencia de dos monedas sobre los párpados al uso hebreo de la época para mantenerlos cerrados. Probablemente se trata de un “leptón” que era la moneda de bronce más pequeña en tamaño y valor, que usaban los judíos en tiempo de Pilatos.

Un grupo de congresistas pidió en Turín que por qué no se sometía la Sábana al análisis del carbono 14. Pero la Sociedad Sindonológica de Turín, que se ha prestado a todos los análisis que no deterioren el tejido ni la imagen, estaba remisa en conceder el análisis del carbono 14. La razón es que hay que destruir un trozo de la tela. Y si se concede destruir un pedazo de tela para cada nuevo método de investigación, al cabo de los años, terminaríamos quedándonos sin Sábana.

Además, este análisis no es necesario, pues las investigaciones del doctor Morano, Director del Centro de Microscopia Electrónica del Hospital de San Andrés de Vercelli, ha demostrado que la tela tiene dos mil años de antigüedad, comparándola al microscopio electrónico, con la fibra de tejido egipcios cuya antigüedad nos es conocida.

Por otra parte, la prueba del carbono 14 es inútil. Pues la aproximación tiene un error de más – menos cien años.

Algunos se preguntan si es cierto que el hombre de esta Sábana es Jesucristo o pudo ser otro crucificado.



Imagen pag 56. Foto tridimensional de la N.A.S.A americana.



Imagen pag 57. Foto tridimensional de Tamburelli.

En este lienzo aparecen huellas de cosas que sabemos sólo se las hicieron a Cristo: unguento reciente de nardo en el pelo (se lo derramaron sobre la cabeza en vísperas de la Pasión), las piernas sin partir, herida de lanza en un costado, corona de espinas, etc. Todo esto era insólito en la crucifixión que hacían los romanos, y sabemos que se lo hicieron a Cristo.

El padre Julio Ricci, en su libro *La Sábana*, documento original de la pasión de Cristo en la página 21 dice: "Jamás ha sido registrado por los historiadores, que un crucificado haya sido coronado de espinas". Así mismo el padre Carreño en su libro *El último reportero* afirma repetidas veces que no se conoce ni un solo caso de un crucificado coronado de espinas.

Monseñor Julio Ricci, uno de los que más saben en el mundo sobre la Sábana Santa, escribió un libro que entregó al Papa Pablo VI, cuyo título es: *El hombre de la Sábana de Turín es Jesús: fruto de 28 años de investigación*.

En el Congreso de Turín, hablando después de su conferencia con el eminente patólogo norteamericano doctor Bucklin, conocido internacionalmente, que descuella en Los Ángeles por sus trabajos en Medicina Forense, le pregunté si se podía decir que hay un noventa por ciento de probabilidades de que el crucificado de la Sábana Santa sea Jesucristo. Me contestó:

-No. Yo creo que hay un cien por cien.

Y yo en broma le dije:

-Faltan las huellas dactilares.

Respondió:

-No es necesario.

Podríamos preguntar: ¿Cómo sucedió la muerte de Jesús?

La determinante principal de la muerte de los crucificados en la asfixia, según los experimentos del doctor Barbet con individuos que se sometieron voluntariamente a la prueba hasta el límite de lo tolerable.

Suspendido el cuerpo por los brazos, éstos ejercen una tracción considerable que bloquea el tórax, por la tensión del diafragma, e impide la respiración.

Entonces, el crucificado, para poder respirar, se apoya en el clavo de los pies, y se empuja para tomar aire.

Pero el dolor de apoyarse en las heridas de los pies le hace volver a caer. Así prosigue una y otra vez, hasta que agotado, no puede más y muere asfixiado.

Para acelerar ese momento, a los crucificados se les partían las piernas con mazas de madera o de hierro.

Al quedar el cuerpo colgado de los brazos se produce en éstos una tremenda tensión que dificulta el riego sanguíneo. La insuficiente oxigenación de los tejidos musculares es causa de calambres, que comienzan en los brazos y se van extendiendo a los hombros, pecho, abdomen y piernas, aumentando cada vez más, como una especie de reacción en cadena, hasta que tetanizados los músculos y sin poder respirar, el crucificado expira entre terribles espasmos por los calambres tetánicos y la asfixia, con pleno conocimiento en una de las muertes más angustiosas que cabe imaginar.

Para aliviar los dolores, era costumbre hacer gustar a los crucificados de una bebida narcótica compuesta por vino mezclado con mirra, o vinagre mezclado con hiel. Jesús, no quiso probarla en su voluntad de sufrir por nosotros hasta el último de los dolores. Luchaba con una fuerza y una resignación verdaderamente divinas.

Otro de los tormentos que debió sufrir Cristo en la cruz es el frío, al evaporarse el copiosísimo sudor originado por la altísima temperatura que alcanzan las víctimas del tétanos, que llega al límite extremo, es decir, a los 45 grados.

El uso del "sedile", puntal de apoyo entre los muslos, aplicado al palo vertical, sobre el cual el crucificado descansaba a horcajadas, como sobre un sillín de bicicleta, no era de uso constante. Se ponía cuando deliberadamente se quería prolongar el suplicio al máximo, pues éste era su cometido. La agonía relativamente breve de Jesús, hace suponer que su cruz no fue provista de este apoyo.

En el Congreso de Turín, los Doctores, Rodante, Wedenissow y Bucklin, por caminos diferentes, llegaron a la conclusión de que Cristo murió en la cruz, indiscutiblemente.

Otra pregunta más: ¿Cómo se formó esta imagen?  
Hay varias hipótesis:

Unos opinan que se debe a un milagro, como expresa, en comunicación al Congreso de Turín, Nicolás Mosso.

Otros, que es de origen natural: como la vaporigráfica del Dr. Paul Vignon, de la Universidad de París, que opina que se debe a los vapores de aloetina que se formaron al combinarse el áloe de los ungüentos con los vapores amoniacaes del sudor. Pero esto es muy discutible porque presenta muchas dificultades.

Para obtener una fotografía tan uniforme como la de la Sábana Santa se precisaría una emanación uniforme de amoníaco, lo cual biológicamente es difícil de explicar, pues la distribución de las glándulas sudoríparas en el cuerpo humano no es uniforme. Esta explicación se debe al Dr. Dezani, de la Universidad de Turín.

Las investigaciones del ingeniero de la NASA, Eric Jumper, descartan la teoría vaporigráfica de Paul Vignon, pues la coloración de los hilos de la Sábana



Santa es superficial y los vapores de aloetina debieron de impregnar los hilos totalmente, penetrando toda la fibra de la tela. Por otra parte, los gases no se propagan ortogonalmente, perpendicularmente al cuerpo, sino por difusión en todas direcciones, y la nitidez y características de la imagen de la Sábana Santa, demuestra que se trata de una grabación ortogonal.

El hecho de que en ningún lienzo funerario se haya encontrado nunca una imagen similar a la de la Sábana Santa, es una muestra que la formación de esta imagen no se debe a ninguna causa natural.

Quizá la teoría más admisible sea la de la radiación de energía como nos expusieron en el Congreso, cuando obtuvieron con el analizador de imagen V18 la fotografía tridimensional, los Doctores, en Ciencias Físicas, Jackson y Jumper, técnicos de fotografía aeroespacial de la NASA, y Ray Rogers, experto eminente en "efectos térmicos", investigador sobre los efectos de los explosivos del Laboratorio Científico de "Los Alamos" en EE.UU.

La impresión de la imagen ha chamuscado la tela de la Sábana, pero superficialmente: sin perforar el lienzo; lo cual hace pensar a los técnicos de la NASA que se produjo por una radiación instantánea de energía, quizá en el momento de la resurrección. No hay explicación más aclaratoria. Por eso la Sábana Santa es un nuevo motivo de credibilidad en la resurrección de Cristo. Aunque nuestra fe en la resurrección de Jesucristo no se basa en la Sábana Santa de Turín, sino en el Nuevo Testamento.

Por cierto, que yo les pregunté a los técnicos de la NASA:

-¿Por qué cada vez que hablan de la radiación de energía insisten siempre en que es instantánea?

Me contestaron:

-Porque si hubiera sido una radiación prolongada hubiera carbonizado el tejido, y sólo está chamuscado. Fue una radiación de dos milésimas de segundo, y la quemadura penetró en el hilo 3 milésimas de milímetro. Por eso la imagen no se ve por el revés de la tela. En cambio la sangre ha empapado el tejido, y se ve por el revés.

Voy a explicar un poco cómo se obtiene la foto tridimensional.

Cuando yo saco una fotografía normal, el claroscuro de mi cliché depende de los negros, grises y blancos del objeto. Sin embargo, en la Sábana Santa, el blanco y negro de cada punto de la Sábana depende de la distancia de la tela a la piel en el momento de la radiación: lo que estaba más cerca quedó más quemado, y por lo tanto más oscuro, (como la nariz) y lo que estaba más lejos, menos quemado, y por lo tanto, más claro, (como la cuenca del ojo).

De esta manera la computadora transforma el claro-oscuro en un número, y luego el número en una altura.

El hecho de que la imagen se produjera por una radiación del cuerpo está también confirmada porque las imágenes frontal y dorsal son iguales, es decir, que el foco de radiación estaba entre las dos partes de la Sábana. No era una fuente de energía exterior, sino que la fuente de energía tuvo que ser el mismo cuerpo, por la similitud de las dos imágenes frontal y dorsal, en las dos caras de la Sábana. Todo el cuerpo fue el foco de la radiación que chamuscó la tela perpendicularmente dando así las imágenes del mismo tamaño que el cuerpo fotografiado.

El cuerpo “salió” de la Sábana antes de descomponerse, pues en el lienzo no aparece ninguna mancha propia de la descomposición del cadáver. Por otra parte las manchas de sangre indican que el cuerpo no fue separado del lienzo, pues si esto se hubiera hecho con la sangre fluida, los bordes de las manchas no aparecerían tan nítidos, y si se hubiera hecho con sangre seca, las manchas de sangre estarían deterioradas, y no es así. Por eso el Dr. Paul Vignon, de la Universidad de París, dice que las huellas de sangre que hay en el lienzo sólo ha podido dejarlas un cuerpo desmaterializado, espiritualmente, glorificado, resucitado.

Dice el Evangelio que cuando San Juan llegó al sepulcro de Cristo el Domingo de Pascua, vio y creyó en la resurrección. La razón es que al ver la Sábana Santa aplastada, allanada, lisa, pegada al suelo, deshinchada, sin el relieve que tenía cuando cubría el cuerpo de Cristo, entonces vio y creyó en la resurrección, pues comprendió que si alguien se hubiera llevado el cadáver, el lienzo no estaría así.

La Revista Geomundo, de octubre de 1978, pág. 470, dice: “Es asombroso el hecho de que algunas teorías científicas formuladas sobre la base de minuciosos análisis y estudios de la Sábana de Turín parecen confirmar que es cierta la afirmación evangélica de que Jesucristo resucitó”.

Por eso, la Sábana Santa es un nuevo motivo de credibilidad en la resurrección de Cristo. Aunque nuestra fe en la resurrección de Jesús no se basa en la Sábana Santa de Turín, sino en el Evangelio.

Los Evangelios son libros que me hablan de Cristo: de lo que Cristo dijo y de lo que Cristo hizo. Están contados por testigos que estuvieron delante, y cuentan lo que vieron y lo que oyeron, y se escriben para testigos que habían estado delante, y sabían lo que Cristo había dicho y lo que Cristo había hecho. Y aquellos testigos que habían conocido a Cristo al ver en los Evangelios tan estupendamente narrada la vida de Cristo, aquellos primeros cristianos copiaban a mano los Evangelios – que entonces no había imprenta -, y los transmitían de generación en generación, hasta el punto de que hoy tenemos de los Santos Evangelios más manuscritos que de ningún otro libro de la cultura antigua. No hay un solo libro de la antigüedad del cual conservemos el número y la calidad de manuscritos como de los Santos Evangelios. Por eso yo suelo decir: el que no cree en los Evangelios no tiene derecho a creer nada de la Historia. ¿Con qué derecho un señor sabe quién fue Alejandro Magno, si todos los documentos que tenemos de Alejandro Magno tienen mucho menos valor que los documentos de los Evangelios?. Luego si somos personas cultas

y sabemos quién fue Alejandro Magno y Ciro y Dario, etc., tenemos que aceptar el Evangelio, porque los documentos que conservamos de los Evangelios son de mucho más valor que los de todos los demás libros de la antigüedad.

Pues los Evangelios me hablan de que Cristo resucitó. Por eso la resurrección de Jesucristo es Dogma de Fe.

Un cristiano no puede dudar de que Cristo resucitó. Y si lo niega, deja de ser cristiano. Deja de ser católico. Automáticamente se pone fuera de la Iglesia. Porque la resurrección de Cristo es Dogma de Fe.

Pero además, tenemos razones para saber que Cristo resucitó.

A Cristo nadie lo vio resucitar. Nadie vio el momento de la resurrección, pero nos encontramos el sepulcro vacío. Y si el sepulcro estaba vacío al tercer día, es por una de dos razones.

O porque Cristo resucitó por su propio poder, o porque alguien se llevó el cadáver. Si nadie se llevó el cadáver, es que Cristo resucitó por su propio poder.

Y nadie se llevó el cadáver. No se lo llevaron los enemigos. Porque si los fariseos hubieran tenido el cadáver, cuando corrió la noticia de que Cristo había resucitado, la mejor manera de deshacer la noticia de que Cristo había resucitado era enseñando el cadáver.

Pero tampoco los amigos lo tenían. ¿Por qué? Porque murieron por su fe en Cristo resucitado. Y nadie da la vida por una patraña. Nadie da la vida por una cosa que sabe que es mentira. Si los apóstoles hubieran tenido el cadáver, y hubieran engañado diciendo que había resucitado, no dan la vida por lo que ellos sabían que era mentira. Es absurdo que una persona dé la vida por lo que sabe que es mentira. Uno da la vida por un ideal. Quizás por un ideal equivocado, pero que él cree verdadero. Todo el que da la vida, es porque se fía del ideal por el cual da la vida. Los apóstoles dieron la vida por su fe en Cristo resucitado, luego los apóstoles no tenían escondido el cadáver de Jesús.

Pues si no se lo llevaron los amigos, y no se lo llevaron los enemigos, ¿quién se lo iba a llevar?

Pues si nadie se llevó el cadáver y el sepulcro estaba vacío, es porque Cristo resucitó por su propio poder.

A este lienzo se le llama el quinto Evangelio por la cantidad de cosas que aclara que los Evangelios no dicen; pero sobre todo porque nos da la fotografía de Cristo.

Los Evangelios, según la costumbre de su tiempo, no describen la figura de Jesús. No nos dicen si era alto o bajo, gordo o delgado. Los historiadores de aquel tiempo, no describían a su personaje. Perpetuar la figura de los grandes

hombres era cometido del arte plástico, de la escultura, no de los historiadores. Plutarco en sus "Vidas paralelas" fue el primero que introdujo en las biografías de los héroes la descripción de su fisonomía, pero los historiadores anteriores a Plutarco no describen a su personaje.

Los Evangelios, como son anteriores a Plutarco, no describen a Jesús. Son historiadores al modo de su tiempo y nada nos dicen de la figura de Jesús. La Sábana Santa es el quinto Evangelio porque nos da la auténtica fotografía de Jesús. La Sábana Santa es el quinto Evangelio porque nos da la auténtica fotografía de Jesús. Responde al interés extraordinario que nosotros tenemos de conocer el aspecto físico de Jesús.

Los Evangelios, como se escribieron para contemporáneos de Cristo no describieron cómo era la crucifixión, porque en aquel tiempo todo el mundo lo sabía. Los Evangelios dicen: "Se lo llevaron y lo crucificaron". Sin más explicaciones. Pero hoy a los dos mil años de morir Cristo, cuando ya no se crucifica a nadie, pues la crucifixión fue abolida por Constantino a principios del siglo IV, tenemos dudas. Y la Sábana Santa resuelve las dudas.

Había entre los autores dudas sobre si a Cristo lo habían crucificado con tres clavos o con cuatro. Velázquez lo pone con cuatro clavos: las dos piernas paralelas, un clavo en cada pie. Hay otros que lo ponen con tres clavos: un pie sobre otro, y un clavo para los dos pies.

La Sábana Santa decide la cuestión: a Cristo lo crucificaron con tres clavos y no con cuatro. ¿Por qué? Porque tiene un pie encogido. La planta derecha deja perfectamente la huella en el lienzo, y se ve muy bien. En cambio, el pie izquierdo deja solamente la huella del talón. Estuvo sobre el otro pie en la cruz, y al poner las piernas paralelas en el sepulcro, con la rigidez cadavérica el pie quedó encogido, y entonces el pie izquierdo dejó solamente la huella del talón. Señal de que estuvo sobre el otro en la cruz. Señal que fue crucificado con tres clavos y no con cuatro.

Otro dato. Los artistas nos ponen los clavos de las manos en la palma. Los médicos dicen: el clavo no pudo ser en la palma porque se hubiera desgarrado la mano. En la palma no hay tejido resistente que aguante el peso del cuerpo. Dicen los médicos: el clavo tuvo que ser en la muñeca, donde hay un punto que se llama espacio de Destot, que permite introducir un grueso clavo desplazando los huesos del carpo, con enorme dolor, pero sin romper ninguno, y sujetando firmemente la mano al madero, y sosteniendo perfectamente el cuerpo de Jesús. Pues la Sábana Santa pone las heridas de los clavos en la muñeca, en el carpo, donde dicen los médicos que tuvo que ser, y no en la palma como ponen los artistas.

La tradición pictórica de la Crucifixión pone los clavos en las palmas de las manos, quizás por las palabras del profeta David: "han taladrado mis manos.. .", y las del mismo Jesús a Tomás: "mira mis manos". Para el artista, las manos son las palmas, pero para los anatomistas de todas las épocas y de todos los países, la muñeca pertenece a la mano que está constituida por carpo, metacarpo y dedos.

Una excepción notable de la tradición pictórica es Van Dyck, en sus cuadros del Palacio Real de Génova y en el atrio de la Real Academia de Venecia, que pone los clavos en la muñecas, seguramente por haber visto la Sábana Santa de Turín, con motivo de su viaje a Génova.

Los surcos divergentes en las muñecas hablan de las dos posturas de Cristo en la Cruz, cuando se empinaba para tomar aire y se desplomaba al sentir el dolor, por descansar todo el cuerpo sobre el clavo de los pies.

La experiencia ha demostrado que operando en miembros recién amputados, donde siguen los tejidos todavía vivos, se obtiene siempre el plegamiento del pulgar sobre la mano, por la lesión del nervio llamado mediano.

Dicho nervio además de transmitir el movimiento, recibe también las sensaciones de cuanto sucede en su radio de acción. Calcúlese por lo tanto qué dolor produciría en un vivo semejante herida. "Estos nervios lacerados y estirados por los clavos en aquellos brazos como cuerdas de violín sobre el puente, han debido provocar un dolor de paroxismo" dice el doctor Barbet, Y añade: "Los que hemos presenciado durante la guerra lesiones en los grandes troncos nerviosos, sabemos la horrenda tortura que esta clase de lesiones ocasiona. La vida es imposible. Si dura un tiempo considerable la naturaleza se inhibe. Normalmente sobreviene un síncope".

Pero Jesucristo, el Hombre-Dios, capaz de llevar su resistencia hasta el límite extremo, quiso seguir consciente y aun dirigir su palabra por espacio de tres horas. Y María, su Madre, estaba allí al pie de la cruz.

Por todo el cuerpo se observan las heridas de la flagelación que, según la Ley romana, se infligía a los condenados a muerte.

Según el eminente patólogo norteamericano, Dr. Bucklin, el número de las huellas de la flagelación, es de ciento veinte. Esto tiene dos explicaciones, bien porque fue azotado al modo romano que no limitaba el número de golpes, bien porque lo fue al modo judío, que no permitía pasar de cuarenta golpes, pero que cada látigo tuviera tres correas.

Los látigos que empleaban en la flagelación solían ser de cuero y tenían al final huesecitos o bolitas de plomo unidas por una barrita de tres centímetros, como pequeñas pesas de gimnasia. Lo que había en el extremo de las correas del látigo probablemente fueron sólo huesecillos y no bolitas de plomo, pues en el suelo del "litóstrotos" (lugar donde fue azotado el Señor) han aparecido varios huesecillos y ninguna bolitas de plomo.

Al descargar sobre el cuerpo se clavaban en la carne. Por eso han quedado huellas de sangre en la Sábana Santa. A este tipo de látigo se le llamaba "escorpión" por el daño que hacía.

Los verdugos debieron ser dos, uno a cada lado. El Dr. Miklik cita el número de escritores romanos que describen la inaudita crueldad del suplicio de la

flagelación. A veces dejaban al descubierto las entrañas, algunos morían en el lugar del suplicio, otros quedaban lisiados para toda la vida.

La Ley Porcia y la Ley Semproniana, de los años 195 y 123 antes de Jesucristo respectivamente, eximían de los azotes a los ciudadanos romanos. San Pablo hizo una vez uso de este privilegio (Hechos de los Apóstoles, 22:25).

Otro dato. Si a Cristo le abrieron el corazón con la lanza, la lanzada sería por la izquierda. La gente cree que el corazón está a la izquierda. De hecho hay algunas imágenes antiguas que tienen la herida del costado por la izquierda. Dicen los médicos: la lanzada tuvo que ser por la derecha, no pudo ser por la izquierda. ¿Por qué? Porque el corazón no está a la izquierda, está en el centro del pecho, pero con la punta hacia la izquierda le hubiera abierto el ventrículo izquierdo que está vacío en los cadáveres, y no hubiera salido tanta sangre. Si dice San Juan que salió tanta cantidad de sangre, tuvo que ser por la derecha, hiriendo la aurícula derecha que suele contener sangre líquida en los cadáveres recientes. Luego, la lanzada fue por la derecha. En la Sábana Santa la herida del costado está en la derecha, donde dicen los médicos que tuvo que ser, y no en la izquierda como es la opinión general. La mancha de sangre, cubierta en parte por un remiendo, no es tan oscura como la de la nuca, de la frente o de los brazos, porque la sangre que brotó del costado, estaba mezclada con suero. El agua que brotó de la herida, dicen los doctores que pudo deberse a una pleuritis traumática o pericarditis serosa.

La corona de espinas no fue en forma de anillo, como generalmente lo pintan los artistas; sino en forma de casquete, cubriendo toda la cabeza como si fuera un sombrero. La sangre que brotó de la corona de espinas, empapó los cabellos y los apelmazó a los dos lados de la cara en forma de tabique, y de esta manera el lienzo quedó horizontal sobre el rostro y no nos dio una figura demasiado deformada, como si hubiera caído por los lados.

Los surcos de sangre de la frente coinciden con venas y arterias importantes, como nos demostró en el Congreso el doctor Sebastián Rodante, al superponer una diapositiva de la cara de la Sábana Santa y otra con las arterias y venas importantes de la frente.

En la frente aparece un rastro de sangre en forma de 3 invertido. En el Congreso de Turín, un catedrático de Arte Cristiano, nos expuso una multitud de iconos bizantinos en los que se veía un caracolillo de pelo en la frente de Jesús.

Es el influjo del rostro de la Sábana Santa en aquellos iconos. Aquellos artistas confundieron el rastro de sangre con un caracolillo de pelo.

Se observan deformaciones en el rostro debidas a los golpes que recibió en la noche de la pasión.

El doctor Judica-Cordiglia, especialista en medicina forense, cree que la contusión de la nariz fue causada por un palo de unos cinco centímetros de diámetro, esgrimido vigorosamente por un agresor situado a la derecha del

Señor. El Evangelio de San Juan nos dice que uno de los esbirros dio a Jesús un golpe en el rostro. La palabra griega empleada por San Juan es “rápisma”, que generalmente significa golpe dado con un palo.

Algunos tienen dificultades en que San Juan y San Pedro se llevaran la Sábana del sepulcro, pues los preceptos rabínicos prohibían tocar los objetos funerarios para no contaminarse. Pero después de oír la predicación de Jesús, sus discípulos se consideraban liberados de las prescripciones farisaicas.

Para que entendamos perfectamente lo que vamos a ver, tenemos que independizarnos de dos líneas negras de tela chamuscada, que llaman mucho la atención.

La Sábana Santa estaba doblada en una urna de plata en la Iglesia de Chambery. Hubo un incendio. La plata recalentada chamuscó los bordes de la tela, y al desdoblar la sábana quedaron dos líneas negras de tela chamuscada que desorientan mucho cuando se ve la fotografía por primera vez.

¡Providencial! Las líneas negras están paralelas al cuerpo. No lo tocan. Rozan los hombros un poco; pero podía haber sido una quemadura en el centro, y nos destroza la figura.

Está el cuerpo de Cristo enmarcado por las dos líneas de tela chamuscada, y los dieciséis triangulitos, que son remiendos de lino blanco, hechos por las religiosas clarisas de Chambery, por encargo del Papa Clemente VII.

Porque la Sábana Santa estaba doblada en la urna de plata, parte de la plata recalentada se fundió, unas gotas de plata fundida atravesaron el lienzo doblado, haciendo un orificio, y al desdoblarlo aparecieron dieciséis agujeritos que fueron remendados por las religiosas clarisas.

Pero si nos independizamos de esas dos líneas negras de tela chamuscada y de los dieciséis triangulitos, veremos perfectamente en el medio la figura de un hombre de cuerpo entero, en sus dos proyecciones frontal y dorsal. Porque la Sábana Santa cubrió al Señor por delante y por detrás. Por eso las figuras frontal y dorsal están juxtapuestas por la cabeza.

Quizás la primera vez que lo veamos resulta un poco desorientador, pero enseguida nos acostumbraremos a prescindir de las líneas negras, y veremos perfectamente a Cristo de cuerpo entero.

Antes de terminar voy a leer las siguientes palabras de Paul Claudel: “En esta imagen vemos la majestad del Dios-Hombre, y en presencia de esta majestad nos damos profunda cuenta de nuestra indignidad. Hay algo que nos sobrecoge en esos ojos cerrados, en ese semblante transido de eternidad. Algo tan aturdidor y hermoso que nuestra sola evasión posible es la de postrarnos en adoración”.

Finalmente termino con lo que dice D. Leopoldo Huidobro, abogado Fiscal del Tribunal Supremo, en su libro El misterio del Santo Sudario.

“De todas las fotografías dedicadas, ninguna de más valor, ni que encierre más inefable ternura que ésta que ahora rubricada con su sangre nos dedica Cristo a través de la fotografía de la Sábana Santa.

Si la llevamos siempre con nosotros llegará a sernos familiar, y, cuando cerremos los ojos por última vez, al despertar al otro lado de la muerte, enseguida lo reconoceremos. Habremos llegado a amarle, y a amar todos sus mandatos y sus consejos, y a estar siempre preparados para la muerte como Él quiere que nos preparemos”.



#### IV. – Actualización

(Datos expuestos en la conferencia pronunciada por el autor, en el Teatro Principal de Monóvar, Alicante, el 16 de noviembre de 1980)

El padre jesuita norteamericano, Francisco Filas, Profesor de la Universidad de Loyola de Chicago, ha hecho un estudio de la moneda que aparecen en el ojo de Cristo. (Foto pág. 119). Me ha mandado la diapositiva. Interesantísima. Es una ampliación de la moneda. Se ven las letra u cai, que son la última letra de tiberiou y las tres primera de caisaros. La inscripción completa era tiberiou caisaros, es decir, “de Tiberio César”. Como la moneda era de cobre, material blando, la inscripción está medio borrada por el uso. Se observa perfectamente el bastón de mando que hay grabado en la moneda, exclusiva del “leptón” acuñado por Poncio Pilato, sin cara, como suelen tener las monedas, para no herir los sentimientos de los judíos cuya religión prohibía reproducir imágenes, y que circuló por Judea entre los años 26 y 36 de nuestra Era, en los que gobernó. En el año 36 fue destituido, y sus sucesores acuñaron su propia moneda; es decir, esta observación de la moneda que hay sobre el párpado, nos da la facilidad de poder precisar con exactitud la fecha de la Sábana Santa. Pues lo lógico es que le pusieran sobre los párpados, para mantenerlos cerrados, según costumbre funeraria hebrea, la moneda que circulaba entonces, la que llevaba encima.

Cuando estuve en Nueva York para hablar de la Sábana Santa, el referirme a este tema por dos canales de la televisión neoyorquina, uno de los locutores me preguntó:

-Padre, ¿y no se ha hecho el estudio del Carbono-14 a la Sábana Santa?

Y le contesté:

-Mire usted, en el Congreso de Turín hubo dos opiniones opuestas. Algunos estaban empeñados en que se hiciera la prueba del Carbono-14, pero otros se oponían radicalmente, porque la prueba del Carbono-14 necesita quemar el lienzo. Ellos opinaban que se permitiera todo tipo de pruebas que no deterioraran el lienzo ni la imagen; pero que se prohibiera todo tipo de investigación que deteriorara el lienzo o la imagen. Porque si con cada nuevo método de investigación destruimos un trozo de lienzo, al cabo de los años nos quedamos sin Sábana Santa.

Pero con el descubrimiento del Padre Filas de Chicago, tenemos un método mucho más preciso que el Carbono-14, ya que éste da un margen de error de más-o menos cien años. En cambio, al poder estudiar la moneda que hay sobre el ojo, sabemos que circuló entre los años 26 y 36 de nuestra era. Por lo tanto, hemos logrado datar con mucha más precisión la fecha de la sábana Santa de Turín.

El gran descubrimiento de los hombres de la NASA, que ha dejado boquiabierto al mundo entero, ha sido la afirmación de que la imagen que hay en la Sábana Santa está grabada a fuego. La tela está chamuscada. Debíó

producirse por una radiación instantánea. Los hilos de la tela en la imagen están solo coloreados superficialmente. La impresión no ha calado dentro del hilo. Los hilos no están impregnados, como si se tratara de una pintura. Y entre los hilos no hay rastros de pintura. Si la imagen hubiera sido pintada, habría grumos de pintura y no los hay.

Esta radiación también grabó a fuego en la tela las manchas de sangre. Fue un proceso parecido al que se utiliza para grabar a fuego en una camiseta un nombre o un dibujo. Por el otro lado de la tela se transparentan las manchas de sangre, pero no la imagen grabada a fuego.

Si la sangre fresca hubiera empapado el tejido hubiera penetrado el hilo completamente. El hecho de que las manchas de sangre sean superficiales demuestra que la grabación en la tela se hizo con la sangre seca.

Esta radiación que ha grabado a fuego en una tela la imagen de un cadáver es algo insólito.

El primero que expuso que las manchas de sangre estaban grabadas a fuego en la Sábana Santa, fue el doctor inglés David Willis, en el semanario londinense The Tablet.

El Dr. Willis fue uno de los científicos que tuvo acceso a la Sábana Santa en noviembre de 1973, cuya viuda conocí en el Congreso Internacional de Turín, y que un día me invitó a comer con ella y con el doctor alemán Karl-Elmar Federer, que nos había presentado.

Paso a otro terreno que es muy interesante.

En el Congreso de Turín hubo médicos, arqueólogos, catedráticos, como Ian Wilson de la Universidad de Oxford, y Robinson de la Universidad de Cambridge, técnicos de la NASA, etc. Había especialistas de todas las ramas. También había especialistas en Teología, como es lógico.

Pues uno de los especialistas en Sagrada Escritura, en Biblia, es Mons. Feuillet, francés. Es un hombre de talla internacional en el conocimiento de San Juan. Y nos dijo en el Congreso algo que a Vds., quizás de momento les va a extrañar, pero después lo comprenderán y agradecerán lo que les voy a decir.

Dijo Mons. Feuillet:

“Habría que reformar los textos litúrgicos que se leen en la Misa, de cuando Pedro y Juan llegaron al sepulcro”.

Están mal traducidos. O si suena demasiado fuerte eso de “mal traducidos”, digamos “están imperfectamente traducidos. Me explico.

A Vds. Les suena – lo hemos leído en la misa todos los años- que cuando San Juan y San Pedro se enteraron que Cristo había resucitado, salieron corriendo hacia el sepulcro. Pero Juan, que era más joven, llegó antes. San Pedro, más gordote y más pesadote, claro tardó más en llegar. Pero San Juan, respetuoso con la edad de los mayores, cuando llega a la tumba, no entra, y espera por

respeto a San Pedro, y después entran los dos. Pero dice el Evangelio que cuando San Juan llegó al sepulcro, sin entrar, miró; vio y creyó en la resurrección. ¿Y por qué creyó? Al ver la sábana.

¿Y cómo estaba la sábana? Me explico.

Nos suena de haberlo oído en el Evangelio de la Misa: “La sábana en el suelo”.

Dice Mons. Feuillet: mal traducido, La sábana en el suelo, no. La sábana A RAS DEL SUELO; allanada, aplanada, alisada, sin el relieve que tenía cuando cubría el cuerpo de Cristo. Porque la sábana en el suelo nos suena a la sábana tirada en un rincón. Como el que se levanta de la cama y echa la sábana a un lado. La sábana en el suelo, allí tirada. No, Tirada en el suelo, no. A RAS DEL SUELO, alisada, aplanada, allanada, yacente, a ras del suelo. No es lo mismo.

La palabra griega usada por San Juan es KEÍMENA que significa “yaciendo”.

Cuando San Juan ve la sábana alisada, allanada, a ras del suelo, comprendió que Cristo había resucitado. Porque él comprendió que si alguien hubiera robado el cadáver, el lienzo no estaría así, tan bien puestecito. Entonces al ver cómo estaba el lienzo, comprendió que nadie había robado el cadáver y, por lo tanto, que Cristo había resucitado.

¿Estáis viendo ahora cómo con esta explicación de Mons. Feuillet se entiende mucho mejor el texto y la razón por la que San Juan creyó al ver cómo estaba la sábana?

En este pasaje también habla San Juan del pañolón (sudario) que estuvo sobre su cabeza: epi tes kefalés autou.. Dice que estaba doblado a parte. La palabra que usa es jórís, que se puede traducir modalmente o localmente: “por el contrario” o “en otro sitio”.

Las dos traducciones serían correctas: “doblado en lugar a parte” o “y el sudario que estuvo sobre su cabeza, no yaciendo en el suelo sino por el contrario, doblado ...”.

En la Sábana hay diversas manchas y quemaduras. Providencialmente las quemaduras enmarcan la figura de Cristo, rozan los hombros, pero no estropean la imagen. Si la quemadura hubiera sido por la mitad del cuerpo, nos destroza la imagen.

Pero además de estas quemaduras hay una porción de manchas. Por ejemplo, de las sales del agua con que apagaron el incendio, que al evaporarse, quedaron las sales.

El Dr. Wilcox, ha escrito un libro que se llama El Sudario, donde dice: “No hay manchas de descomposición del cadáver. El cadáver que estuvo tres días envuelto en esa Sábana Santa, no dejó la más mínima mancha de descomposición”.

Hay manchas de sangre, que en concreto han sido estudiadas por el científico americano John Heller, del Instituto de Nueva Inglaterra (EE.UU) catedrático de Medicina Interna y de Física Médica en la Universidad de Yale (EE.UU.), como se expone en un artículo de la revista de fama internacional National Geographic del mes de junio de 1980.

Pues este científico ha estudiado las manchas de sangre con análisis espectral y ha confirmado los componentes de la sangre humana que hay en el lienzo: cristales de hemoglobina y proporción correcta de hierro, propia de la hematina contenida en la sangre, porfirina, proteínas, albúmina, etc.

Traduzco de la revista:

“Ninguna de las pruebas hechas hasta ahora demuestran que “las manchas de sangre” no sean de sangre.

Al contrario, un gran número de pruebas inducen a pensar que verdaderamente sean de sangre. Bajo los rayos ultravioleta, estas manchas responden como si fueran de sangre. Adicionalmente, las pruebas de rayos X demuestran el porcentaje correcto de hierro en la sangre”.

En la revista de la Sociedad Óptica de América Applied Optics. Del 14 de agosto de 1980, en la pág. 2.741, dicen textualmente los doctores John H. Sèller y Alan D. Adler: “Mediante pruebas espectroscópicas y químicas hemos identificado la presencia de sangre en la Sábana Santa de Turín, en las zonas consideradas como manchas de sangre”.

Recientemente el Sr. McCrone ha declarado en el Catholic Herald del 19 de septiembre de este año, que las manchas son de pintura . Esta afirmación ha sorprendido a los científicos. En un artículo del The New York Times del 28 de octubre de 1980, treinta y dos científicos americanos que estudiaron directamente la Sábana Santa de Turín en octubre de 1978, has protestado enérgicamente ante esta afirmación del Sr. McCrone, el cual no estuvo en Turín durante los días que la Sábana Santa fue sometida al estudio directo de los investigadores según el The Miami Herald del 20 de septiembre de 1980. Aquí tenéis los recortes de estos dos periódicos norteamericanos.

“McCrone jamás ha visto la Sábana Santa, y menos la ha examinado” (Charles Foley: La Sábana Santa, Ciencia y Fe. Actas del Congreso de Bolonia, 27-29, XI, 1981)

En el número de marzo de 1984 de Selecciones del Reader's Digest, se condensa un libro de John Sèller, que es uno de los científicos que ha analizado las manchas de sangre de la Sábana Santa, y ha demostrado que son sangre humana. Cuenta Heller, que tres veces citó a McCrone a discutir sus afirmaciones en reuniones de científicos, y las tres veces McCrone se negó a asistir.

En 1985, Mons. Julio Ricci publicó su obra L'Uomo della Sindone è Gesù, donde dice (pág. 49) que los exámenes de microfotografía y rayos infrarrojos

realizados por S. Pellicori y Mark Evans, de Santa Bárbara Resserches Center, de California, han excluido la hipótesis de McCrone.

El Padre Gerald O'Collins, S.I., Profesor de Teología en la Universidad Gregoriana de Roma, y autor de dieciséis libros, en el titulado Para interpretar a Jesús (Ediciones Paulinas 1986) dedica ocho páginas a la Sábana Santa. La trata con enorme respeto y estima. De este libro es el párrafo siguiente:

“En una discusión televisada de la BBC, el Jueves Santo de 1979, John Robinson (catedrático en la Universidad de Cambridge) llamó al Sudario “un disparador de la fe”. Como la discusión siguió a la película Testigo silencioso, aquella tarde se encontraba sobre una base particularmente segura. El productor y director de este filme, David Rolfe, comenzó sus tres años y medio de investigación de la Sábana Santa, como agnóstico, para después creer en Jesucristo”.

## V.- Reportaje gráfico de la Sábana Santa

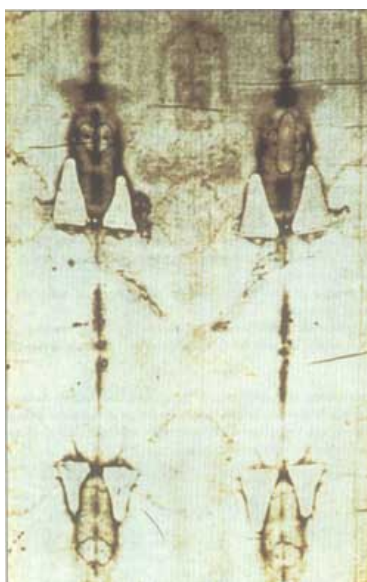
### Impresión frontal

Entre las dos líneas negras de la tela chamuscada, se observa perfectamente la imagen de Jesús. Llama la atención las perfectas proporciones de su cuerpo. El Profesor Júdica-Cordiglia de Milán, que ha hecho las mediciones que los médicos suelen hacer para estudiar a un individuo particular, da este juicio global sobre el aspecto físico de Jesús: “Desde el punto de vista de su constitución somática está visto que se trata de un individuo de particular belleza, y prestancia física no común. Perfecto en la masa corpórea, excediendo un poco de las proporciones del hombre medio normal. Era de 1,80 mts de estatura. Las líneas de su tronco y de sus extremidades, guardaban armonía y proporción escultural: tanto en la anchura como en la longitud de su cuerpo. El grado de perfección corpórea es tal, que puede y debe ser clasificado por encima y fuera de cualquier tipo étnico”.

Según la clasificación de Kretschmer, el tipo somático a que corresponde es muscular atlético.

El Dr. D. Gregorio Marañón, en carta privada a la Delegación de “Cultores Sanctae Sindonis” de Barcelona, como acuse de recibo de un obsequio bibliográfico que esta asociación le había hecho, escribió: (Esta turbadora imagen no es la efigie solamente de un ser humano excepcional... El estremecimiento que causa su contemplación hace pensar... que así debió de ser el Dios hecho hombre”<sup>35</sup>.

La imagen está solamente en la cara de la Sábana que estuvo en contacto con el cuerpo. Por el revés no hay imagen, aunque algunas manchas de sangre si han calado<sup>36</sup>.



Impresión frontal

<sup>35</sup> Alejandro Roldán. S.I.: El Carácter IX, 2. I. Ed. Fé Católica. Madrid. 1975.

<sup>36</sup> María Grazia Siliato: La Sábana Santa. I. Ed. P.P.C. Madrid. 1998.

### Miniatura atribuida a Clovio

Aunque esta miniatura se ha atribuido a Clovio, discípulo de Rafael, la crítica moderna afirma que Clovio copio a Juan Bautista Della Ròvere. Los detalles de esta pintura muestran cómo fue empleada la Sábana para envolver el cuerpo de Jesús. Por eso en la Sábana Santa aparecen las figuras frontal y dorsal yuxtapuestas por la cabeza.

Evidentemente que a Cristo no lo fajaron con vendas, como hicieron con Lázaro, pues hicieron una sepultura provisional por falta de tiempo. La fiesta del sábado empezaba a la puesta del sol del viernes. Por eso las mujeres volvían al sepulcro después de la fiesta, para completar las ceremonias que no tuvieron tiempo de hacer el viernes por la tarde. Es posible que las vendas para hacer la sepultura definitiva las pusieran en el suelo.

“Parece absurdo que vendaran el cuerpo el viernes para luego quitarles las vendas después del descanso sabático y hacer la unción definitiva”<sup>37</sup>.

Esta sábana, probablemente, la tenía en su casa José de Arimatea; pues según le dijo una señora judía a mi amigo el ingeniero holandés Guillermo van Vroenhoven, era costumbre hebrea incluir en el ajuar de las novias una sábana mortuoria.



Miniatura atribuida a Clovio

### La Sábana Santa en positivo y negativo

Tanto en el positivo como en el negativo, se observan las dos imágenes frontal y dorsal, yuxtapuestas por la cabeza, debido al modo cómo el lienzo cubrió el cadáver de Jesús, según la miniatura que acabamos de ver.

Resaltan las líneas longitudinales de la tela chamuscada en el incendio de Chambery, en la noche del 3 al 4 de diciembre de 1532, estando la Sábana Santa en una urna de plata.

Fue salvada por el canónigo Filiberto Lambert<sup>38</sup>.

---

<sup>37</sup> Juan Alarcón: La Sábana Santa. II. I. Ed. Temas de Hoy. Madrid. 1994.

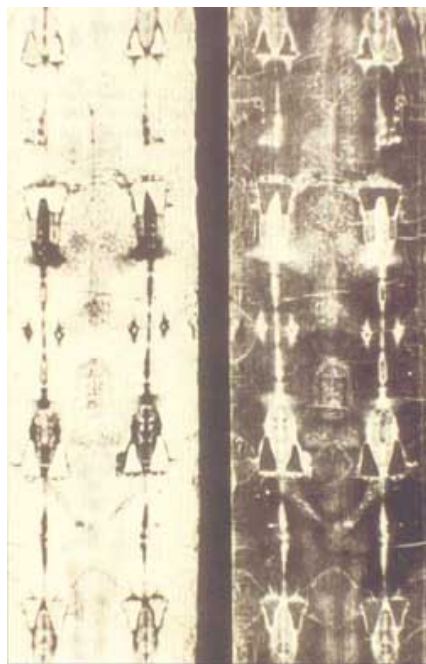
Parte de la plata de esta urna se fundió, y unas gotas de plata fundida atravesaron el lienzo doblado haciendo dieciséis orificios que fueron remendados con triángulos de lino blanco por las religiosas clarisas de Chambery. Estos remiendos fueron cosidos de rodillas por las religiosas clarisas de Chambery, entre el 15 de abril y el 2 de mayo de 1534<sup>39</sup>.

El interior de la urna de plata, donde se guardaba doblada la Sábana Santa, durante el incendio pudo llegar a las 900 grados centígrados<sup>40</sup>.

Esto contribuyó a la alteración del carbono-14 según el físico ruso Dimitri Kouznetsov<sup>41</sup>.

Las dimensiones de la Sábana Santa son de 4,36 por 1,10 metros. “Al tejido de la Sábana Santa le faltan tiras enteras laterales y terminales. Se sabe que estas tiras fueron cortadas en la época constantinopolitana imperial, para hacer con ellas reliquias”<sup>42</sup>.

Por el mundo no hay muchas copias de la Sábana Santa, pero en todas se pone que son copias<sup>43</sup>.



La Sábana Santa en positivo y negativo

### Capilla de la Sábana Santa

En 1694, la Sábana Santa se instala en la Capilla que construyó Guarini por encargo del Duque de Saboya, Carlos Manuel II, donde se conservaba enrollada en un cilindro de madera de 4 centímetros de diámetro, para evitar

---

<sup>38</sup> Francisco Ansón: La Sábana Santa, III. Ed. Palabra. Madrid. 2000.

<sup>39</sup> María Grazia Siliato : El Hombre de la Sábana Santa. IV.. Ed. BAC. Madrid. 1987.

<sup>40</sup> María Grazia Siliato: La Sábana Santa. II. 2. Ed. P.P.C. Madrid. 1998

<sup>41</sup> Manuel M. Carreira. S. I.: La Sindone de Turín. V. I. C.E.S. Valencia. 1998.

<sup>42</sup> María Grazia Siliato : El Hombre de la Sábana Santa. XII.. Ed. BAC. Madrid. 1987.

<sup>43</sup> María Grazia Siliato: La Sábana Santa. I. Ed. P.P.C. Madrid. 1998



las arrugas, y encerrada en una urna de plata, cuyas dimensiones son 150 por 38 por 38 centímetros.

El 12 de abril de 1997 esta capilla sufrió un incendio.



Capilla de la Sábana Santa

### **Ostensión de la Sábana Santa En el verano de 1978**

Con ocasión del IV Centenario de la llegada de la Sábana Santa a Turín, se celebró en esa ciudad, el II Congreso Científico Internacional de Sindonología, y se hace una ostensión de la Sábana Santa, que dura mes y medio: el 27 de agosto al 8 de octubre de 1978. Fue visitada por más de tres millones de personas, según consta en la página 566 de las Actas del Congreso. La Sábana Santa no se exponía al público desde el año 1933. A continuación fue sometida al estudio de ochenta científicos europeos y norteamericanos, con los aparatos más modernos y especializados que existe. Los científicos pudieron investigar la Sábana Santa directamente durante 120 horas: cinco días sin interrupción<sup>44</sup>.

“En 1389 Pierre D’ Areys, obispo de Troyes, tuvo conocimiento de que la familia Charny, exponía la Sábana Santa a la veneración pública, con el consiguiente éxito de público y donaciones. Indignado porque la iniciativa había sido tomada sin su consentimiento, escribió al Papa de que era una falsificación pictórica. Se llevó a cabo un largo proceso, pero todo quedó en nada”<sup>45</sup>.

Los actuales estudios científicos de la Sábana Santa demuestran la falacia de Pierre D’ Areys.

---

<sup>44</sup>Francisco Ansón: La Sábana Santa, IV. Ed. Palabra. Madrid. 2000

<sup>45</sup> María Grazia Siliato : El Hombre de la Sábana Santa. V. Editorial BAC. Madrid. 1987



Ostensión de la Sábana Santa en el verano de 1978

### **Rey Humberto II de Saboya**

El 18 de marzo de 1983 muere en Ginebra el desterrado rey de Italia, Humberto II de Saboya, dejando en su testamento la Sábana Santa al Vaticano. Esta reliquia pertenecía a la Casa de Saboya desde el año 1452.



El Rey Humberto II de Saboya

### **Tejido de la Sábana Santa ampliado fotográficamente**

La Sábana Santa presenta un tejido de lino muy bien conservado, a pesar de los años y azares sufridos. No es de extrañar tan larga conservación, pues, según los entendidos en la materia, el lino tiene una duración casi ilimitada, con tal que se mantenga en lugar seco.

Yo he visto en el museo egipcio de Turín el lienzo funerario del Faraón RA que fue tejido 1.600 años antes de Cristo, y está perfectamente conservado. Mide siete metros de longitud y tiene la misma anchura que la Sábana Santa.

El Profesor G. Raes y su equipo del Laboratorio de Técnica Textil de la Universidad de Gante (Bélgica) estudiaron el tejido de la Sábana Santa y comprobaron que es un sistema de tejido que no se tejía en Europa en la Edad Media. Por el contrario, es propio del Oriente Medio, y dejó de fabricarse a partir del siglo V. Este tejido venía de Oriente Medio, pues en la Sábana Santa hay trazas de algodón de esta zona, sin duda al quedar en el telar restos del algodón que anteriormente se había tejido en él<sup>46</sup>. La existencia de algodón elimina la posibilidad de que el lienzo haya sido confeccionado en Europa antes del siglo XIV, pues todavía no se conocía el algodón en Europa. En cambio es perfectamente aceptable que este tejido se comercializara en Jerusalén en el siglo I.

En este tejido se han encontrado también restos de mirra y áloe<sup>47</sup>, que se sabe son sustancias con que se embalsamó el cuerpo de Jesús al descenderlo de la cruz<sup>48</sup>. Entre hilo e hilo no hay grumos de pintura<sup>49</sup>.

El Dr. D. Leoncio Garza- Valdés, microbiólogo de San Antonio, Texas (EE,UU) ha encontrado en el tejido de la Sábana Santa el hongo "lichenotelia" y la bacteria "leonicinella". Con la actividad metabólica de estos microorganismos se han producido alrededor de las fibras unas fundas que han enriquecido el Carbono-14<sup>50</sup>.

Este enriquecimiento del Carbono-14 ha rejuvenecido el lienzo. De ahí la fecha de 1260- 1390 de los analistas<sup>51</sup>.

El Dr. D. Leoncio Garza- Valdés tuvo la idea de hacer esta análisis al enterarse de que en el Museo de Manchester se conserva una momia envuelta en un lienzo de lino, y al ser ambos sometidos a la datación del Carbono- 14 resultó que la tela era mil años más joven que la momia que envolvía, debido a la contaminación de las fibras del tejido<sup>52</sup>.

En Enero del año 2000 un equipo de técnicos textiles dirigidos por la experta suiza Mechtild Flury Lemberg, Directora del Museo Abbeg de Berna, ha retirado los parches que pusieron las clarisas de Chambery y el forro posterior.

---

<sup>46</sup> María Grazia Siliato : El Hombre de la Sábana Santa. IX.. Ed. BAC. Madrid. 1987

<sup>47</sup> Gino Moretto: Sindone: La guida, II, 4, d. Ed. L.D.C. Torino. 1996.

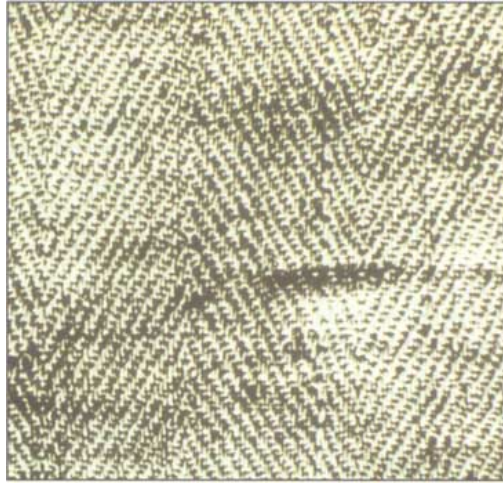
<sup>48</sup> Silvano Scannerini: Dossier sulla sindone. V.I, Ed. Queriniana. Brescia. 1998.

<sup>49</sup> José Luis Carreño. O.S.B.: La Señal. IX. 15, pág. 423. Ed. Don Bosco. Pamplona. 1983.

<sup>50</sup> Baima Bollone: Sindone, la prova. VI, e. Ed. Mondadori. Milán. 1998.

<sup>51</sup> Daniel Raffard: Indagine sulla Sacra Sindone. VI. I. Ed. Perrin. París. 1998

<sup>52</sup> María Grazia Siliato: La Sábana Santa. II. 4. Ed. P.P.C. Madrid. 1998



Tejido de la Sábana Santa ampliado fotográficamente

### **El Doctor John Heller**

En la Sábana Santa aparecen manchas de sangre estudiadas por el doctor norteamericano John Heller, biofísico del Instituto de Nueva Inglaterra: ha afirmado que son de sangre humana. Incluso ha averiguado el grupo sanguíneo. Es AB.

A la misma conclusión llegó el doctor italiano Baima Bollone<sup>53</sup> Catedrático de Medicina Legal en la Universidad de Turín.

El grupo AB es muy raro en Occidente, pero muy corriente en Oriente medio.

El factor Rh de la sangre, con los métodos que tenemos, no se puede saber en sangre tan antigua.

Lo que sí, quizás, logremos obtener es el código genético de Cristo. Se está estudiando el ADN.

Los análisis químicos de la sangre, realizados por el especialista Dr. Alan Adler, (pruebas del hemocromógeno, de la albúmina, de pigmentos biliares, proteínas y la fluoresceína de Heller) fueron todos positivos.

El Dr. Baima Bollone usó el método de Dotzauener y Keding para hematoporfirina con iguales resultados positivos. El método de Teichman para cristales de hemina fue positivo. Todas las pruebas forenses realizadas sobre las manchas rojizas de la Sábana Santa demuestran que son de sangre.

En la Sábana Santa no hay señales de descomposición del cadáver, a pesar de que la sábana estuvo en contacto con el cadáver del Cristo treinta y seis horas<sup>54</sup>.

---

<sup>53</sup> Gino Morello: Sindone: La guida, II, 4, h. Ed. L.D.C. Torino. 1996

<sup>54</sup> Antonio Persili: Sulle tracce del Cristo risorto, 2ª. III. B. Casa della Stampa. Tivoli.



El doctor John Heller

### **Jackson y Jumper**

En el Congreso de Turín, descollaron los doctores en Ciencias Físicas de la NASA americana, Jackson y Jumper, por su trabajo con el analizador de imagen VP-8. Ellos afirman que la grabación de imagen se produjo por una radiación, quizás en el momento de la resurrección. No hay explicación más aclaratoria.

La radiación que grabó la imagen fue exactamente la precisa para que la imagen se viera bien. Dice el Dr. Juan Bautista Rinaudeau, Profesor de Medicina Nuclear en la Universidad francesa de Montpellier: "Todo sucedió como si esa radiación hubiera sido finamente dosificada. En efecto, si hubiera habido demasiada energía, la imagen hubiera resultado excesivamente oscura; y si, por el contrario, la energía hubiera sido escasa., la imagen hubiese sido poco contratada, y por lo tanto ilegible. Es exactamente como si alguien hubiera tenido la intención precisa de provocar la imagen"<sup>55</sup>.

El P. Manuel M. Carreira, S.I. Profesor de Física en la universidad norteamericana de Cleveland, en su estudio sobre la Sábana Santa desde el punto de vista de la física dice: "el origen de la débil energía que marcó la tela tal vez sea el hecho sobrenatural de la resurrección"<sup>56</sup>.

---

<sup>55</sup> Francisco Ansón. La Sábana Santa. VII. Ed. Palabra. Madrid. 2000.

<sup>56</sup> Manuel M. Carreira. S.I.: La Sindone de Turín. V. 4. C. E. S. Valencia 1998.





Jackson y Jumper

### Foto tridimensional de Jackson y Jumper

La imagen tridimensional demuestra claramente que no ha sido pintada por ningún artista medieval. Su origen no puede ser otro que el cuerpo que envolvía.

Los ojos abultados sugieren la existencia de dos monedas sobre los párpados, al uso hebreo de la época, para mantenerlos cerrados.

Esta moneda ha sido identificada por el P. Francisco Silas, S.I. de la Universidad de Loyola de Chicago. Se trata de un leptón acuñado por Poncio Pilatos que circuló en Palestina por los años 26 y 36 de Nuestra Era<sup>57</sup>.

Se aprecian las letras U CAI que son la última de TIBERIOU y las tres primeras de CAISAROS. Significa DE TIBERIO CESAR.

Se presenta la dificultad de que César en griego se escribe con K y no con C. Fue un error del troquelador, por influjo del latín, donde Cesar se escribe con C. Hay que tener en cuenta que en aquel tiempo en Palestina, era corriente alternar el griego con el latín y el arameo; y las monedas se troquelaban a mano, una a una. El P. Filas ha encontrado en un numismático de Chicago, Peter Meiss, varias monedas con errores y un leptón igual con el mismo error<sup>58</sup>. En la revista SINDON de investigación sobre la Sabana Santa, el P. Filas publica varias fotos de estas monedas<sup>59</sup>.

Mario Moroni, uno de los que más se ha distinguido en el estudio de esta monedas, dice que en el cementerio hebreo de Jericó se han encontrado calaveras con dos monedas cada una<sup>60</sup>.

La costumbre de poner monedas sobre los párpados desapareció por completo a partir del siglo II.

Por lo tanto la existencia de monedas sobre los ojos de la Sábana Santa es una prueba más de que es del siglo I.

---

<sup>57</sup> Revista C.R.C. 260(1-90)24

<sup>58</sup> P. Igartua. S.I.: La Sábana Santa es auténtica. II. 3. Ed. Mensajero. Bilbao. 1990.

<sup>59</sup> Revista SINDON. XII-1983.

<sup>60</sup> Mario Moroni: Revista SINDON, n° 2 (XII-1990), pág. 72 y 109

La foto tridimensional se ha obtenido a base de computadora. Se basa en que la intensidad del negro de la imagen del lienzo es inversamente proporcional a la distancia de cada punto de la tela a la piel. No depende del claro-oscuro de cada punto del objeto, como en una fotografía normal. La computadora transforma la intensidad del negro en un número, y luego el número en altura. Este trabajo lo realizaron Jackson y Jumper en 1977.



Foto tridimensional de Jackson y Jumper

### **Foto tridimensional del Dr. Tamburelli**

Esta imagen tridimensional se debe al profesor Tamburelli, Director de Estudios Electrónicos de la Universidad de Turín, que en unión de un grupo de Técnicos del IRI (Instituto Italiano de Investigaciones Científicas), obtenida con una técnica similar a la de los norteamericanos de la NASA, ha superado a la que éstos publicaron, al lograr Tamburelli eliminar las deformidades de la sangre acumulada en el bigote y en las ceja, y dando un rostro mucho más natural.



Foto tridimensional del Dr. Tamburelli

### **Rostro ensangrentado de Jesús**

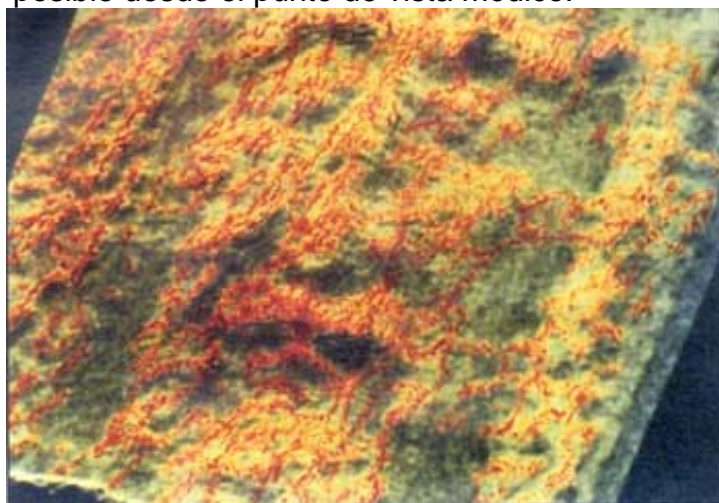
Aspecto que ofrecía el rostro de Jesús. Esta fotografía es obra del Prof. Tamburelli, ordenando a una computadora, a la que se informa de una gota de sangre, que muestro todo lo que sea sangre en el rostro de Jesús. Este rostro

ensangrentado de Jesús nos da idea de lo que tuvo que ser la corona de espinas.

Según rito funerario judío, cuando el rostro del difunto estaba desagradable a la vista, se cubría con un velo<sup>61</sup>.

Es posible que todavía quedara en el rostro sangre de la que sudó en Getsemaní.

El sudor de sangre es conocido por los médicos como "hematohidrosis". Se produce por una violenta tensión emocional, mezcla de tristeza, angustia y pavor, que rompe los capilares, encharca la glándulas sudoríparas, y por los poros sale sangre mezclada con sudor. Aunque el fenómeno es raro, es perfectamente posible desde el punto de vista médico.



Rostro ensangrentado de Jesús

## La corona de espinas

Estaba tejida con ramas de "ziziphus vulgaris", un espino de duras y agudas espinas que usaban como leña para encender la lumbre.

La corona no tenía forma de anillo, como suelen representar los artistas, sino probablemente forma de casco, como una corona oriental, que era una especie de mitra.

En la cabeza se han contado treinta y dos heridas de perforación de las espinas.

La coronación de espinas ha sido algo exclusivo de Jesucristo.

"Jamás en la historia se había dicho, sabido o escrito, que a alguien se le hubiera puesto en la cabeza una corona de espinas"<sup>62</sup>.

"No hay ningún documento donde conste la coronación de espinas ni entre los romanos ni en otro pueblo"<sup>63</sup>.

"No se conoce su uso en ningún otro caso de la Historia"<sup>64</sup>.

---

<sup>61</sup> Julio Ricci. La Sindone contestata, pág. 258. Roma. 1992.

<sup>62</sup> María Grazia Siliato : El Hombre de la Sábana Santa. III. Ed. BAC. Madrid. 1987.

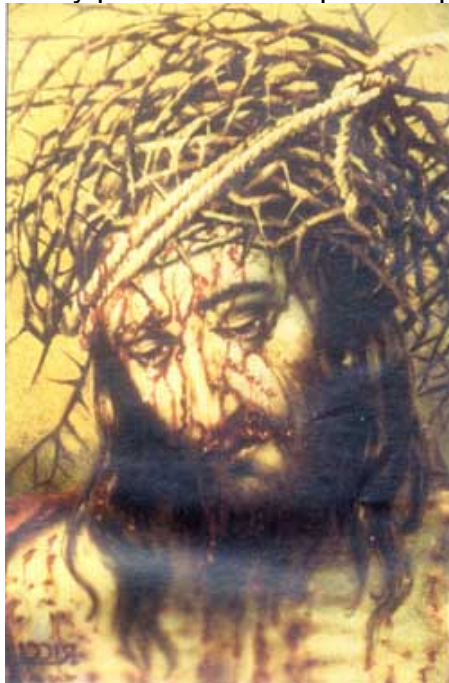
<sup>63</sup> Bruno Barbieri: La Sindone. Storia. Scienza. E. Centro stampa. Torino. 1980.

<sup>64</sup> Gino Moretto: Sindone: la guida, II, 10, 2. Ed. L.D.C. Torino. 1996.



En el Congreso de Roma el Dr. Rodante, superponiendo diapositivas, nos hizo ver que grandes surcos de sangre de la frente coinciden con la vena frontal y la arteria temporal.

Esto hace imposible que la Sábana Santa sea una falsificación medieval pues supondría conocimientos muy posteriores a aquel tiempo.



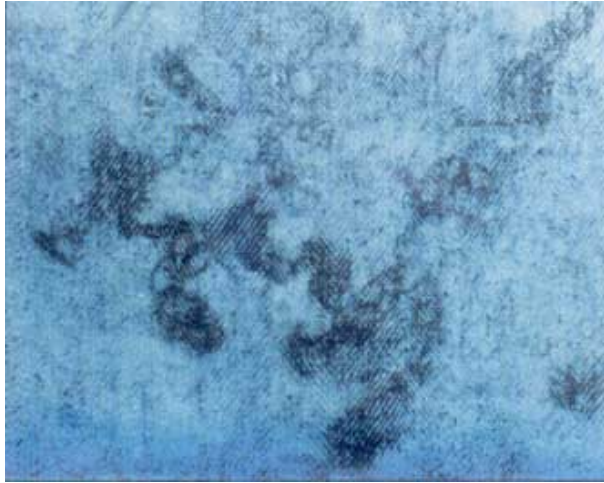
La corona de espinas

### **Huella de la nuca**

La corona, con sus agudas y punzantes espinas causó heridas profundas. La sinuosidad y abundancia de surcos de sangre, nos dan idea de las hemorragias y de los dolores terribles.

En el Congreso de Turín, en Junio de 1998, el Dr. D. Leoncio Garza-Valdés, microbiólogo de San Antonio, Texas (EE.UU), nos expuso que él había encontrado en las manchas de sangre de la nuca partículas microscópicas de madera. Sin duda que son consecuencia de los golpes que Jesús se dio con la cabeza contra la cruz, tanto en las caídas como al empinarse y desplomarse en la agonía para tomar aire porque se asfixiaba al oprimirle los pulmones el diafragma por estar colgado de los brazos.

Esto es una prueba más de que la Sábana Santa no es obra humana, pues es impensable que esto lo haya hecho un falsificador de la Edad Media.



Huella de la nuca

## **Foto robot de Cristo sacada electrónicamente**

El Prof. Tamburelli, también ordenó a la computadora que eliminara del rostro de Cristo toda huella de dolor. Así consiguió esta foto-robot. Para la elaboración de esta foto ha sido necesario hacer mil millones de operaciones matemáticas. "Con la computadora -dice él- se han empleado quince hora. Sin ella hubieran sido necesarios doscientos años.



Foto robot de Cristo sacada electrónicamente

## **El criminólogo suizo Max Frei**

Uno de los científicos que habló en el Congreso de Turín, fue el ciminólogo suizo Max Frei, Catedrático de Criminología en la Universidad de Zurich. Era Director del Laboratorio Científico de la Policía Suiza, y especialista en palinología (la ciencia de los pólenes). En 1973, fue uno de los científicos que tuvo acceso a la Sábana Santa, con otro grupo de investigadores, y examinando el polen que el viento había dejado incrustado en la Sábana, ha descubierto granos de polen de cuarenta y nueve especies de plantas distintas.

El 23 de noviembre de 1973 pudo, por primera vez, posar sobre el lino cintas adhesivas especiales para recoger el polen de la tela. En 1981 encontró más: hasta cincuenta y siete.

Max Frei murió el 15 de enero de 1983.

El que en el tejido de la Sábana Santa haya gran cantidad de granos de polen de plantas exclusivas de Palestina es una prueba más de que este lienzo estuvo en Palestina, pues si lleva mil años en Europa, en la Edad Media nadie pudo manipular los granos microscópicos de polen, pues todavía no se había inventado el microscopio.

La cantidad de polen que hay en la Sábana Santa sólo pudo dejarlo el viento. Y el viento no se lleva el polen más allá de ciertos límites porque al amainar, el polen cae a tierra.



El criminólogo suizo Max Frei

### **Granos de polen de la Sábana Santa**

Los granos de polen son muy diferentes y fácilmente catalogables. Los granos de polen encontrados por Max Frei en la Sábana Santa, son de plantas diversa. Algunas son de amplia zona de difusión, por lo tanto, no permiten ninguna conclusión; pero otras son exclusivas de Italia, de Francia, de Constantinopla, de Edessa, y trece exclusivas de Palestina. Lo cual confirma la trayectoria del lienzo, y excluye toda posibilidad de fraude, ya que la Sábana Santa lleva en Europa un millar de años, y nadie pudo manipular los granos microscópicos de polen, antes de que se inventara el microscopio.

Por eso Max Frei decía: "Es absolutamente cierto que esta Sábana estuvo en Palestina. No puede ser una falsificación. Esto ha sido para mí un emocionante descubrimiento"<sup>65</sup>.

Max Frei ha encontrado en la Sábana Santa gran cantidad de polen de plantas exclusivas de Palestina, y algunas desaparecidas después del Siglo Primero<sup>66</sup>.

"En la Sábana Santa hay polen de plantas extinguidas hoy, pero de las que se ha hallado polen en estratos sedimentarios de Palestina de hace 2000 años"<sup>67</sup>.

En un escrito firmado por Max Frei en Zurich del 8 de marzo de 1976, donde recoge las conclusiones de sus investigaciones, dice que en la Sábana Santa hay polen idéntico al que se encuentra en estratos sedimentarios de Palestina de hace dos mil años"<sup>68</sup>.

---

<sup>65</sup>

<sup>66</sup> Francisco Ansón. La Sábana Santa. III. Ed. Palabra. Madrid. 2000

<sup>67</sup> Julio Marvisón: La Sábana Santa. IV. 3. Ed. Giraldo. Sevilla. 1996

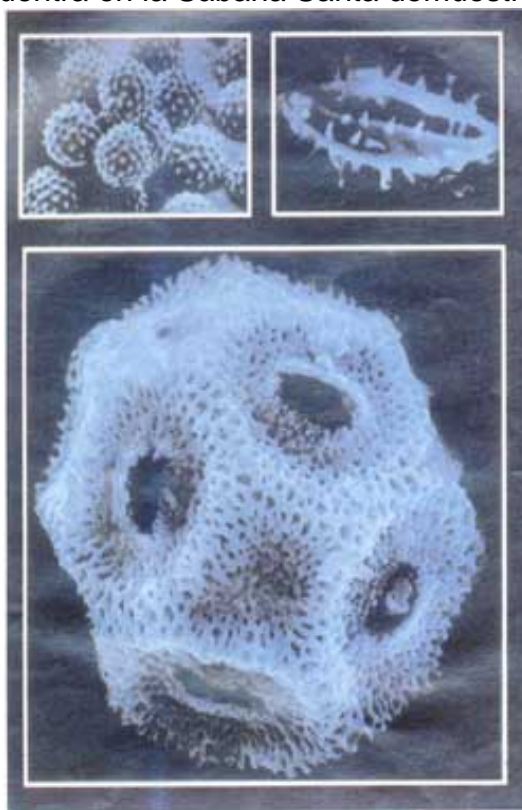
<sup>68</sup> Juan Alarcón: La Sábana Santa. XIII. 5. Ed. Temas de Hoy. Madrid. 1994.

Entre otras, Max Frei, ha encontrado en la Sábana Santa, polen de estas plantas propias de Palestina: *reumuria hirtella*, *zygophyllum dumosum*; acacia álbida; *nosma orientalis*; *hyoscyamus aureus*.

También se ha encontrada en la Sábana Santa en 1978 polen de "aloe socotrina" y "mirra cummiphora"<sup>69</sup>.

De plantas europeas ha encontrado polen de haya, laurel, acacia, mirto, etc. De plantas de Oriente Medio ha encontrado polen de "linum mucro natu" de "atragalis selensis" de "romeria hibria" etc.

En un área de diez kilómetros se puede recoger buena cantidad de polen de una planta. Pero sólo pequeñísima cantidad puede llegar a largas distancia porque el viento amaina y el polen cae. Por eso la gran cantidad de polen de Palestina que se encuentra en la Sábana Santa demuestra que estuvo allí.



Granos de polen de la Sábana Santa

Algunos de los granos de polen encontrados por Max Frei en el Sudario de Oviedo

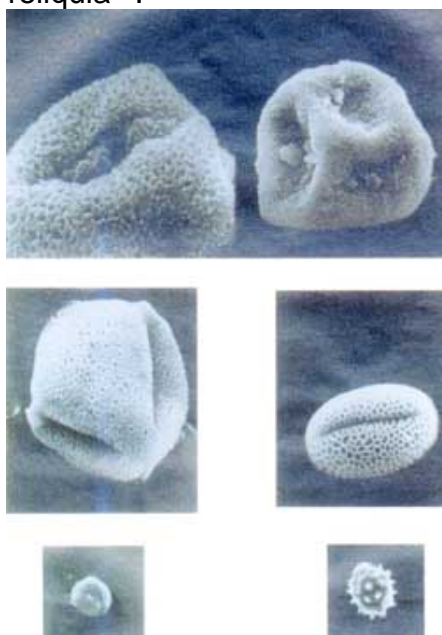
En el pañuelo de Oviedo, Max Frei ha encontrado polen de Oviedo, de Toledo, del Norte de África y de Jerusalén. En cambio no hay polen de Constantinopla, ni de Francia, ni de Italia, como en la Sábana Santa. Esto confirma que los dos lienzo tuvieron distinta trayectoria.

---

<sup>69</sup> María Grazia Siliato : El Hombre de la Sábana Santa. X. 14. Ed. BAC. Madrid. 1987.

El pañuelo de Oviedo fue llevado por los discípulos de los Apóstoles a Cártago cuando la invasión de Palestina por los persas de Cosroe II en el año 614. Cuando la invasión árabe del África del Norte, fue llevado a Cartagena y de allí a Toledo. Cuando España fue invadida por los musulmanes, el arca con esta reliquia fue llevada hacia el norte por los cristianos de Toledo<sup>70</sup>.

Llegó a Oviedo entre el 812 y 842<sup>71</sup> y fue escondida en el Monsacro. El arca aparecida en el Monsacro, a diez kilómetros de Oviedo, fue trasladada a Oviedo a comienzos del siglo IX en que el rey Alfonso II, El Casto; (792-841), construyó la iglesia de San Miguel, actual Cámara Santa de la Catedral, para custodiar dignamente la reliquia<sup>72</sup>.



Algunos de los granos de polen encontrados por Max Frei en el Sudario de Oviedo

### Manuscrito de Oviedo

Este sudario está en al Catedral de Oviedo desde el año 1075, según documentos del Archivo Capitular de la Catedral de Oviedo: Serie B, núm. 2, cuadernillo 9.

Así consta por el Acta de la apertura del arca el 14 de Marzo del año 1075, delante del Rey de Castilla Alfonso VI, Doña Urraca, varios obispos y el Cid Campeador, que acompañaba al rey antes de ser desterrado en 1081. En este documento se lee clarísimamente la firma vertical de Doña Urraca, hermana del rey.

<sup>70</sup> Julio Ricci: L' uomo della Sindone, 2ª.VI. I. Roma. 1985.

<sup>71</sup> Jorge Manuel Rodríguez: El Sudario de Oviedo. 2. 3. C.E.S. Valencia. 1998

<sup>72</sup> Julio Ricci: L Sindone contestata. Pág. 261. Roma. 1992.





Manuscrito de Oviedo

### **El Arca Santa de Oviedo**

Su volumen es de un metro cúbico. Llegó a Oviedo en el año 735. Es de madera recubierta de plata por Alfonso VI en el siglo XI. Este arca está considerada como uno de los más preciados tesoros de la España Católica, pues conserva el Sudario con la Preciosa Sangre de Cristo.

En la superficie frontal del arca figuran los doce Apóstoles; en el centro está la imagen del Salvador rodeado de los cuatro evangelistas.

En la tapa de este arca hay una relación completa del contenido, y se menciona: “el Santo Sudario de N.S.J.C.”.



El Arca Santa de Oviedo

### **Sudario de Oviedo**

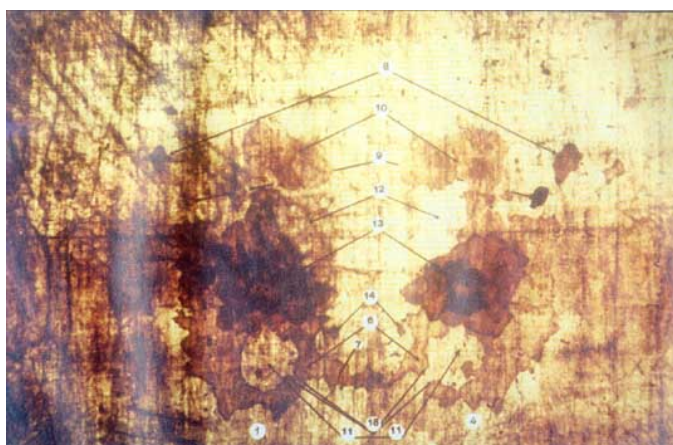
El Sudario mide 84 x 53 centímetros.

Estuvo doblado en dos sobre la cara de Cristo en el traslado de la cruz al sepulcro. Dice Kraus, en su Arqueología talmúdica que era un rito funerario judío cubrir con un velo el rostro de un difunto.

Hay manchas de sangre, pero no hay imagen, pues ésta se produjo por una radiación en la resurrección, y en ese momento este sudario estaba doblado a parte.

Tiene sangre en las cuatro caras, aunque de distinta intensidad. Esas manchas coinciden con las manchas de sangre de la cara de la Sábana Santa, lo cual solo se explica si los dos lienzos cubrieron la misma cara. Era costumbre hebrea enterrar con el cadáver cualquier cosa manchada con su sangre. Así nos lo dijo Alan Wagner, investigador de la Sabana Santa, a los congresistas que nos reunimos en la Universidad de San Luis de Missouri, en Estados Unidos<sup>73</sup>.

Cuando en el año 614 el persa Cosroe II invadió Palestina el presbítero Filipo se encarga de llevar a Alejandría un arca de cedro con reliquias de Jesús y María. El empuje de los persas en África hizo que este arca fuera llevado a España. Primero a Sevilla, a manos de San Isidoro; y cuando éste fue nombrado Obispo de Toledo, se llevo consigo el arca con las reliquias. Cuando la invasión musulmana del 718, los cristianos de Toledo se la llevaron hacia el Norte<sup>74</sup>.



Sudario de Oviedo

### Carta de Michael Tite

El 13 de Octubre de 1988, un comunicado de prensa informó que según el análisis del carbono-14, realizado por unos laboratorios, el lino del tejido de la Sábana Santa habría que fecharlo entre 1260 y 1390, por lo tanto la Sábana Santa no podía haber cubierto el cadáver de Cristo en el siglo I, es decir, que era falsa.

Esta noticia, ampliamente difundida por los medios de comunicación, resultó ser una precipitación.

<sup>73</sup> Francisco Ansón. La Sábana Santa. VIII. Ed. Palabra. Madrid. 2000

<sup>74</sup> Francisco Ansón. La Sábana Santa. VIII. Ed. Palabra. Madrid. 2000



Más tarde Michael Tite, Jefe del Departamento de Investigación del Museo Británico, y coordinador de los análisis del carbono-14 en la Sábana Santa, en carta al Dr. Gonella, Profesor de Instrumentación Física en el Politécnico de Turín y Asesor Científico del Arzobispo de Turín, fechada el 14 de Septiembre de 1989, pide perdón de haber sido causa de que los medios de información hayan desorientado a la opinión pública diciendo que la Sábana Santa es falsa.

Algunos opinan que el fragmento analizado no era de la Sábana Santa sino de la capa pluvial de San Luis de Anjou<sup>75</sup>.



Carta de Michael Tite

## Primera Investigación

El alboroto que la noticia de la falsedad de la Sábana Santa produjo en la opinión pública despertó el interés de un equipo de investigadores españoles por estudiar el Sudario de Oviedo que podía demostrar que la Sábana Santa no

<sup>75</sup> Francisco Ansón. La Sábana Santa. VII. Ed. Palabra. Madrid. 2000

era del siglo XIV si lo dos lienzos cubrieron la misma cara, y el Sudario de Oviedo está allí desde el año 1000.

El 9 de noviembre de 1989, nos trasladamos a Oviedo un equipo de investigadores con aparatos cedidos por el Laboratorio de Investigación de Hidroeléctrica Española, donde ellos trabajaban. Fuimos en tres coches, y el material que llevábamos podía valorarse en más de veinte millones de pesetas: máquinas fotográficas con macro-objetivos, cámara de vídeo, microscopio, dos ordenadores, aparatos de luz ultravioleta e infrarroja, etc.



Primera Investigación

### **Visita al Arzobispo**

Obtenida la autorización del arzobispo de Oviedo, Mons. Gabino Díaz Merchán, empezamos a trabajar. Nos acompañó D. Jorge Rodríguez Almenar, Vice-Presidente del Centro Español de Sindonología, al que pertenecemos los investigadores.



Visita al Arzobispo

### **En el Archivo de la Catedral**

Empezamos fotografiando documentos en el Archivo Capítular de la Catedral.



En el Archivo de la Catedral

### **Inspección ocular**

Con un microscopio estereoscópico, NIKON-SMZ-2T, de 60 aumentos, pudimos observar la hendidura marcada en el tejido por donde el Sudario estuvo doblado durante siglos, y guardado en el arca. La forma en que estuvo doblado nos llevó a la conclusión de cuáles fueron las caras 1, 2, 3 y 4. Es curioso el hecho de que en este sudario se observa una mancha de carmín de labios. Pudo ocasionarla alguna ilustre dama que lo besó devotamente con los labios pintados. Pudo ser Isabel II, que según consta por la documentación, fue a venerarlo.



## Inspección ocular

### **Encaje de las manchas de sangre en el Sudario y la Sábana Santa.**

Es indudable que los dos lienzos cubrieron la misma cara, por lo tanto la Sábana Santa no puede ser del siglo XIV, si este lienzo está en Oviedo desde el año 1000.



Encaje de las manchas de sangre en el Sudario y la Sábana Santa.

### **El Padre Francisco Filas, S.I.**

El 15 de febrero de 1985 murió en Chicago el P. Francisco Filas, S.I. Catedrático de Teología en la Universidad Loyola de Chicago, y gran investigador de la Sábana Santa de Turín.

En 1979 con modernos aparatos de ampliación, logró fotografiar una pequeña moneda sobre el párpado del ojo derecho. Se lee en ella la inscripción U CAI. La U es la última letra de TIBERIU, CAI, las tres primeras letras de CAISAROS. La inscripción completa debía ser TIBERIU CAISAROS: De Tiberio César.

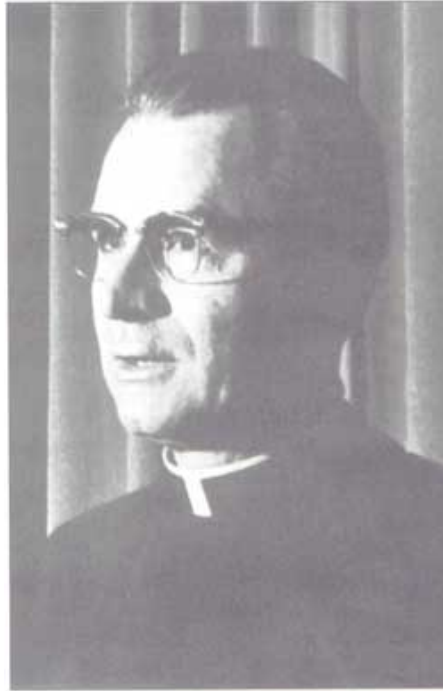
Aunque en griego CAISAROS se escribe con K, el error debió ser del troquelador por influjo del latín que se escribe con C.

En los numismáticos hay monedas como esta con el mismo error. Esta moneda, estudiada por el numismático Michael Marx, se encuentra en el Catálogo de monedas judías publicado por Madden en 1967.

La existencia de esta moneda en el ojo confirma que la Sábana Santa no es una falsificación humana, pues el dibujo de esta moneda no se ve a simple vista<sup>76</sup>.

---

<sup>76</sup> Nello Vellocino: Dossier sulla Sindone. IV, 3. Ed. Queriniana. Brescia. 1998.



El Padre Francisco Filas, S.I.

### **Moneda que estaba colocada sobre el ojo**

Esa costumbre hebrea poner sobre los párpados de los cadáveres una moneda para mantenerlos cerrados. Se lee perfectamente la inscripción griega y se ve el bastón de mando que ordenó poner Poncio Pilato, evitando las efigies que ofendían las costumbres judías.

En las monedas se suele poner la cara del Jefe del Estado. En los tiempos de Jesús, en el denario, que era la moneda con la que se pagaba el tributo al César, estaba la cara del Emperador Tiberio.

Recomendamos el pasaje donde dice Jesús:

-¿De quién es esa cara?

-Del César.

-Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Esta moneda fue acuñada por Poncio Pilato, y circuló entre los años 26 y 36 de nuestra Era, durante los cuales gobernó Poncio Pilato.

La moneda se ve muy bien en el ojo derecho. En el izquierdo no está tan claro, pero también aparece una moneda, sobre la ceja, en honor de Julia, la esposa<sup>77</sup> de Tiberio. En ella se lee la sigla LIS que es el año XVI de Tiberio, que corresponde al 29 de Nuestra Era<sup>78</sup>.

---

<sup>77</sup> Revista 10 Giorni. XI-1988, pág. 69.

<sup>78</sup> ACTES DU III SYMPOSIUM SCIENTIFIQUE INTERNATINAL DU CIELT-NIZZA. 1997, pág. 228.

Ésta es precisamente la fecha que da San Lucas como comienzo de la vida pública de Jesús<sup>79</sup>.

El descubrimiento de esta moneda ha sido confirmado por el médico forense Baima Bollone y el profesor de informática Nello Ballossimo<sup>80</sup>.

Los sucesores de Poncio Pilato acuñaron sus propias monedas.

Mario Moroni encontró dos monedas en dos calaveras del cementerio hebreo de Jericó, y una moneda en una calavera del cementerio de Jerusalén.

El empleo de las monedas sobre los ojos de los cadáveres desapareció después del siglo II<sup>81</sup>. En 1991 apareció una moneda de Herodes Agripa, de los años 42-43, en un cráneo de la familia del Sumo Pontífice Caifás<sup>82</sup>.

La presencia de una moneda de la época es una prueba para la fecha de la Sábana Santa<sup>83</sup>.



Moneda que estaba colocada sobre el ojo

## Caída de Jesús

Probablemente Cristo no cargó con la cruz entera, sino sólo con el palo horizontal, atado a los brazos<sup>84</sup>. Por eso en las caídas no pudo poner las manos y dio con la cabeza en el suelo, aplastada por el madero.

El peso del madero horizontal pudo ser de unos cincuenta kilos<sup>85</sup>.

En la cara de la Sábana Santa hay tierra<sup>86</sup>. Es del tipo "travertino-aregenito", como la que se encuentra en los alrededores de Jerusalén<sup>87</sup>.

Las rodillas también aparecen lesionadas por las caídas.

El palo vertical se mantenía fijo en lugar de la crucifixión.

---

<sup>79</sup> Evangelio de San Lucas, 3, 1.

<sup>80</sup> L' Avenir del 7. VII. 1996.

<sup>81</sup> Pierre Carnac: El Saudrio de Turín. IV. 6. Ed. Lidium. Buenos Aires. 1984.

<sup>82</sup> Daniel Raffard: Le secret du Saint Suaire, 3ª, I, 4. Ed. Chiré.

<sup>83</sup> Nello Bolossino: Revista SINDON de diciembre 1996, pág. 39.

<sup>84</sup> María Grazia Siliato: La Sábana Santa. X. 5. Ed. P.P.C. Madrid. 1998

<sup>85</sup> Francisco Ansón. La Sábana Santa. II. Ed. Palabra. Madrid. 2000

<sup>86</sup> María Grazia Siliato : El Hombre de la Sábana Santa. Pág. 62. Ed. BAC. Madrid. 1987.

<sup>87</sup> INTERNET. [www.aciprensa.com/sudario.htm](http://www.aciprensa.com/sudario.htm)





Caída de Jesús

### **Movimiento de Cristo en la Cruz**

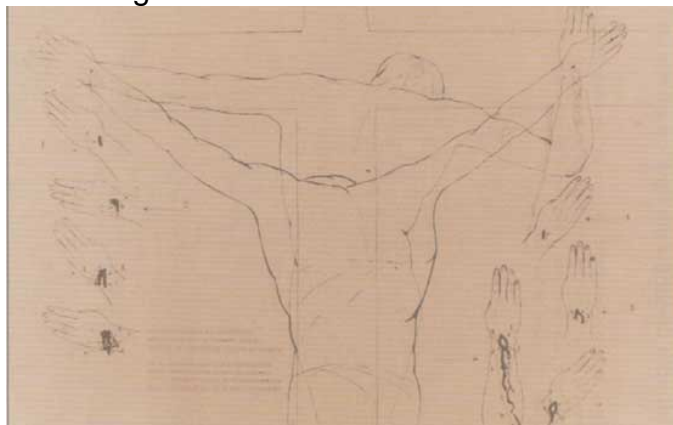
Cristo se empujaba sobre el clavo de los pies para tomar aire, porque se asfixiaba; pero al no poder soportar el dolor del clavo de los pies, volvía a desplomarse.

De esta manera, la mano giraba sobre el clavo del brazo, destrozando el nervio mediano y produciéndole un dolor de paroxismo, como decía el Dr. Barbet: “La naturaleza se inhibe, sobreviene un síncope y se muere de dolor”.

Al empujarse y desplomarse, su espalda llagada por la flagelación se raspaba contra el rugoso madero vertical.

Este dibujo se debe a Mons. Ricci.

La crucifixión fue abolida por el emperador Constantino en el siglo IV, y es impensable a partir del siglo XI<sup>88</sup>.



Movimiento de Cristo en la Cruz

---

<sup>88</sup> Bruno Barbieri: La Sindone, studio, scienza. Ed. Centrostampa. Torino. 1986.

## **Surcos de sangre del clavo de las manos**

Estos dos surcos divergentes de la sangre que brotó del clavo de las manos, hablan de las dos posturas de Cristo en su agonía, cuando se empujaba para tomar aire, y luego se desplomaba por el dolor de apoyarse en el clavo de los pies.



Surcos de sangre del clavo de las manos

## **La herida de las manos**

Los brazos se presentan en la posición más natural, con la mano izquierda cruzada sobre la derecha, a la altura que las muñecas. En los antebrazos se observan los hilos de sangre que brotaron de las heridas de las manos. Obsérvese que la herida está en la muñeca y no en la palma de la mano, como vulgarmente se cree.

El pulgar está doblado sobre la palma de la mano, al lesionar el clavo el nervio mediano, como demostró el Cr. Barbet con experimentos hechos en París.

Clavos de la cruz hay más de una docena por el mundo: Jerusalén, Roma, Florencia, Venecia, París, etc. Naturalmente no todos pueden ser verdaderos. Hay que someter a estudio cada uno para poder garantizar su autenticidad.

La longitud de los clavos pudo ser de uno veinte veinticinco centímetros. Y “en opinión del Dr. Casselli el grosor del clavo debió ser de unos 7 mm.

El orificio del clavo no es redondo, sino cuadrado, y tiene según los técnicos, igual perímetro que el que tienen los dos clavos que se hallan en Roma, en la



iglesia de la Santa Cruz de Jerusalén y se han considerado desde siempre como los de la Pasión de Cristo”<sup>89</sup>.

Esto mismo se lo oí personalmente al Dr. Enrique Rivero, Presidente de la Sociedad Sindonológica Mejicana, en una conferencia suya a la que asistí cuando estuve en Méjico para hacer mi video sobre el misterio de los ojos de la imagen de la Virgen de Guadalupe.



La herida de las manos

### **Esquema de la mano perforada**

Observemos en el dibujo el recorrido del clavo y su localización entre los huesecillos del carpo.

Los experimentos hechos han demostrado la facilidad de introducir un clavo en el lugar indicado. El punto de suspensión es, además muy sólido; pues en dicho lugar tienen origen los tendones y músculos de la mano.

El clavo entró en el espacio de Destot separando los huesos del carpo sin romperlos, y sujetando la mano firmemente al madero<sup>90</sup>.

El arqueólogo hebreo, Tzafezis, del Museo de Israel, descubrió los restos de un crucificado, junto a la puerta de Jerusalén, con las huellas de los clavos de las manos en el carpo<sup>91</sup>.

Está completamente descartado que el clavo haya sido introducido en la palma de la mano. Se hubiera desgarrado, pues los tejidos de la palma no habrían podido sostener el peso del cuerpo.

Uno de los primeros en poner los clavos de las manos en la muñeca fue Van Dyk<sup>92</sup>. Seguramente vio la Sábana Santa en Turín con ocasión de su viaje a Génova.

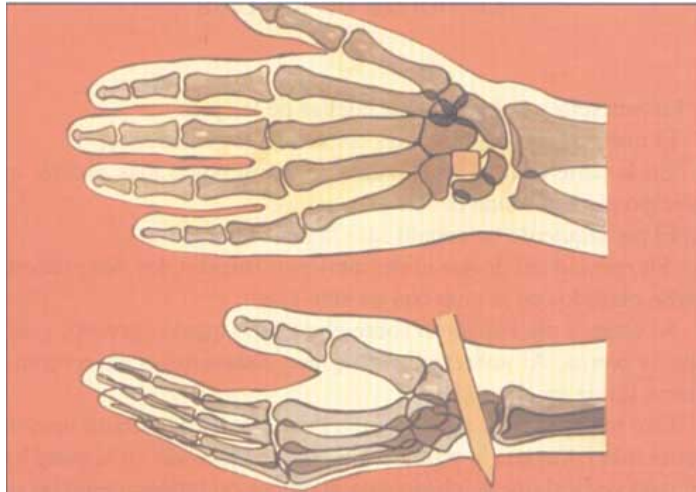
---

<sup>89</sup> Manuela Corsini: Historia del Sudario de Cristo, XVI, Ed. Railp, Madrid. 1988

<sup>90</sup> Luis Ortiz Muñoz: Cristo, su proceso y su muerte, tomo 2º, pág. 433. Ed. Fomento. Mad.

<sup>91</sup> La Sindone, questo mistero, III, 6

<sup>92</sup> Daniel Faffard: Le secret du Saint Suaire, 3ª, II, 4. Ed. Chiré. Francia.



Esquema de la mano perforada

### La herida de los pies

En esta foto, se observan las huellas de los pies. El que está reproducido más claramente es el derecho. En la parte central de la planta se ve un punto más oscuro, que corresponde a la salida del clavo.

El pie izquierdo ha dejado sólo la marca del talón. En opinión del doctor norteamericano Bucklin, los dos pies estuvieron clavados en la cruz con un solo clavo.

El estar el pie izquierdo sobre el derecho quedó curvado, y también la pierna. Al sobrevenir la rigidez cadavérica, conservaron la misma forma en el sepulcro. Esto hizo pensar a algunos en la Edad Media que Cristo tuvo una pierna más corta que la otra. De ahí el palo inclinado en la parte baja del palo vertical que se observa en las cruces orientales, como las que coronan las cúpulas del Kremlin en Moscú. Era un apoyo de los pies, y está inclinado por la suposición de que Cristo tenía una pierna más corta que otra.

En los pies de la Sábana Santa hay tierra que, analizada por el cristalógrafo norteamericano Kohlbeck, y afirma que es la misma de Jerusalén. Ricardo Setti, de la Universidad de Chicago, a analizado el aragonito de la Sabana Santa y el de Jerusalem y dice: "Ambos tipos de muestras han dado resultados extraordinariamente similares; lo que hace altamente probable que el aragonito de la Sábana de la Sábana Santa proceda de Jerusalén"<sup>93</sup>.

En el traslado de la cruz al sepulcro, fue amarrado por los pies donde quedaron marcados los dedos del portador, según indica este dibujo de Mons. Ricci.

---

<sup>93</sup> Petrosillo-Marinelli: El escándalo de una medida, 3ª, IV, 6. Ed. Marcomba. Barcelona. 1991.



La herida de los pies

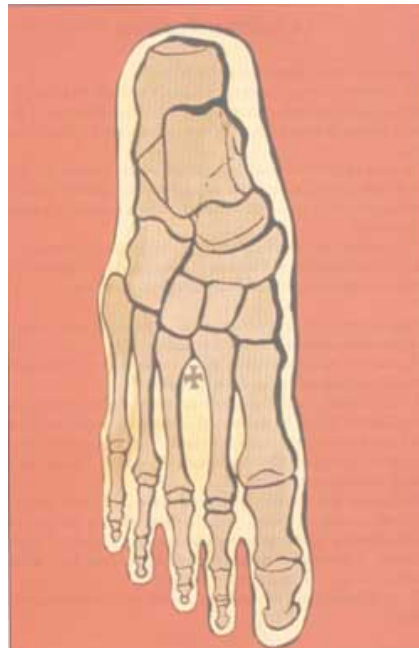
### Esqueleto del pie

La cruz indica el punto de perforación.

Con los experimentos hechos, se ha constatado que no es difícil poner los pies uno sobre otro, y clavarlos con un solo clavo.

La posición del clavo permite que los pies se apoyen en él firmemente. El clavo penetró por el segundo espacio metatarsiano.

El uso del “sedile”, puntal de apoyo entre las piernas aplicado al palo vertical, no era de uso constante. Se utilizaba cuando se quería prolongar el tormento, pues ése era su cometido. Dada la brevedad de la agonía de Jesús, se puede suponer que no lo tuvo<sup>94</sup>.



Esqueleto del pie

---

<sup>94</sup> Luis Ortiz Muñoz: Cristo, su proceso y su muerte, tomo 2º, pág. 447. Ed. Fomento. Madrid.

## La herida del costado

La herida está en la parte derecha del pecho.

La mancha de sangre mide 6 x 15 cms, y cubierta en parte por remiendo, no tan oscura como la de la nuca, de la frente, o de los brazos, porque la sangre que brotó del costado, estaba mezclada con suero.

La lanza atravesó el quinto espacio intercostal, penetró por el pulmón derecho, y tras un recorrido de unos diez centímetros Alcanzó la aurícula derecha, la cual suele contener sangre líquida en los cadáveres recientes<sup>95</sup>.

La cantidad de sangre que salió por la herida del costado, sólo pudo salir del corazón. Si Cristo no hubiera estado ya muerto, la lanzada que le abrió el corazón hubiera acabado con su vida.

El agua que brotó de la herida, dicen los médicos, pudo deberse a una pleuritis traumática o pericarditis serosa.

Dice el Dr. Marino Molina, que en agonías excepcionalmente dolorosas, el agua del pericardio es abundante.

El Dr. Júdica Cordiglia, profesor de Medicina Legal en la Universidad de Milán, ha demostrado que todas las heridas reflejadas en el Lienzo fueron producidas en vida del sujeto, excepto la del costado derecho que fue producida después de la muerte. Esto se nota por el modo de coagular la sangre.

Es de notar que mientras la sangre de otras heridas es arterial, la sangre del costado es venosa, como corresponde a la que hay en la aurícula derecha, donde desemboca la vena cava superior. Esta diferenciación es impensable en un falsificador medieval, pues la circulación de la sangre no se descubrió hasta 1593.

En la Sábana Santa no aparecen rastros de descomposición de cadáver<sup>96</sup>.



La herida del costado

<sup>95</sup> José Javier domínguez: La Síndone de Turín, III, 6. C. E. S. Valencia. 1998.

<sup>96</sup> Daniel Raffard: Le secret du Saint Suaire, 3<sup>a</sup>, III, 3. Ed. Chiré.

## Esquema del recorrido de la lanza

El presente esquema muestra la posición del corazón, no completamente desplazado hacia la izquierda, como algunos creen, sino casi en el centro del pecho. La herida está situado entre la quinta y sexta costilla.

Tiene forma elíptica y mide 4,4 x 1,4 centímetros; que son las dimensiones de una punta de lanza romana de las que usaban los legionarios. Una lanza de estas dimensiones han sido encontrada en nuestros días entre las ruinas de Jerusalén y perteneció al ejército de Tito, que asedió la ciudad de Jerusalén en el año 70 de nuestra Era<sup>97</sup>.

Los crucificados duraban tres o cuatro horas si estaban clavados, y hasta 3 ó 4 días si estaban atados. Alguno resistió una semana. A veces dejaban el cadáver en la cruz hasta que era descuartizado por aves de presa. Pero la familia tenía derecho a llevarse el cadáver, según la ley romana, después de obtener el oportuno permiso.

“La hipótesis de que Cristo no murió en la cruz, no coincide con los conocimientos médicos modernos” afirman los dos médicos norteamericanos de la Clínica Mayo: Dr. William D. Edwards y Dr. Floyd E. Hosner, que escriben el artículo: La muerte médica de Jesucristo en la revista JAMA del 21 de marzo de 1986, Vol. 255, nº 11.

Además de otras razones, la lanzada que le abrió el corazón es definitiva. Por otra parte, el Dr. Baima Bollone, Catedrático de Medicina Legal en la Universidad de Turín, afirma que “el hombre de la Sábana Santa estaba en estado de rigidez cadavérica”<sup>98</sup>.



Esquema del recorrido de la lanza

## Impresión dorsal

Por todo el cuerpo se observan las heridas de la flagelación que, según la ley romana, se infligía a los condenados a muerte.

<sup>97</sup> María Grazia Siliato : El Hombre de la Sábana Santa. V. Ed. BAC. Madrid. 1987.

<sup>98</sup> Dr. Baima Bollone: revista SINDON, VI-1944, pág. 42.



Según el eminente patólogo norteamericano Dr. Bucklin el número de las huellas de la flagelación es de ciento veinte.

Esto tiene dos explicaciones: bien porque fuera azotado al modo romano, que no limitaba el número de golpes; bien porque lo fuera al modo judío, que no permitía pasar de cuarenta golpes, pero que cada látigo tuviera tres correas.

Lo más probable es que fue azotado por los romanos con los cuarenta golpes tradicionales de los judíos.

Sobre los omóplatos se ven dos zonas erosionadas al cargar con el madero de la cruz. Probablemente Jesús cargó solamente con el madero horizontal. El madero vertical de la cruz solía estar clavado en el suelo, y después de clavar al crucificado en el madero horizontal se le alzaba sobre el palo vertical.

La fotos con fluorescencia mediante rayos ultravioleta de Vernon Miller, han descubierto sobre los omóplatos, contusiones situadas exactamente en el punto donde el madero atado a los brazos, debía oprimir la espalda.

El reguero transversal de sangre en la cintura proviene de la vena cava inferior que conecta con la aurícula derecha, y salió en el traslado de la cruz al sepulcro<sup>99</sup>.



Impresión dorsal

## El látigo

Los látigos que se empleaban en la flagelación solían ser de cuero, y tenían al final huesecitos o bolitas de plomo unidas por una barrita de tres centímetros, como pequeñas pesas de gimnasia.

Al descargar sobre el cuerpo se clavaban en la carne. Por eso han quedado huellas de sangre en la Sábana Santa.

A este tipo de látigo se le llamaba “escorpión” por el daño que hacía.

---

<sup>99</sup> José Javier Domínguez: La Sábana de Turín, III, 6. C.E.S. Valencia. 1998

Alrededor de las huellas de la flagelación se encuentran halos de suero, invisibles a simple vista, pero visibles con luz ultravioleta<sup>100</sup>. ¿Esto pudo hacerse en la Edad Media?



El látigo

### Los verdugos

Los verdugos debieron ser dos, uno a cada lado, y eran de distinta estatura; pues la dirección oblicua de los golpes no es igual en los dos lados.

El Dr. Miklik cita el número de escritores romanos que describen la inaudita crueldad del suplicio de la flagelación. A veces dejaba al descubierto las entrañas. Algunos morían en el lugar del suplicio. Otros quedaban lisiados para toda la vida. Flavio Josefo y Filón, cuentan casos de muerte después de ser flagelados. La flagelación pudo durar unos 45 minutos<sup>101</sup>.

---

<sup>100</sup> Petrosillo-Marinelli: El escándalo de una medida, 3ª, IV, 7. Ed. Marcombo. Barcelona. 1991

<sup>101</sup> María Grazia Siliato : El Hombre de la Sábana Santa. VII. Ed. BAC. Madrid. 1987.



Los verdugos

El rostro de la Sábana Santa, tal como se ve a simple vista.

La imagen está en negativo, pero la sangre está en positivo, pues empapó la tela: no se produjo por radiación.

Se observa en la frente un surco de sangre en forma de 3 invertido. Se debe a que una espina pinchó la vena frontal, que pasa por ese punto, y la sangre que brotó tuvo que superar las arrugas de la frente producidas por el dolor.

Este rastro, en forma de 3 invertido, influyó en muchos iconos antiguos que lo interpretaron como un caracolillo del pelo en frente. En el Congreso de Roma, el P. Pfeiffer, S. I., Profesor de Arte Cristiano en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma nos mostró multitud de iconos, de los primeros siglos, con este caracolillo en la frente.

El rostro de la Sábana Santa condiciona las representaciones de Cristo en las monedas bizantinas acuñadas a partir del siglo VII<sup>102</sup>.

El Dr. Rodante, superponiendo diapositivas, nos demostró a los congresistas de Turín, que los surcos de sangre de la frente coinciden con las venas y arterias que pasan por ese punto. Este dato confirma que la imagen de la Sábana Santa no fue un fraude medieval, pues en la Edad Media no se conocía la circulación de la sangre.

---

<sup>102</sup> Petrosillo-Marinelli: El escándalo de una medida, 3ª, III, 4. Ed. Marcombo. Barcelona. 1991





El rostro de la Sabana Santa tal como se ve a simple vista

El rostro de Jesús en positivo.

Las líneas horizontales por encima de la cabeza y por debajo de la barba son pliegues de la sábana de cuando estuvo en Edessa doblada en cuadro de modo que sólo se veía la cara.

Así estuvo 800 años. Por eso, las arrugas de los dobleces se notan mucho.

Los regueros de sangre de la frente coinciden con venas y arterias importantes que pasan por este punto, como nos mostró superponiendo diapositivas el Dr. Rodante, a los congresistas de Turín.

Se observan deformaciones en el rostro, debidas a los golpes que recibió la noche de la pasión: observemos la mejilla y la nariz.

El Dr. Júdica-Cordiglia, especialista en Medicina Forense, cree que la contusión de la nariz fue causada por un palo de unos cinco centímetros de diámetro, esgrimido vigorosamente por un agresor situado a la derecha del Señor.

El evangelio de San Juan nos dice que en casa Anás uno de los esbirros dio a Jesús un golpe en el rostro.

La palabra griega usada por San Juan es “rápisma”, que significa “golpe dado con un palo”, porque “rapis” significa “bastón”.

Este rostro a pesar de estar desfigurado por las huellas de tantos sufrimientos y tremenda agonía, tiene un especial encanto y fascinación. Nuestros ojos no se cansan de contemplarlo y admirar esa fisonomía apacible, fuerte y majestuosa, a la vez que humilde y resignada. Algo verdaderamente impresionante.



El rostro de Jesús en positivo

### **El rostro de Jesucristo reconstruido por Bruner**

Así debió ser el rostro de Jesús: con esa incomparable grandeza y esa emocionante belleza. Llena a la vez de majestad y dulzura, de armonía y de paz, de nobleza y humildad, de serenidad y de unción, de bondad y vida interior. Como dice el padre salesiano José Luis Carreño:

“Jamás se vio tan transido de vida el rostro de un muerto. Quizás porque su muerte era la fuente de nuestra vida.

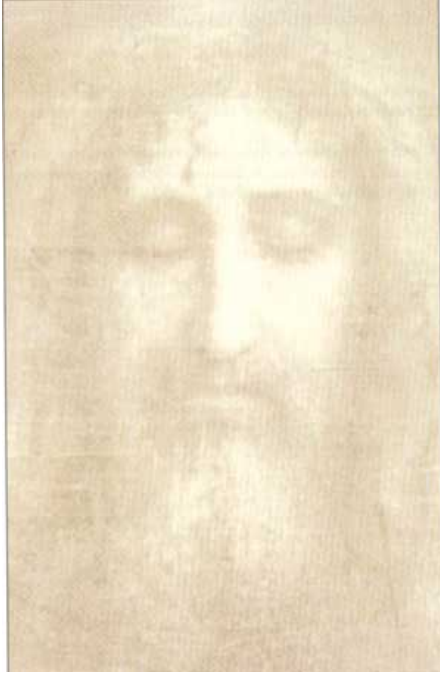
“La imagen de la Sábana Santa nos muestra a Cristo a la vez muerto y vivo: lleno de la fuerza del apóstol, del dolor de la víctima expiatoria, del heroísmo del mártir, de la dulzura del Salvador. Es el Cristo triunfador de la muerte. El Cristo del amor, de la misericordia, de la vida eterna: es Dios hecho Hombre”.

Miremos esta dulce figura y acostumbrémonos a leer en estos ojos cerrados.

Miremos esa sangre sobre la frente que ni a su madre se le concedió quitar para que nosotros la viésemos.

Miremos esos ojos, que, aunque cerrados, nos miran y nos penetran.

Miremos esa boca, cerrada por la muerte: nos dice lo que nadie sabe decirnos. Miremos a Jesús.

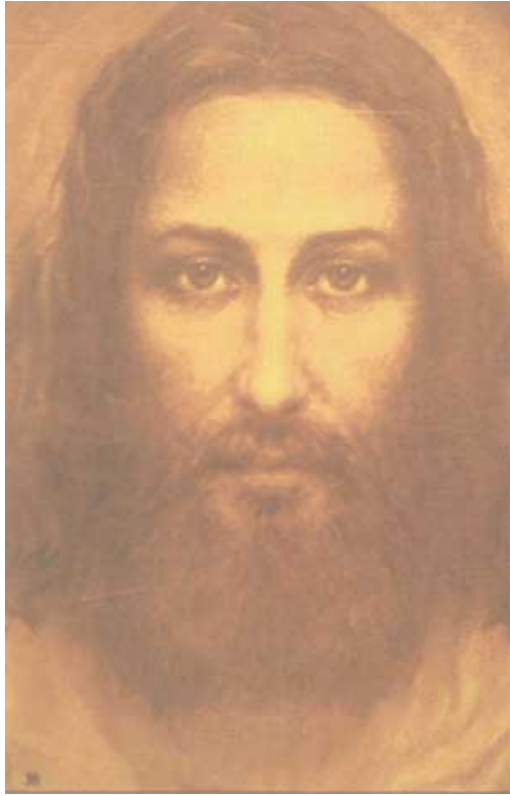


El rostro de Jesucristo reconstruido por Bruner

### **Reconstrucción de Ariel Aggemian**

Esta foto-robot, basada en la Sábana Santa nos hace pensar: éste debió de ser el mismo rostro de Jesús que vio María Santísima.

Y éste será el rostro de Jesús que nos encontraremos al otro lado de la muerte, si en esta vida le hemos amado con fervor, servido con fidelidad y merecido su misericordia.



Reconstrucción de Ariel Aggemian

## VI- Entrevistas radiofónicas en Radio Nacional de España “Protagonistas Nosotros”

Entrevistador: Luis del Olmo

4 de octubre de 1978

Tenemos aquí, en el estudio, al Padre jesuita Jorge Loring, que ha escrito un libro. Y de este libro se ha llegado a vender un millón de ejemplares.

*¿Es cierto esto, Padre?*

-Sí, sí.

*¿De donde es usted, Padre?*

-Yo he nacido en Barcelona, mi juventud la pasé en Madrid y lo que tengo de jesuita es andaluz.

“Para Salvarte” es el título del libro. Tiene cantidad de cosas que contarnos el Padre Jorge Loring. ¿Se han hecho traducciones de su libro?

-Sí, a varios idiomas. Los más raros han sido al árabe en El Cairo y al gujerati en la India. También se está haciendo al japonés en Tokio y al chino en Formosa.

*Y en Camerún también, ¿no?*

-Eso es otra cosa. Son cartas que he recibido. Me dijeron que lo habían visto en la puerta de la Catedral de San Patricio en Nueva York, y que era el único libro expuesto allí en lengua castellana. También en la casa del Mar de Liverpool (Inglaterra). Entre las muchas cartas que recibo, una muy rara fue del hijo de un hechicero del Camerún. Estuvo en Guinea y allí le llegó el libro a sus manos.

*¿Y qué buscaba el hijo del hechicero en su libro, Padre? Bueno, buscaría salvarse, claro.*

-Muchas cartas me hacen consultas, y piden consejos, me exponen problemas.

*¿Para quién, sobre todo, ha escrito usted este libro?*

-Este libro lo empecé a escribir en el penal de El Puerto de Santa María. Cuando yo entré de jesuita ya era mayor, y a los que éramos mayores en el Noviciado nos mandaban a hablar con los presos. Yo me di cuenta que muchísimos de aquellos hombres tenían una cantidad enorme de ideas equivocadas sobre religión. Entonces se me ocurrió hacer este libro que es intermedio entre un catecismo de adultos.

*¿A qué edad ingresó usted en los jesuitas?*

-A los veinte años.

*¿Y por qué esa vocación tan tardía?*

-Bueno, pues porque no se me había ocurrido nunca ser jesuita. Hice Ejercicios Espirituales. Lo vi claro y me fui al Noviciado.

*¿Y no se ha arrepentido nunca?*

-Nunca. Ni un minuto. Desde que soy jesuita todos los días doy gracias a Dios de ser jesuita, y no me he arrepentido ni un minuto. Y además creo que estoy realizado al máximo. Yo no sería capaz de hacer otra cosa en la vida, que me llenara de más satisfacción que esto de estar al servicio de Dios, para bien de las almas.

Éste es el Padre Loring que parece un enviado de Dios. Quizá muchos enviados como el Padre Jorge Loring se necesitan en estos momentos.

-Bueno...

¿Cómo está la fe en estos momentos, Padre?

-Yo que me dedico a dar conferencias por toda España, soy optimista. Veo mucha fe. Yo creo que la gente acude a oír. Ahora estábamos viendo unas fotografías del Teatro de Campoamor de Oviedo. Has visto que estaba abarrotado, con cuatro pisos, hasta arriba. Porque a la gente le interesa. Doy conferencias a juventud en cines por toda España.

Eso iba a preguntarle: si la juventud acude a las conferencias.

-Lo normal, cuando los pueblos no son muy grandes es que venga el 90 por ciento de la juventud del pueblo. En una ciudad grande, pues no. Pero el cine casi siempre se llena.

De la misma forma que la juventud acude a las conferencias para escuchar la palabra de Dios en la voz de Jorge Loring, ¿acude también a Misa? Porque dicen que la juventud no va a Misa.

-Esto es complicado. Hay mucha gente que dice que no va a Misa porque no le apetece. Y se quedan tan frescos. Hombre: la misa no es una diversión. Yo comprendo que si no te apetece fumar, no fumes; y si no te apetece beber, no bebas; y si no te gustan los toros, no vayas. Ahora, lo que es obligatorio no depende de lo que te apetezca. Tu tienes que ir a trabajar te guste o no. Tu tienes que estudiar, te guste o no. La misa es una obligación que tenemos como creyentes de adorar a Dios. Y aunque yo adore a Dios en particular, además, como miembro del pueblo de Dios, tengo que darle una adoración colectiva. Y la Misa es el acto oficial colectivo de culto a Dios.

Y entonces, yo voy a Misa, no porque me apetece, no porque me divierte, no porque lo paso bien. Voy a cumplir mi obligación como miembro del pueblo de Dios de dar culto colectivo a Dios. Y ésa es la Misa. Ahora bien, la Misa es una obligación que resulta agradable cuando va impregnada de amor.

Por lo tanto, si vamos a Misa con esa idea estamos contentos, estamos satisfechos de estar cumpliendo una obligación amorosa de culto a Dios. Ya no es: "a mí no me dice nada", "es que me aburro". Pero si es que no vas a divertirte. Tú vas a orar. Vas a hablar con Dios, y a unirte a los hermanos para dar un culto colectivo.

*¿Qué le diría, Padre Jorge Loring, a ese ciudadano, que puede estar escuchándonos, que está desesperado porque no tiene trabajo, y que alguien en esa desesperación le dice "vete a misa y acércate a Dios". Y no quiere saber nada de Dios, porque dice que lo primero que tiene que arreglar es su casa, y luego los asuntos de Dios.*

-Aquí hay una parte de verdad y una parte de olvido. Evidentemente tenemos que luchar, tenemos que trabajar, y tenemos que poner de nuestra parte todo lo que esté en nuestra mano. Ahora, la oración da eficacia a nuestra acción. La acción de un señor desconectado de Dios es muy distinta de la misma acción hecha por otro que tiene fe, que acude a Dios, que le pide que se arreglen las cosas y que le dé oportunidades. ¡Cuántas cosas en la vida dependen de una coincidencia que llamamos casualidad! ¡Qué casualidad! Es una providencia de

Dios. Dios ha previsto todo lo que pasa. Entonces yo le pido a Dios que me dé la oportunidad.

“Ah, es que yo lo hago sin pedir a Dios”

Allá tú. Ahora, los que tenemos fe y sabemos que Dios actúa en la vida le pedimos: “Señor, facilítame las cosas, que no tropiece aquí, que no se me cierre la otra puerta”. La fe tiene un valor. Primero para luchar con más esperanza. Y después porque sabemos que da eficacia. Cuántas veces decimos: “hombre esto ha sido de Dios, esto ha sido un milagro”. Es un modo de hablar. Vemos la intervención de Dios, porque solos no hubiéramos conseguido esto. Tú eres consciente de tus cualidades, de tus facultades, de tus limitaciones. Y dices: “Esto sobrepasa mis posibilidades”. Es una cosa que Dios te ha puesto en las manos. Esto no depende de ti. ¡Cuántas veces ante un enfermo, con el que los médicos ya no tienen nada que hacer, hemos visto que inexplicablemente ha evolucionado a mejor! Es que alguien rezaba por él. Muchas veces la fe consigue lo que los hombres no pueden lograr.

Evidentemente, esto no ocurre siempre; pues la eficacia de la oración depende de muchas circunstancias. Pero de hecho ocurre a veces, y esto basta para que reconozcamos el valor de la fe. De forma que por eso yo creo que todos tenemos que luchar en la vida para mejorar las situaciones; pero siempre, primero, orando mientras trabajamos; y después, dando gracias, si me ha salido bien. Y si no me ha salido, sin perder la fe. No me convendrá. Dios tiene otro momento. Yo sé que Dios me ama. Yo seguiré luchado y seguiré pidiendo. Ahora, desesperarme, nunca. Porque yo soy consciente de que Dios me ama, y todo lo que me pasa es para bien mío.

*¿Por qué habrá querido Dios, Padre Jorge Loring, la desaparición del Papa Juan Pablo I?*

-Eso es un misterio que yo no lo entiendo.

Estos días estaba yo en unas reuniones en Madrid y no pude ver T.V. Pero me dijeron que Balduino, el rey de Bélgica, en el aeropuerto donde le hicieron una entrevista dijo lo que yo tenía en el corazón: “Eso es un misterio que no lo podemos entender”.

Un Papa, en el cual habíamos puesto todos tantas esperanzas, un Papa que le caía bien a todo el mundo. Hace unos días en Madrid, iba en un taxi, el mismo día que murió el Papa, y me dice el taxista: “Padre, hay que ver al Papa, con lo bien que me caía”. Yo me digo: “Tiene razón”. Es que le caía bien a todo el mundo.

Un Papa humanamente tan afable, espiritualmente tan excepcional, un Papa del que todos esperábamos tanto, y que en una mes el Señor se lo lleva. Realmente esto es un misterio.

A mí se me ha ocurrido una cosa. Es personalísima. No tiene valor ninguno. Yo digo: “Quién sabe, si Dios ha querido que este Papa dure nada mas que un mes para mostrar al Papa siguiente una línea de actuación, para que el Papa que ahora nombren vea que si el Papa Juan Pablo I cayó tan bien al mundo entero, esto es lo que el mundo necesita.

Entonces este Papa ha sido nada más que una luz orientadora para que el Papa siguiente vea el camino que tiene que seguir.

*El Padre Jorge Loring va camino de Roma. Sabemos que va a un congreso. Un congreso donde es protagonista la Sábana Santa de Turín.*

-No voy a Roma, voy a Turín. El congreso es en Turín.

*Y alguien ha dicho que si no lo sabe todo, lo sabe casi todo en relación a la Sábana Santa.*

-Hombre, llevo veinte años estudiando esto. De manera que algo sé. Pero voy al congreso a enterarme mejor. Porque en este congreso se reúnen los que más saben en el mundo sobre la Sábana Santa. En concreto, uno de los más interesantes es el criminólogo suizo Max Frei, Director del Laboratorio de la Policía Suiza, que ha descubierto en el tejido de la Sábana Santa que está en Turín polen de plantas que sólo se dan en Palestina. Si conocemos la trayectoria de esta sábana, que lleva en Europa centenares de años, y hoy me demuestran que hay polen de plantas que sólo se dan en Palestina, tenemos un dato: esta sábana estuvo en Palestina. Se confirma que es auténtica. Fue la sábana que cubrió el cadáver de Cristo en el sepulcro. Y hoy está en Turín. En la NASA tienen un equipo de técnicos que utiliza una máquina que se llama VP8: un analizador de imagen, que reproduce en relieve. Esta máquina la hizo la NASA para estudiar la orografía de Marte. Con esta máquina se han sacado fotos a la sábana. Esto ha demostrado que la imagen que hay en la sábana es tridimensional. Es decir, que no lo ha podido pintar nadie. Esto es un hecho. Hay un lienzo con una imagen que es tridimensional. Por esto hay un interés apasionante. La Academia de Ciencias de París también tiene estudios sobre esto. En fin, es un lienzo muy estudiado. Que tiene todas las garantías que podemos esperar de que es auténtico. Es el mismo lienzo que cubrió el cadáver de Cristo, donde hay una imagen que es la foto de Cristo. Parece mentira que tengamos la foto de Cristo, pero es así. A la vuelta del Congreso voy a dar una conferencia en Madrid y en otras ciudades de España.

*Padre Loring, lo que si le pediríamos es que a su regreso de Turín, de este Congreso Internacional, se acercara por estos micrófonos para contar a nuestros oyentes todo lo ocurrido allí.*

-Hecho. El miércoles 11 de octubre me vengo directamente desde el barco, porque al mediodía tengo que coger el avión para Sevilla.

*Padre Loring, volviendo a la Sábana Santa, ¿pueden los fieles acercarse y tocar la Sábana Santa?*

-No. Esta sábana, desde el año treinta y tres no se enseñaba. Está muy custodiada bajo tres llaves que tienen tres personas distintas. Una el rey de Italia, hoy en el destierro, porque es propiedad de la casa de Saboya. Otra el obispo de Turín. Y otra el custodio de la Sábana Santa. Y hacen falta las tres para abrir.

*Pero en una urna de cristal se puede ver...*

-Ahora se puede ver. Yo la voy a ver ahora. Pero otras veces que he estado en Turín he dicho Misa en el altar, pero no se veía porque estaba en una urna de plata. Pero ahora como es el cuarto centenario de la llegada de la sábana a



Turín con ocasión de esto, hay una exposición. De manera que en estos días, la gente la está viendo. Y yo la veré dentro de dos días. El Congreso es la clausura de esta ostensión.

*Bueno Padre, entonces, sí escucha "Protagonistas" sabe que de vez en vez recibimos correspondencia de los oyentes. Los oyentes son los auténticos protagonistas del programa. Le digo esto porque tengo una carta que firma un protagonista que vive en Alcantarilla, Murcia.*

-Hombre...

*¿Por qué ha dicho "hombre"? ¿Conoce a alguien en Alcantarilla?*

-He dado conferencias allí, en un cine de Alcantarilla.

*La voy a leer rápidamente porque es muy breve. Después de leerla le voy a pedir su opinión. Esto es lo que nos dice:*

*"Hola. Esta mañana nos has dejado sin programa. ¿Por qué? ¿Por qué ha muerto el Papa? Eso es injusto. Al fin y al cabo, el Papa era sólo un hombre como los demás.*

*Acabas de decir que anulas el programa por respeto. Amigo Luis, cuando se muere un pobre hombre que ha trabajado toda su vida y muere en la miseria y abandonado de la sociedad, ¿no te merece el mismo respeto? ¿Por qué no anulas el programa entonces? Claro que entonces no habría programa ningún día. No existiría "Protagonistas": ni ningún otro programa de radio. Pues bien o todos o ninguno. ¿Cuándo se os va a meter en la cabeza que todos somos iguales...?"*

*¿Qué le parece esta carta, Padre?*

-A mí me parece bien que si muere el Papa, se haga mención especial de su muerte. Ha sido un acontecimiento que ha conmovido al mundo entero.

Es verdad que todos los hombres somos iguales en derechos. Es verdad que la vida de todos los hombres tiene el mismo valor. Pero qué duda cabe que entre los hombres hay unos más conocidos que otros, y unos de más responsabilidad que otros, cuya muerte repercute más en la sociedad que la de otros. Por lo tanto, todo nuestro respeto y toda nuestra compasión y todo lo que haga falta por la muerte de cualquier hombre.

Pero qué duda cabe que hay personas cuya falta en el mundo repercute mucho más que otras. Esto es perfectamente justo y razonable. Lo contrario hubiera llamado la atención. Es que si no haces alusión a ello los oyentes piensan que no te has enterado.

*Quizás con respeto a la opinión de este oyente protagonista de Alcantarilla, la supresión del programa no era necesaria sin perder el respeto a Su Santidad. Hubiera bastado una alusión.*

-En eso estamos de acuerdo con él.

*Gracias; Padre Jorge Loring. Y le esperamos a su regreso de Turín, y que nos cuente todo lo que los especialistas, los técnicos y hombres de ciencia hablen y digan de la Sábana Santa de Turín.*

*El Padre Jorge Loring tiene un aspecto que nos ha recordado a Gironella. No solamente en su aspecto físico, sino también con su palabra fuerte, con su palabra sentida, con su documentación, con sus ganas, con sus deseos de comunicar. Le esperamos.*

**11 de octubre de 1978**

*Los científicos estarán trabajando durante cuatro días en Turín, estudiando la Sábana Santa, intensamente, para desvelar de una vez por todas, primero la antigüedad de la tela y segundo cómo se ha formado la imagen que representa a un ser humano, que para muchos corresponde a Jesucristo.*

*El padre jesuita Jorge Loring, ya invitado y buen amigo de "Protagonistas", ha estado estos días en Turín y nos ha sorprendido porque usted, Padre, nos ha hablado de tres millones de ciudadanos que han estado en Turín.*

-Exactamente. Aquí tengo un periódico de anteayer de Italia y pone la cifra. Han pasado por delante de la Sábana Santa en un mes, tres millones de personas.

Yo soy testigo de lo siguiente: íbamos a las seis de la mañana a rezar Laudes a la catedral, y ya había una multitud inmensa para ver la Sábana Santa. Por la noche teníamos una concelebración. Yo me quedaba un ratito allí, y a las once y media, cuando salía de la catedral, seguía una masa inmensa de personas. Esto lo he visto yo con mis ojos. Lo de los tres millones lo dice el periódico. Y también habla el periódico de quince mil peregrinaciones del mundo entero. Ha sido una cosa impresionante, un río humano de unas diez personas en fondo, pasando continuamente delante de la Sábana Santa, sin poder detenerse.

*¿Durante un mes?*

-El mes entero que ha estado expuesta. Porque la Sábana Santa no se exponía al pueblo desde el año 1933. Excepto en el año 1973 que se dio acceso a un grupo de científicos para que la estudiaran. Pero al pueblo no se le enseñaba. Estaba en una urna de plata. Se veían fotos, pero la Sábana desde el año 1933 no se enseñaba a la gente.

Con todos estos ciudadanos del mundo habrá sido difícil encontrar alojamiento en Turín...

Estaba todo muy bien organizado. Y además, muchos eran italianos que regresaban en el mismo día.

Yo he dicho, Padre, que los científicos, tienen cuatro días, ¿no son pocos días para esa misión?

Efectivamente, la Sábana Santa se expondrá al estudio de los científicos cuatro días, con sus noches correspondientes, sin interrupción. Son pocos días, pero los americanos llevan tantos aparatos de investigación que supongo serán suficientes.

*¿Qué le llamó la atención sobre todo en este congreso, Padre?*

-Voy a decir, primero, una cosa anecdótica. Quiero decir para nuestra satisfacción que el mayor aplauso del congreso se lo llevó un español: el Padre salesiano José Luis Carreño, que en mi concepto es el que más sabe de la Sábana Santa en España. Ha escrito tres libros sobre la Sábana Santa. Es una autoridad en la materia. En el congreso era una estrella y se lo disputaba todo el mundo. Siempre rodeado de gente. Es un hombre muy completo. Y digo algo que llevábamos todos en el corazón. Estábamos ya al final del congreso. Hubo veinte y ocho ponencias de profesores de Universidad, investigadores, especialistas, etc. El Padre Carreño, como una autoridad en la materia, tuvo su ponencia y dijo algo que se llevó un aplauso fenomenal. Dijo que la Sábana Santa de Turín era la blanca bandera de la Paz y de la Unidad.

Y es que nos ha llamado a todos la atención que en el congreso había un grupo de anglicanos, capitaneados por John Robinson, muy conocido porque ha escrito un libro titulado "Honest to God". Robinson, después de las sesiones del congreso iba a la catedral de Turín al frente del grupo de anglicanos participando en los rezos, etc. Por eso decía el Padre Carreño que la Sábana Santa nos une a los católicos y a los no católicos. Incluso a los no creyentes. Porque ya hay varios no creyentes que han venido a la fe, estudiando la Sábana Santa. Aparte de Hyneck que es un médico muy conocido que se llamaba a si mismo "ateo rabioso" y en su libro afirma que encontró la fe estudiando la Sábana Santa de Turín. Últimamente ha habido personas en Inglaterra que estaban alejadas de la fe y han venido a la fe por la Sábana Santa. Como el Dr. David Willis y el Profesor de Oxford Ian Wilson.

*¿De qué forma estaba custodiada esta Sábana Santa?*

-Estaba detrás de un cristas antibalas, acorazada, y en un marco de acero. Además, con montones de policías y aparatos contra incendios. Muy bien.

*¿Qué tamaño tiene la Sábana Santa?*

-Tiene cuatro metros y treinta y seis centímetros por un metro y diez de ancho. Es muy larga. Porque la Sábana cubrió al Señor por delante y por detrás. Por eso, las figuras frontal y dorsal están yuxtapuestas por la cabeza. Es muy alargada.

*Particularmente usted, Padre Loring, ¿tiene dudas sobre la autenticidad de la Sábana Santa?*

-Bueno, yo no soy un especialista. Yo soy un divulgador. Yo lanzo en mis conferencias lo que saco de los libros de los investigadores. Hace veinte años que estoy estudiando esto. Yo estaba seguro de que era auténtica; pero ahora, después del Congreso, tengo una seguridad que creo es imposible pensar lo contrario.

Voy a decir lo siguiente: Robinson me ha dicho a mi personalmente que antes de estudiar la Sábana Santa no creía en ella, pero después de haberla estudiado es un defensor acérrimo de la Sábana Santa.

Una de las razones que me ha confirmado en la veracidad de esta Sábana es la investigación del que ha sido otra estrella del congreso: Max Frei, un criminólogo suizo, director del laboratorio de investigaciones de la policía suiza.

Resulta que este hombre, que tiene fama internacional, es un especialista de Palinología. La policía a veces estudiando el polen incrustado en las telas saca muchas pistas. Este hombre estudió la Sábana Santa el año 73, cuando los científicos tuvieron acceso a ella. En las plantas los granos de polen son muy distintos unos de otros. Nos ponía una proyecciones y se veían efectivamente los granos de polen muy distintos unos de otros. De manera que se pueden catalogar perfectamente las plantas.

Nos decía este científico: el área de difusión de las plantas es conocido. Algunas son plantas que hay en todas partes. Pero hay otras de área exclusiva. El aire que se lleva el polen llega a una distancia limitada.

Max Frei, estudiando el tejido, ha encontrado polen de cuarenta y nueve tipos de plantas. Algunas son de Europa: de Francia y de Italia, donde he estado la sábana últimamente. Pero ha encontrado, creo que eran diecisiete exactamente, tipos de plantas que sólo se dan en Palestina. Y después otra cosa que es muy interesante: polen de plantas que sólo se dan en una región de Edessa, en Turquía.

Esto ha venido a confirmar científicamente la tradición desde el año 944. Uno de los ponentes del Congreso, el historiador bizantino Georges Gharib, decía que desde el año 944 hay una fiesta litúrgica en el rito bizantino que habla de la traslación de un lienzo con la imagen de Cristo de Edessa a Constantinopla. La historia decía que el rey de Edessa, Abgar, que era leproso, en el año 200, se curó con un lienzo que tenía la imagen del Señor y se convirtió al cristianismo.

Por eso, cuando Max Frei viene ahora y dice que ha encontrado en el lienzo granos de polen de plantas que sólo se dan en la región de Edessa, esto ha sido una confirmación científica de que efectivamente la Sábana Santa pasó de Jerusalén a Edessa. De Edessa pasó a Constantinopla. Después, de Constantinopla se la trajeron a Europa los caballeros de la IV Cruzada. Ya en Europa hay documentos de que estuvo en Lirey, de que estuvo en Besaçon, en Chambery y hoy en Turín. De eso ya hay documentación extraordinaria. Pero lo oscuro era cómo pasó de Jerusalén a Constantinopla. Y este paso por Edessa ha sido una confirmación de Max Frei. De manera que es interesantísimo.

*El Padre Jorge Loring hablando de la Sábana Santa, y este congreso que tenido lugar recientemente en Turín.*

*Y algunas llamadas que se están produciendo que luego le pasaremos, Padre.*

*Yo, lo que quiero preguntarle es si, independientemente de esta investigación que está llevando a cabo la NASA, para saber si la Sábana de Turín corresponde efectivamente a la Sábana de Cristo, hay otras entidades u otras personas que estén investigando también.*

-Efectivamente. Y además voy a hacer honor al trabajo de investigación de un italiano que se llama Tamburelli que en colaboración con los técnicos de IRI,

que es el Instituto Italiano de Investigaciones Científicas, ha hecho un trabajo que, sinceramente creo, ha superado al que ha hecho la NASA.

Y me explico:

Lo de la NASA ha llamado al mundo la atención porque la NASA es conocidísima. La NASA tiene un aparato fotográfico especial, que es un analizador de imagen, se llama VP8, que se hizo para estudiar las montañas de Marte. Saca fotos en relieve. La NASA, con este VP8, sacó unas fotos de la Sábana Santa y logró la foto tridimensional. Llamó al mundo la atención porque es imposible pensar que ningún artista pudiera pintar una imagen tridimensional.

Ya decíamos antes que la Sábana Santa no es obra de ningún artista porque lo que hay en la Sábana Santa es un negativo fotográfico. Luego esto no lo ha podido pintar ningún hombre. Porque es absurdo pensar que un medieval pintara en negativo. El negativo lo conocemos hoy, después que se inventó la fotografía a finales del siglo pasado. Hoy interpretamos la inversión del blanco y del negro. Pero en la Edad Media, que no se conocía la fotografía, a nadie se le ocurriría, al pintar un ojo, pintar la pupila blanca y el globo negro. Se pintaba al derecho: lo blanco, blanco y lo negro, negro.

Luego si esta imagen es un negativo, ya sabíamos que no la había pintado nadie, porque la imagen es tridimensional.

Por cierto, un detalle muy bonito que se llevó un aplauso muy grande. Cuando habló Jackson, al final, regaló a la Sociedad Sindonológica de Turín una escultura de Cristo hecha según las medidas que había dado la foto tridimensional.

Pero en honor a la verdad he de decir que Tamburelli ha superado a los de la NASA, porque ha logrado, con una técnica similar a la de la NASA, una cara de Cristo tridimensional, pero mucho más perfecta.

Me explico:

La NASA nos dio la foto tal como se ve en la Sábana Santa. Y la cara está muy deforme. ¿Por qué? Porque con la corona de espinas, Cristo había sangrado enormemente, y entonces la sangre se había acumulado en las cejas, en el bigote y en el cabello. Por eso, la imagen tridimensional da unas cejas tremendamente prominentes, un bigote muy abultado, una cara muy deforme. Entonces, ¿qué ha hecho Tamburelli? Ha logrado rebajar estas protuberancias, y nos ha presentado un rostro más natural, una cara tridimensional del Señor, pero sin las deformaciones que tenía la foto de la NASA. Por lo tanto, sinceramente, he de decir que ha superado a los de la NASA. Por eso se llevó en el Congreso un aplauso impresionante.

*Esta Sábana, ¿está rota en algún punto?*

-Sí. Tiene varios remiendos. Me parece que son dieciséis. La Sábana Santa estaba doblada en una urna de plata en la iglesia de Chambéry. Hubo un incendio en la iglesia, y entonces la plata se recalentó y quemó los bordes. Además, parte de la plata recalentada se fundió, y gotas de plata fundida

atravesaron el lienzo doblado, y al desdoblarlo aparecieron los dieciséis agujeritos que después fueron remendados por las religiosas clarisas del convento de Chambery.

Pero providencialmente la tela quemada enmarca el cuerpo de Cristo. El cuerpo de Cristo se ve perfectamente en medio de las dos líneas de tela chamuscada.

*¿La corona de espinas, no dañó la Sábana?*

-No, porque se la quitaron antes.

Ah, bueno. Claro.

Hay una pregunta, Padre, que hace una señora: “¿Las manchas de sangre de la Sábana Santa atestiguan que son de un hombre que fue enterrado vivo?”

*Dice un hombre, No dice que sea precisamente de Cristo.*

-Bueno. Vamos primero a hablar del hombre enterrado vivo. Después hablaremos si la Sábana es de Cristo o no.

Esta noticia de que el hombre de la Sábana de Turín fue enterrado vivo, (que me perdone esta señora, que la habrá sacado de alguna revista o de algún periódico) es una noticia totalmente falsa. Salida de un señor que no quiero nombrar. Un indocumentado. Además que ha cambiado de nombre tres veces. Todo lo que estoy diciendo está confirmado en libros. Lo estoy diciendo aquí, en la radio, improvisando, pero se puede demostrar. Un señor que se ha cambiado de nombre tres veces, que es un don nadie, y que con una autoridad que no le ha dado nadie, ha lanzado al mundo la noticia: Cristo no murió en la cruz.

Naturalmente esto fue una cosa tan inaudita que los periódicos se han hecho eco en España y fuera de España.

Este hombre dice que Cristo no murió en la Cruz. Que a Cristo lo enterraron vivo. Entonces salió del sepulcro por su cuenta, y, claro, no pudo resucitar porque no murió. Eso de decir que Cristo no murió en la Cruz, para negar la Resurrección, es una mentira muy vieja, totalmente desprestigiada. En concreto: el doctor Rodante, el doctor Wedenissow y el doctor Bucklin, los tres en sus estudios, por diversos caminos, han hecho la afirmación categórica: “Cristo estaba muerto en la cruz cuando lo descendieron”. Y esto ante un congreso internacional de científicos.

Cuando tres personalidades como éstas lo dicen, creo que no podemos dudar de que Cristo estaba muerto en la cruz. Pero además, la lanzada le abrió el corazón. Esto sólo bastaría.

Si quieres voy a dar yo otras razones que no son científicas.

Primero: Cristo estaba muerto en opinión de los verdugos, que sabían cuándo un hombre estaba muerto, porque era su oficio. Por eso no le partieron las piernas como solían hacer. Porque lo encontraron muerto. Ya no hacía falta partirle las piernas para que quedara colgado de los brazos, entonces el diafragma le oprimía los pulmones y moría asfixiado.

Segundo: Pilatos no concedió a José de Arimatea el cuerpo de Cristo hasta que llegó la noticia oficial de la muerte de Cristo.

Además, María Santísima y los discípulos, ¿cómo iban a dejar al Señor en el sepulcro si no estuvieran seguros de que estaba muerto?. Cuando María Santísima y los discípulos se vinieron y dejaron el cuerpo de Cristo en el sepulcro es porque estaban seguros de que estaba muerto, y ya no había nada que hacer.

Es más, los mismos fariseos, ¿cómo iban a dejar a Jesús en el sepulcro sin la seguridad de que estaba muerto, con el peligro de que Cristo se recuperara y saliera? ¡Con el trabajo que les costó llevarle a la Cruz!

Luego si los fariseos dejaron a Cristo en el sepulcro, si María Santísima y los discípulos se vinieron del sepulcro, si Pilatos recibe la noticia oficial de que Jesús estaba muerto, y los verdugos no le partieron las piernas porque lo encontraron muerto, son razones para asegurar que Cristo murió en la Cruz.

*Volviendo a la Sábana Santa, Padre Loring, ¿cómo se formó la imagen?*

-Hay distintas teorías.

Paul Vignon, habla de vaporigrafía.

Ahora, parece que esta teoría tiene serias dificultades.

La opinión más aceptada es la de la NASA: parece que la imagen se formó por una radiación instantánea. El hecho es que la imagen de Cristo está chamuscada en la tela. La imagen está grabada a fuego en la Sábana.

Y dicen: "pudo ser en el momento de la Resurrección".

Parece ser la hipótesis más acertada, la más clara, la más aceptable.

En el número del mes pasado de esta revista Science Digest, dice Ray Rogers del Laboratorio Científico de "Los Álamos" en los Estados Unidos; "Estoy obligado a llegar a la conclusión de que la imagen se formó por una explosión de energía radiante. No hay que darle vueltas: esto es indiscutible".

*Apasionante la charla del Padre Loring. No sé, tendría otras muchas cosas que contar seguramente.*

*Hay un oyente que está preguntando en estos momentos si efectivamente la imagen corresponde realmente a la imagen de Jesucristo.*

-De que es un crucificado, no hay duda.

Ahora, que sea de Cristo lo sabemos por la convergencia de datos. Por ejemplo:

Aparece en el pelo rastro de unguento de nardo reciente. A ningún crucificado se le unguía con nardo antes de crucificarlo. A Cristo en vísperas de la Pasión le habían unguido el pelo con esencia de nardo.

A ningún crucificado se le coronaba de espinas.



A los crucificados se les partían las piernas para rematarlos. A Cristo no le partieron las piernas. El crucificado de la Sábana Santa de Turín no tiene las piernas partidas.

A ningún crucificado se le abría el costado con la lanza.

Es decir, todas estas cosas que no se hacían con nadie, sabemos que todas se las hicieron a Cristo, como consta en el evangelio. Y todo esto se ve en la Sábana Santa. Por lo tanto, hay tal convergencia de datos de que el hombre crucificado de la Sábana Santa tiene todo lo que se le hizo a Cristo, y que no se le hacía a nadie, que hay una probabilidad enorme.

Pero voy a contar una anécdota:

Pregunté al doctor Bucklin que es patólogo, y tiene fama en Los Ángeles por sus trabajos de Medicina forense: ¿Podríamos decir que tenemos el noventa por ciento de probabilidades de que el crucificado de la Sábana Santa sea Jesucristo?

Y me contestó:

El noventa por ciento, no. En mi opinión, el cien por cien.

Y yo le pregunté en plan de broma:

-Bueno, no tenemos las huellas dactilares.

Me contestó:

-No hace falta.

O sea, que para un médico, para un entendido, un especialista en identificar cadáveres, para una persona de la categoría del doctor Bucklin, es tan seguro que el hombre de la Sábana de Turín es Jesucristo que no se puede dudar.

El ingeniero Paul de Gail ha hecho un cálculo matemático sobre la probabilidad de que el hombre de la Sábana Santa sea Jesucristo. Ha introducido en un ordenador los datos de la Sábana Santa, y resulta que la probabilidad de que no sea la sábana de Cristo es una frente a 225 mil millones (nueve ceros) .

Hablando de esto con los doctores ingenieros Guillermo Heras y Pablo Colom, me dijeron que esto desborda descomunalmente la aproximación de los cálculos que se hacen en la práctica, donde no se suele superar las centésimas (doce ceros). Y esta aproximación nos ha bastado para llegar a la Luna. Incluso cuando hablamos del valor de Pi y decimos que es 3,1416, eso es sólo para las escuelas. En la práctica bastan dos decimales. Y de la Sábana Santa tenemos 21 decimales. Es decir, hay las máximas probabilidades de que la Sábana Santa sea de Cristo. El error que se comete al afirmar que la Sábana Santa sea de Cristo es mucho menor que cualquiera de los que cometemos en cálculos normales.

*El Padre Jesuita Jorge Loring*

*De veras, muchas gracias por esta charla apasionante.*

*El Padre Loring que se va rápidamente a Cádiz...*

-Cojo el avión enseguida para Sevilla, y allí me está esperando un coche para llevarme a Cádiz.

*¿Cómo está Cádiz? ¿Viven ustedes felices en Cádiz?*

-Hombre. Bueno, la felicidad se lleva dentro. El que la lleva dentro es feliz en Cádiz, en Sevilla, en Madrid, en Barcelona y en Turín. Y el que no la lleva dentro, que se la pida a Dios. Porque todos podemos ser felices.

¿Qué es lo que piden los gaditanos en estos momentos?

-Pues yo qué sé. Tantas cosas podíamos decir. Primero trabajo. Es lo mas importante. Si todos viviéramos trabajo, todos viviríamos contentos y en paz. El problema es no tener trabajo. No sé qué solución tiene. Yo no soy técnico en esto. Pero es lo primero que hace falta: tener trabajo. El hombre que trabaja es un hombre tranquilo, un hombre feliz. Bueno, si no es ambicioso.

Y un hombre más fácil de llevar a la iglesia. Es muy difícil llevar a la iglesia a un hombre que está en paro.

-Por supuesto.

*Padre Loring, muchas gracias. De verdad. Encantado.*

-Adiós.

Entrevista en Radio Nacional de España "Frontera"

**Entrevistador: Abel Hernández**

21 de abril de 1984

*Traemos a "Frontera" hoy a un jesuita un poco especial. Ha publicado un libro que se titula Para salvarte, y es un caso que parece inédito en vida de un autor: sin traducciones se han vendido más de un millón de ejemplares de este libro. Es una especie de catecismo de adultos, para razonar la fe.*

*El Padre Jorge Loring, como digo jesuita, lleva veinticinco años dedicado a estudiar la Sábana Santa. Humildemente él dice que no es el máximo experto, que hay otro religioso español, el Padre Carreño, que sabe mucho más. Pero en este momento, el hombre que aparentemente en España, de cara a la opinión pública, sabe más, es el Padre Loring.*

*Tenemos la suerte de tenerlo hoy con nosotros para hablar largamente de este fenómeno, para un cristiano tremendamente respetable, para un agnóstico, por lo menos un fenómeno científico curioso.*

*Padre Loring, vamos a empezar a hablar de la Sábana Santa. ¿Qué hay de su autenticidad, por ejemplo? Bien es cierto que en esta Sábana de Turín se envolvió un cadáver de un tipo determinado, y parece que de un judío: ¿puede hablar de todo esto?*

-Hay muchísimas cosas que decir de todo esto. Primero, que por supuesto hay en Turín un lienzo que ha cubierto el cadáver de un crucificado. Hasta ahí, es una cosa tan admitida que no lo discute nadie. Después también se demuestra que este crucificado fue Jesucristo. Sabemos que no fue de otro crucificado.

*La figura histórica de Jesús: Jesús de Nazareth.*

-Bueno, entonces cogemos la cosa más arriba, Jesús de Nazareth fue un hombre que vivió en un país concreto, Palestina; en un tiempo determinado, en tiempo de Poncio Pilatos. De Él nos hablan Flavio Josefo, Tito Livio, Tácito, Suetonio, Plinio el Joven... Historiadores del Imperio Romano que nos hablan de Jesús de Nazareth. Un personaje histórico.

Resulta que ahora tenemos una sábana que está en Turín. Que la analizan los expertos y dicen que esta sábana tiene dos mil años de antigüedad, porque el tejido se ha hecho en unos telares que dejaron de funcionar después del siglo I de nuestra era.

*¿Cuál es el material de la sábana?*

-Es de lino. El lino en ambiente seco se conserva maravillosamente. Yo he visto en Turín, en el Museo Egipcio, lienzos de lino de cuatro mil años de antigüedad y en perfectas condiciones.

Segundo, Este lienzo estuvo en Palestina en el siglo I. Esto es seguro.  
¿Quién ha demostrado esto?: Max Frei, que es un criminólogo suizo de la INTERPOL. Este hombre es palinólogo. Este hombre estudia los granos de polen que quedan pegados en el tejido. Los granos de polen son microscópicos. Pero al ampliarlos se ve que tienen formas geométricas, muy bonitas, perfectamente diferenciadas y fácilmente catalogables. Entonces el especialista que sabe en qué zona se da cada planta, porque no todas las plantas se dan en todas partes, encuentra en esta sábana gran cantidad de granos de polen de plantas exclusivas de Palestina. Y el palinólogo sabe el área de difusión del polen de la planta, porque el viento no se lleva el polen más allá de ciertos límites: el viento amaina y el polen cae. Entonces, si el palinólogo encuentra en este lienzo granos de polen de plantas exclusivas de Palestina, y polen que tiene dos mil años de antigüedad, de plantas desaparecidas, cuyo polen hoy sólo se encuentra en estratos sedimentarios de Palestina del siglo I, este lienzo sin duda estuvo en Palestina en el siglo I. Porque estos granos de polen, ¿quién pudo manipularlos en la Edad Media, cuando nadie conocía el polen? No había microscopio. Luego si este lienzo lleva mil años en Europa, y encontramos hoy en él granos de polen de dos mil años de antigüedad, de plantas que sólo se dan en Palestina, sólo el viento pudo incrustarlos. Es indiscutible: este lienzo estuvo en Palestina en el siglo I.

*¿Cuál es el avatar histórico que corre este lienzo? ¿Qué se sabe de eso?*

-De la trayectoria europea hay muchos datos, muchos documentos. De lo que hay menos documentos, como es lógico, es de los primeros años. Yo hablé de esto en las tres universidades de Madrid: en la Complutense, en la Autónoma y en la Politécnica. Cuando hablé de esto en la Complutense, en el Salón de Biológicas, un chico me dice:

-Vd. Nos ha presentado documentos de la trayectoria europea, pero no ha presentado ningún documento de los primeros años.

-Tienes razón – le dije - , pero no seas hipercrítico, no seas ridículo. Mira, si en la tumba vacía aparece una sábana, es lógico que esa sábana vaya a manos de María Santísima, que es la Madre de Jesús. Si María Santísima vive con San Juan, es lógico que al final de su vida le deje la sábana a San Juan. No me seas hipercrítico y no seas ridículo. María Santísima le deja la sábana a San Juan, y se acabó. Y no busques documentos que no existen. De eso no hay documentos.

Sin embargo, tenemos un documento infalsificable: el polen que Max Frei ha encontrado en el lienzo.

Yo hablé en el Congreso de Turín con el historiador Ian Wilson, que era ateo, y según su propia confesión se ha hecho católico estudiando la Sábana Santa. Me dijo: "Yo estoy convencido de que el lienzo que está en Turín es el que pasó de Edessa a Constantinopla". Y otro historiador de la universidad inglesa de Cambridge, Robinson, me dijo a mí, y después lo dijo también en público: "Yo que soy escéptico de nacimiento y me río de todo, me he reído muchas veces de la Sábana Santa, antes de estudiarla. Pero desde que la estoy estudiando, soy un entusiasta de ella".

*P. Loring, ¿hay otros lienzos de muertos de la época?*

-Bueno, yo he visto en el Museo Egipcio de Turín el lienzo sepulcral del faraón Rha, de 4.000 años de antigüedad, que también se conserva muy bien. También hay muchas copias de la Sábana Santa. Por el mundo hay más de 40. En España creo que hay dieciséis copias. Yo he visto varias. La mayoría son deficientes, unas responden más o menos al original, pero otras son fruto de la imaginación del artista. Alguna tiene un palo alrededor de la cintura, el cual no existe en el original. Una de las mejores que yo he visto está en Campillo de Aragón, cerca del Monasterio de Piedra. Fue un obsequio del Gran Maestre de la Orden Militar Hospitalaria de Malta a su pueblo natal, en el siglo XVII... Creo que hay otra copia muy buena en Santiago del Estero (Argentina). Yo he visto una, también muy buena, en la residencia de los PP. Jesuitas de Génova (Italia). Fue famosa la copia que había en Besaçon que fue destruida durante la Revolución francesa. Pero la Sábana Santa auténtica es la de Turín: ninguna de las otras pretende ser auténtica. En todas pone: "Copia de la Sábana Santa de Turín". Son copias más o menos buenas, pero ninguna pretende ser auténtica. La auténtica está en Turín.

*¿Cómo se ha reflejado en un envoltorio?*

-Cristo está grabado de cuerpo entero. Se ve perfectamente a Cristo: su estructura atlética, su armonía de proporciones y su cara. La imagen de Cristo ha quedado fotografiada en el lienzo.

*¿Cómo es?*

-Pues de 1,80 m de estatura. He de decir que no todos los médicos dan exactamente la misma medida. Es que es un poco difícil, porque las piernas están un poco curvadas. No puedes medir con exactitud como en una medida plana. Pero yo sigo al Dr. Bucklin. Primero, porque lo he conocido personalmente en el Congreso de Turín, y para mí es un hombre de una enorme categoría. Además, porque sé que es director de la clínica forense mejor del mundo, según dicen, en Los Ángeles, California, y es un

entendido. Y este hombre, el Dr. Bucklin, dice que es de 1,80 m. Otros dan otras medidas.

*¿Con barbas y con melenas?*

-Ah, por supuesto. Sí, sí. Pelo largo y barba. Una cosa interesante es que toda la iconografía de Cristo se unifica a partir de la veneración de la Sábana Santa en Constantinopla. En las catacumbas, a Cristo se le representa unas veces con el pelo largo y otras con el pelo corto, al estilo romano; pero a partir del siglo X, todas las caras de Cristo aparecen siempre con el pelo largo y barba. Es decir, según la Sábana Santa.

Un detalle muy bonito: en el Congreso de Turín, un profesor de Arte, nos puso muchas diapositivas de iconos con la cara de Cristo en el arte bizantino como el mosaico de la cúpula de Santa Sofía, en Salónica, el Santo Rostro de la Catedral de la Dormición en Moscú, etc.; y todas tenían en la frente un caracolillo. Como un signo de interrogación. Y nos decía él que se debe a que en la Sábana Santa, Cristo tiene en la frente un tremendo reguero de sangre, en forma de 3 invertido. Y esta mancha que se veía en la Sábana Santa, aquellos antiguos pensaron que se trataba de pelo, y entonces todos los que pintaban la cara de Cristo le ponían el caracolillo en la frente. Influjo de la Sábana Santa.

*¿Delgado o grueso?*

-No, no. Ni delgado ni grueso. Proporciones perfectas. Armonía perfecta. Un hombre de 1,80 m., de estructura atlética. Cuando se ve la fotografía, llama la atención. La foto es impresionante. El que no la ha visto no se imagina que se vea tan bien. Sobre todo en diapositivas. Yo he visto la Sábana Santa a simple vista y, honradamente, a simple vista apenas se ve. Sabiendo lo que hay, ya lo adivinas; pero a simple vista se ve muy poco.

*Bien, entonces tenemos un personaje envuelto en una sábana.*

*Misteriosamente aparece fotografiado el personaje, y parece que es de aquella época. ¿Por qué hay mucha gente que dice que todo esto son cuentos chinos?*

-Vamos a ver. Esto es muy interesante. Primera afirmación: ningún científico que ha tenido acceso a la Sábana Santa duda de su autenticidad. Todo lo contrario. El Dr. D'Muhala, Presidente del Nuclear Technologies Corporation de Connecticut en EE.UU. y uno de los científicos que han estudiado la Sábana Santa, escéptico al principio sobre la Sábana Santa, después de haberla estudiado, dice: "Todos los científicos con quienes he hablado están seguros de la autenticidad de la Sábana Santa".

Acaba de salir en "Selecciones del Reader's Digest" del mes pasado, un artículo sobre un libro científico sobre la Sábana Santa. Continuamente los científicos van encontrando datos que confirman su autenticidad.

El Dr. Donald Lynn del laboratorio de Propulsión de Pasadena (California), colaborador de Jackson y Jumper, dijo por Televisión Española en el espacio "La Clave", el Viernes Santo del año pasado: "No se ha encontrado nada que demuestre que la Sábana Santa no es auténtica".

Ahora, gente que habla de oídas, de segunda o tercera mano, o que no sabe, puede dudar. Yo oí por Radio Nacional a un señor que se presentaba como científico, decir que la Sábana Santa era una pintura de la Edad Media. Este señor no sabe que es una cosa archidemostrada que no es una pintura. Porque al microscopio, entre hilo e hilo, no se ven grumos de pintura.

Y los hilos están coloreados sólo superficialmente, al estar un poco chamuscados. En cambio donde hay sangre, los hilos están empapados, la sangre se ve por el revés, y aparece sangre entre los hilos.

*¿Se ha demostrado que hay sangre?*

-Quiero terminar esto, perdón; después diré lo de la sangre.

Segundo: el entrevistador que era Luis del Olmo, le preguntó qué dimensiones tiene esta sábana.

Y le dijo el otro: "Bueno, pues la estatura de un hombre, unos dos metros". Este señor no ha visto la Sábana ni en fotografía. ¡Porque la Sábana tiene cuatro metros y medio! Este señor ha visto la mitad de la fotografía. Ha visto la proyección frontal, pero no ha visto la proyección entera. Porque la Sábana Santa cubrió al Señor por delante y le cató por detrás, y las dos figuras dorsal y frontal están yuxtapuestas por la cabeza. La Sábana tiene 4,36 metros. Este señor que se atreve a afirmar por Radio Nacional que la Sábana Santa es falsa, resulta que no la ha visto ni en fotografía. ¡Hombre, más seriedad, que se presenta Vd. como científico! Esta osadía de hablar de lo que no se sabe, por desgracia es muy frecuente.

*¿Lo de la sangre está comprobado?*

-Aquí tengo un número de una revista científica norteamericana, de las de más prestigio en el mundo, National Geographic Magazine, y aquí hay un artículo de un científico americano, John Heller, del New England Institute. Este hombre ha analizado las manchas de sangre de la Sábana Santa. Y afirma: indiscutiblemente son manchas de sangre humana. Ha encontrado



cristales de hemoglobina. Aquí está en una revista de categoría científica internacional. Y en los bordes de las marcas de los azotes hay albúmina de suero, que sólo es visible con rayos ultravioleta.

*¿Se sabe el grupo sanguíneo?*

-Es AB. Yo estuve en Nueva York dando conferencias, dejé allí muchos amigos. Y cuando sale algo de la Sábana Santa me lo mandan enseguida. Un amigo mío de Nueva York me acaba de mandar fotocopia de una revista donde ha salido este detalle. Esta investigación la han realizado simultáneamente el Dr. Heller de EE.UU. y el Dr. Baima Bollone, italiano, en la revista "Sindon". Hablando yo de esto en el Salón de Cultura "Gonzalo de Berceo" de Logroño, al final de la conferencia, en el coloquio, un médico llamado Miguel Ángel González Moreda me dijo: "es lógico que Cristo tuviera el grupo AB, pues el más frecuente en Oriente Medio", Más tarde, contando yo esta anécdota en Roma, en el Instituto Regina Mundi, noté que una monja sonreía mientras yo decía esto. Al final de la conferencia le pregunté que por qué se había reído, y me dijo que ella era libanesa, y efectivamente, en Oriente Medio el grupo más frecuente es AB.

*¿Y qué es eso de la moneda en el ojo?*

-En la foto tridimensional que publicó la NASA hace diez años aparecen los ojos abultados. El Padre jesuita Francisco Filas, profesor de la Universidad de Loyola de Chicago, ampliando veinte veces el ojo, fotografió una moneda en el ojo derecho. Los judíos ponían monedas sobre los párpados de los cadáveres para mantener los ojos cerrados. Más tarde, el Padre Filas ha encontrado otra moneda sobre el ojo izquierdo, según afirma en el número de diciembre de 1983 de la revista internacional Sindon dedicada a las investigaciones sobre la Sábana Santa. Pero la moneda del ojo izquierdo se ve peor que la del derecho.

En la moneda fotografiada por el Padre Filas se lee: "año 16 de Tiberio". Este año corresponde al 29 de nuestra era. De este modo la moneda del ojo data la fecha de la Sábana Santa con gran exactitud, pues lo lógico es que pusieran sobre el ojo una moneda que circulaba entonces, la que llevaban en el bolsillo. No es lógico pensar que fueron a buscar en un anticuario una moneda fuera de circulación.

Se presentaba el problema de que en la moneda estaba escrito caisaros con C y no con K (kaisaros) como debe escribirse en griego. La solución estaba, según el Padre Filas, en un error del troquelador, pues las monedas se grababan una a una. El troquelador se dejó influenciar del latín, en que César se escribe con C y no con K, como en griego. Alguno le discutía esta explicación al P. Filas. Y él ha demostrado el valor de su explicación, como dice en la revista Sindon, de diciembre del 83, al encontrar en un anticuario de Chicago, Peter Meiss, otras tres monedas con el mismo error, y otra con

una errata distinta. En esta revista se han publicado las fotos de estas monedas.

*¿Cómo se demuestra que no fue otro crucificado y que fue Jesús de Nazareth?*

-Creo que esto está suficientemente probado. A mí me ofrece una gran garantía el que lo dicen personas entendidas, y que están acostumbradas a identificar cadáveres, como son los médicos. En concreto, antes hemos hablado del Dr. Bucklin, que es el director de una clínica forense en Los Ángeles, que es de talla internacional. Este hombre, en la conferencia que nos dio allí en Turín hizo la identificación. Un forense identificando al hombre de la sábana.

Antes de seguir hablando de Bucklin, quiero significar que hay otro libro, del Padre Ricci, un sacerdote italiano que es un especialista de esto, y ha escrito un libro, fruto de veinte años de investigación, donde dice: "El hombre de la Sábana Santa es Jesús de Nazareth".

Son muchos los investigadores que identificado a Jesucristo como el hombre de la Sábana Santa de Turín. Pero voy a seguir hablando del Dr. Bucklin, con el cual yo he dialogado personalmente. Bucklin nos dio algunas de las razones para demostrar que el hombre de la Sábana Santa es Jesús. Dijo muchas cosas. Lo más llamativo es que en el hombre de la Sábana Santa aparecen cosas que sabemos no se le hacían a los crucificados. Por ejemplo:

A ningún crucificado se le coronaba de espina, porque los crucificados eran ajusticiados. No hay ningún documento donde conste la coronación de espinas ni entre los romanos ni en otro pueblo. La corona de espinas fue exclusiva de Cristo.

Tampoco era normal que a un crucificado se le unja con perfume de nardo. En el pelo de Cristo aparecen rastros de unguento de nardo. Por el Evangelio sabemos que en vísperas de la Pasión, la Magdalena le ungió el pelo con perfume de nardo. No es normal que a un ajusticiado vaya nadie a echarle perfume de nardo en el pelo.

Tenemos también lo de la herida en el costado. Los ajusticiados normalmente morían porque con mazas de madera o de hierro les partían las piernas, quedaban colgados de los brazos y morían asfixiados. Era el modo normal de morir de un crucificado.

Sabemos que a Cristo le alancearon el costado para rematarle. Cosa insólita en los crucificados.

*¿Se sabe la causa de la muerte?*

-Hay diversas opiniones. Algunos médicos opinan una cosa y otros opinan otra distinta. Yo digo lo que me parece más razonable por la categoría de las personas a quienes se lo he oído decir. Parece que fue por asfixia. Al quedar colgado de los brazos, éstos tiran del diafragma, que a su vez oprime los pulmones, entonces no puede respirar y por ello se asfixia. Cuando todavía tiene fuerzas, se empina sobre el clavo de los pies para tomar aire, pero después termina por desplomarse. Cuando les partían las piernas, se desplomaban del todo y morían asfixiados. Cristo llegó un momento en que no tenía fuerzas para incorporarse para tomar aire, y al quedar colgado de los brazos, muere por asfixia. Por lo tanto, por las cosas que he leído y las personas a las que he oído, mi opinión es que Cristo murió por asfixia. Entre otras cosas me baso en que el Dr. Héller encontró en el sangre hemoglobina ácida, propia del estado de acidosis en la muerte por asfixia. Prescindo de otras teorías que se han dado, porque hay muchas opiniones distintas. Algunos opinan que murió de infarto.

*Aparece – yo he leído algo de esto- , aparece una especie de halo de algo que quema la Sábana, y alguien ha intentado explicar la resurrección de Jesús...*

-Sí. Vamos a explicar esto. Es apasionante lo que ha descubierto la NASA americana. El equipo STURP (Shroud of Turín Research Project) llegó a Turín con varias toneladas de aparatos científicos: espectroscopios, computadoras, cámaras fotográficas ultrasensibles, vídeos, aparatos de rayos ultravioletas e infrarrojos, de espectrofotometría, etc., y estuvieron examinando la Sábana Santa durante 120 horas.

Estos hombres han descubierto que la imagen se ha producido por una radiación. Estos hombres demuestran que la imagen está grabada a fuego. Es decir, que los hilos están chamuscados. La coloración del hilo no es pintura. Antes ya dijimos que no era pintura. La tela está chamuscada. Y la coloración del hilo es superficial. Ellos calculan hasta la fracción de segundo que duró la radiación que grabó eso.

*¿Está radiada?*

-Exacto. Es el resultado de las investigaciones de Ray Rogers, especialista en Termografía Nuclear, en la revista Science Digest de septiembre del 78 afirma que la ligerísima chamuscadura del tejido ha sido producida por una radiación. Ellos opinan eso. No hay otra explicación. Que la imagen está grabada a fuego es un hecho del que no puede dudar nadie. Porque ahí está para que se examine. La tela está chamuscada. Eso es un hecho. Ahora hay que explicar por qué: ¿Por qué un cadáver ha grabado a fuego su imagen en el lienzo que lo cubre? Esto no ha pasado jamás en la historia de la humanidad. ¿Por qué el cadáver de Cristo ha radiado esa imagen? La única explicación es que en el momento de la resurrección salió un relámpago que

grabó a fuego su imagen en el lienzo que lo cubría. Y no hay otra explicación.

*Padre Loring, no hay más remedio que hablar de una objeción con el Evangelio en la mano, con el Evangelio de San Juan, de que eran unas vendas. Los enterramientos judíos normalmente no se envolvían en sábanas, se rodeaba de lienzos el cuerpo del difunto. Esto, ¿como se explica entonces?*

-Lo que voy a hacer es transmitir lo que dicen los especialistas en Sagrada Escritura. Voy a hacer alusión a Monseñor Feuillet, que nos habló en el Congreso de Turín, que es uno de los que más saben en el mundo de San Juan, junto con un jesuita que se llama La Potterie. También quiero hacer honor a las figuras españolas. Tengo aquí un artículo de un sacerdote que se llama Miguel Balagué, que ha escrito en la revista "Estudios Bíblicos", que es una revista de Sagrada Escritura, donde yo me apoyo para dar la versión que voy a dar.

Pero sobre todo opina así el Padre jesuita Alberto Vaccari, primera autoridad mundial en filología de lenguas bíblicas. Así me lo dijo a mí el P. Ignacio de la Potterie, S.I., comentando las diversas interpretaciones de este texto.

Vendas no: sábana. ¿Por qué? La palabra griega usada por San Juan es "ozonia", y "ozonia" es lienzo. Es verdad que la palabra lienzo la puedo traducir por faja, porque las vendas son lienzos. Pero también la palabra lienzo la puedo traducir por sábana. También la sábana es lienzo. Si los tres sinópticos, que son Mateo, Marcos y Lucas, hablan de "sindón", que significa sábana y solo sábana, cuando San Juan dice "ozonia" que es lienzo, lo lógico es traducir por sábana, como los otros tres, y no por fajas.

-El estudio de este tema lo ha expuesto el Profesor de Oviedo Luis García García, Doctor en Teología, en el número 70 de la Revista "Biblia y Fe", especializada en estudios bíblicos.

Por eso, las mejores traducciones de la Biblia como, por ejemplo, Ausejo. Bover-Cantera-O'Callaghan, Cantera-Iglesias, Martín Nieto, Profesores de la Compañía de Jesús, Profesores de Salamanca, etc., traducen "ozonia" por lienzos no por vendas. Los que traducen "ozonia" por vendas es influenciados del francés que traduce "bandelettes".

En cambio, cuando San Juan habla de la resurrección de Lázaro, para decir que estaba fajado emplea la palabra "keiríai" que significa "vendas" y no emplea la palabra "ozonia" que significa "lienzo".

Por eso, San Juan dice que al agacharse (la puerta del sepulcro era muy bajita) para mirar dentro, “vio y creyó” al ver el lienzo (“ozonia”) yaciendo (keímena”) en el suelo, sin el relieve que tendría de estar cubriendo un cuerpo.

*En cualquier caso, ¿el enterramiento de Jesús aquel Viernes Santo fue precipitado?*

-Por eso se podría argüir: “Bueno, pero los hebreos fajaban los cadáveres. Los envolvían con fajas”.

Pues sí señor, cuando es la sepultura definitiva. Pero a Cristo le hicieron una sepultura provisional. Porque era viernes y al día siguiente sábado, fiesta entre los judíos. Había que dejar de trabajar al ponerse el sol. Y Cristo muere a las tres de la tarde. Hay que ir a pedir permiso a Pilatos para llevarse el cadáver. La ley romana mandaba entregar los cadáveres de los ajusticiados a cualquiera que los pidiera para enterrarlos. Cuando Pilatos da permiso, hay que buscar la escalera, los ungüentos, las herramientas, la sábana, bajar al Señor, enterrarlo. No tienen tiempo de hacer la ceremonia definitiva. Lo envuelven en la sábana aprisa y corriendo, Y por eso, después de la fiesta volvían las mujeres a hacer la cosa definitivamente. Por tanto, a Cristo ni lo lavaron, según costumbre judía, ni lo fajaron. Por eso la palabra “ozonia”, que en teoría podía ser fajas, de hecho no fueron fajas, fue la sábana de la cual hablan los otros tres sinópticos.

Cuando San Juan quiere hablar de fajas o vendas, como en la resurrección de Lázaro, usa la palabra “keiríai”.

El Padre Sebastián Bartina, S.I. eminente profesor de Sagrada Escritura, ha estudiado en varios papiros el uso de la palabra “ozonia”, y llega a la conclusión de que “ozonia” (lienzo) incluye “sindon” (sábana) y “sudario” (pañuelo). Según Feuillet, “ozonia” lo mismo puede ser singular que plural. Igual que en castellano “unos pantalones” puede ser una sola prenda o varias. También decimos “unas tijeras” refiriéndonos a una sola pieza. Es un plural enfático. Así opinan también Vaccari S.I. Lavergne, Bonnet, etc.

Giuseppe Ricciotti, que ha escrito una de las mejores vidas de Jesucristo de nuestro tiempo, demuestra, en sus estudios, que los evangelistas, a pesar de escribir en griego, utilizan, por su origen y mentalidad hebreos, los llamados “plurales categóricos” habituales en lenguas semíticas.

A su vez, el profesor de Oviedo Luis García cita algún pasaje de la Biblia donde se llama “ozonia” a una sábana: en plural.

Por otra parte, el griego del siglo V, Nonno de Panópolis, explica este plural usado por San Juan diciendo que como la sábana estaba doblada sobre sí misma, al faltar el cuerpo que envolvía, a la vista del que entraba podía dar la impresión de dos sábanas.

*¿Y el sudario?*

-¿El sudario? Mal traducido. Porque sudario a nosotros nos suena a mortaja. La palabra griega "sudarion" significa "pañuelo para secarse el sudor". Un pañolón. Y este pañolón no es lo mismo que sudario o mortaja. Es decir, "sudarion" es un pañolón. De este pañolón dice San Juan que "estaba doblado a parte". La palabra que emplea es el adverbio "jorís", que se puede traducir modalmente o localmente.

En el primer caso significaría "por el contrario", y en el segundo "en otro lugar". Aquí, abarca ambos sentidos, como dice José Ghiberti, Catedrático de Filología Neotestamentaria en la Universidad de Milán, y Miembro de la Comisión Bíblica Pontificia.

Según autorizados autores, la traducción correcta sería que San Juan vio "el lienzo yaciendo en el suelo y el sudario, por el contrario doblado a parte". La palabra utilizada por San Juan, "entetylignemon" puede traducirse por "enrollado" o "doblado". Pero aquí parece mejor traducir por doblado, en contraposición de la sábana que estaba estirada. Así opina José Ghiberti en su libro "Dossier sulla Sindone" I, 4.(Ed. Queriniana.Brescia 1998).

Por cierto, esto es muy interesante y lo quiero decir aquí en honor de los asturianos. Yo hablé de esto en Oviedo, en el Teatro Campoamor. Hablé un viernes Santo a las 12 de la mañana. A las 3 de la tarde me voy a la Catedral a los oficios. Y viene un sacerdote y me dice:

-Padre, venga Vd. Conmigo.

Me lleve a la Cámara Santa y me dice:

-Esta mañana le he oído a Vd. en el Teatro Campoamor, cuando hablaba Vd. del pañolón. Este pañolón lo tenemos aquí.

Me quedé de una pieza. Lo tenemos aquí. Está aquí desde antes del año 1000. apareció en el Monsacro en una arqueta. Y este pañolón ha sido estudiado por Monseñor Ricci, que ha estado aquí dos veces estudiándolo. Las manchas de sangre corresponden a las de la Sábana Santa. Está bastante estudiado. No lo mismo que la Sábana Santa, pero está bastante estudiado.

Este pañolón que está en Oviedo es el complemento de la Sábana Santa. Llegó a Oviedo desde Toledo. Los cristianos que huían de los moros, se iban

para el norte y se llevaban todo lo que podían. Y los cristianos de Toledo llevaron una arqueta con reliquias, y escondieron la arqueta en el Monsacro. A Toledo llegó desde Jerusalén por el norte de África. Tiene polen de Palestina y del norte de África.

Este pañolón que está en Oviedo yo lo he tenido en mis manos, y lo he besado reverentemente, pensando que es el complemento de la Sábana Santa.

*Lo hemos tratado un poco de pasada y es un fenómeno que si tiene alguna base científica – Vd. ha aludido a la NASA- es realmente impresionante, una especie de radiación en la Sábana. ¿Podría darnos más detalles?*

-Pues sí. Voy a dárselos, porque esto es precioso. Hay una cosa indiscutible: que la imagen está grabada a fuego. Entonces los de la NASA dicen: “la única explicación es una radiación de energía”. Ésta es la explicación, y no hay otra.

Lo bonito de esto es que la Sábana Santa viene a ser una confirmación científica de un dogma de fe. Esto es lo bonito. Que la Sábana Santa es un dato que está ahí, que confirma lo que sabemos por fe. Nosotros sabemos que Cristo resucitó, no porque lo diga la NASA, no por la Sábana Santa: lo sabemos por el Nuevo Testamento, porque lo dice la Sagrada Escritura, es dogma de fe. Aunque no tuviéramos la Sábana Santa seguiríamos creyendo que Cristo resucitó. La ciencia confirmando la fe.

En el periódico del Vaticano, L'Osservatore Romano del 27 de abril de 1980, dice el Papa Juan Pablo II: “La Sábana Santa es la reliquia más espléndida de la Pasión y la Resurrección de Jesucristo”.

Por cierto, voy a contar una anécdota: Cuando hablé de esto en la Universidad Autónoma de Madrid, al final, en el coloquio, un universitario me dice:

-A mí no me convence esta explicación de la NASA.

Y yo le digo:

-Oye, si sabes más que los de la NASA, dílo y te haces famoso en el mundo. Pero si no sabes más que ellos, lo lógico y razonable es que aceptes lo que dicen los que lo han estudiado y los que entienden.

Y añado:

-Mira, dicen los astrónomos que la distancia de la Tierra a la Luna es de 384.000 kilómetros, como término medio, pues varía según las posiciones. Y esta distancia se mide con error de centímetros, gracias al rayo láser que se refleja en una pantalla que dejaron en la Luna los americanos.

Ahora vienes tú y me dices:

-No será tanto.

-¿Tú la has medido?

-No pero me parece mucho.

Tu eres tonto. Si la has medido, si tienes un método mejor que el láser, dilo; y te haces famoso en todo el mundo. Pero si no la has medido, lo lógico, lo razonable es aceptar lo que dicen los astrónomos que la han medido. El no haber estudiado una cosa y rechazar lo que dicen los investigadores de ella, es de necios. Lo mismo ocurre con la Sábana Santa.

*Bien. Hemos tratado de acercarnos a la figura de Jesús a través de este documento gráfico que, según ha dicho el Padre Loring, es prácticamente una fotografía. Hay pruebas suficientemente concordantes de que el personaje era Jesús de Nazaret. Nos parece que ha sido una conversación ilustrativa, apasionante. Le damos las gracias al Padre Loring y a todos Vds.*

-Encantado.



## VII.- ¿Qué pasa con la Sábana Santa y el Carbono-14?

(Artículo publicado en diversas revistas y periódicos cuando salió la noticia de la falsedad de la Sábana Santa, según los analistas del Carbono-14)

¿Qué pasa con la Sábana Santa y el Carbono-14?

En orden a la fe, nada. La fe sigue igual. Nuestra fe no se basa en la Sábana Santa, sino en el Evangelio.

La Sábana Santa es una reliquia que puede ayudar a la fe, pero no la condiciona.

El resultado del carbono-14, que data la Sábana Santa entre 1260 y 1390, ha despertado un gran interrogante por el valor que se da a esta prueba, y ha sido algo inesperado para los que sostenemos la autenticidad de la Sábana Santa. Pero no es algo definitivo e indiscutible. No se pueden ignorar todas las anteriores investigaciones que confirman que el lienzo de lino que hoy se conserva en Turín es el mismo que cubrió el cadáver de Jesucristo en el sepulcro. El análisis del carbono-14 no puede invalidar todas las anteriores investigaciones en los campos de la Historia, la Medicina, la Palinología, la Numismática, la Arqueología, la Bioquímica, etc. Si la prueba del carbono-14 no concuerda con las anteriores investigaciones, hay que buscar el porqué. Otros investigadores de la Sábana Santa seguirán trabajando para averiguar las razones que han llevado a estos resultados que discrepan de las investigaciones antes realizadas.

Primero, dos palabras sobre lo que es el carbono-14.

Todos los seres vivos estamos formados a base de carbono. La química orgánica es la química del carbono. El carbono más abundante en los seres vivos es el carbono-12. Pero todos los seres vivos tienen una pequeña cantidad de carbono-14, que tiene dos neutrones más y es radiactivo. Mientras se está vivo, el carbono-14 permanece constante, porque lo que se pierde, se repone. Pero al morir, el carbono-14 ya no se repone, y con el paso del tiempo va disminuyendo. Así, por la cantidad de carbono-14 que queda en la muestra analizada, se puede saber cuántos años hace que murió el ser vivo cuya muestra se analiza.

Pero para que el análisis del carbono-14 sea fiable hace falta que la muestra analizada haya estado muy bien guardada, para que el carbono-14 no esté alterado. Por eso el análisis del carbono-14 ha sido válido en los restos de San Pedro que han estado dos mil años encerrados en un nicho; o en los papiros del Qumrán que han estado dos mil años escondidos en unas cuevas del Mar Muerto. Pero la Sábana Santa a lo largo de la Historia ha sufrido una serie de avatares que han alterado el carbono-14<sup>103</sup>.

---

<sup>103</sup> Revista SINDON. junio 1989, pág. 71

Según Roberto Gallino, Profesor de la Universidad de Turín al haber estado la Sábana Santa expuesta al aire libre, sin cristal, durante siglos, ha podido acumular gran cantidad de materia orgánica, polen etc., que ha alterado la proporción del carbono-14. Lo mismo con la carbonización del tejido en el incendio de Chamberry en 1532. Lo mismo dice el Profesor Manuel Valdés Ruiz, en su conferencia del 7 de febrero de 1989 en la Real Academia de Medicina<sup>104</sup>.

Pero sobre todo el carbono-14 ha podido alterarse con la radiación que grabó la imagen y ha sido detectada por los científicos de la NASA americana, y explicada por el Prof. Eberhar Lindner. Catedrático de Química Técnica en la Universidad alemana de Karlsruhe (West Germany), en el Congreso Científico Internacional de París sobre la Sábana Santa, los días 7 y 8 de septiembre de 1989<sup>105</sup>.

Según un informe del Profesor Luciano Pecchiai, Director del Centro de Eubiótica Humana de Milán, publicado en el periódico Il Giornale, del 26 de octubre de 1988, la radiación, detectada por la NASA, ha podido rejuvenecer radiactivamente el lino del tejido en 1300 años. Es decir, la Sábana Santa puede ser contemporánea de Cristo.

Lo mismo opinan D. Jesús Amado Moya, Catedrático de Física y Química, en su trabajo titulado “La Sábana Santa y el carbono-14”<sup>106</sup> y el Dr. Ingeniero Manuel Ordeig al final de su trabajo “La Sábana Santa y los análisis del Carbono-14”<sup>107</sup>.

Lo mismo mantienen el Dr. Francisco de Asís Bosch Ariño, Catedrático de Química Analítica en “La Prueba del carbono-14 y la Sábana Santa”, el Doctor en Ciencias Físicas D. Ricardo Salcedo, que ha trabajado veinte años en Estados Unidos, donde ha sacado varias patentes, en su trabajo, “La Sábana Santa, ¿es correcta su datación por medio del Carbono-14?”; lo mismo afirma el ingeniero D. Francisco Javier Mora en “Cataluña Cristiana” del 8.X-92, y el Dr. Ingeniero J. Munarriz en “La Vanguardia” de Barcelona del 31 de enero de 1988. Etc.

En la misma línea está el Dr. Baima Bollone, Catedrático de Medicina Legal en la Universidad de Turín en su trabajo “Yo no creo que sea un fraude”<sup>108</sup>. Lo mismo el Profesor alemán Werner Bulst, Catedrático de en la Universidad de Frankfurt y experto en el test del radiocarbono en su trabajo “El Sudario no es una falsificación”, publicado en Der Sontag del 4 de diciembre del 88<sup>109</sup>. El Profesor Thomas Phillips, del Laboratorio de Física de Alta Energía, de la Universidad de Harvard (EE.UU.) en la Revista Científica Nature, también afirma que la radiación detectada por la NASA ha podido rejuvenecer

---

<sup>104</sup> Manuel Valdés Ruiz: Anales de la Real Academia de Medicina. CV, I. Madrid.

<sup>105</sup> Revista LINTEUM, n. 2ª. XII, 1989, pág. 5.

<sup>106</sup> Dr. Jesús Amado Moya: Revista “Estar” nº 86(II-1989)pág. 7

<sup>107</sup> Segundas Jornadas Nacionales sobre la Sábana Santa. Sevilla (XI-1988)

<sup>108</sup> Pierluigi Baima Bollone: “30 Giorni” XI-1988, pág. 78.

<sup>109</sup> Dr. Werner Bults: Der Sontag (4-XII-1988) 22

radiactivamente el tejido<sup>110</sup>. Lo mismo el Ingeniero Dr. Manuel Arvesú de Miami, en su trabajo “La Sábana Santa de Turín y la prueba del carbono-14”.

El mismo Dr. Williard Frank Libby, de la Universidad de Chicago, que recibió el Premio Nóbel 1960 por haber descubierto el método del carbono-14, considera que este método no se puede aplicar a la Sábana Santa. Dice: “Existen fuentes radiactivas que han recargado el carbono-14 de la Sábana Santa”. Por lo tanto la han rejuvenecido<sup>111</sup>. El Dr. Michael Tite, Director del Laboratorio de Investigación del Museo Británico, y coordinador de los análisis de la Sábana Santa, reconoce un posible aumento del carbono-14 del lino si éste ha recibido un bombardeo de neutrones<sup>112</sup>. Incluso se ha publicado una carta suya del 14 de septiembre de 1989 al Profesor Gonella, Catedrático de Física en el Politécnico de Turín y asesor científico del Arzobispo de Turín, en la que pide perdón por haber sido causa de que los medios de información hayan desorientado a la opinión pública diciendo que la Sábana Santa es falsa<sup>113</sup>.

Y el Dr. Robert Hedges, Director del Laboratorio de la Universidad de Oxford (uno de los que ha efectuado el análisis del carbono-14), afirma que si la Sábana Santa ha recibido la descarga de neutrones de la que habla la NASA. La datación por el carbono-14 quedaría invalidada<sup>114</sup>.

Por todo esto, en el Congreso Científico Internacional sobre la Sábana Santa, que ha congregado trescientos<sup>115</sup> especialistas del tema, celebrado en París los días 7 y 8 de septiembre de 1989, se ha rechazado la datación del carbono-14 que afirmaba ser la Sábana Santa de la Edad Media<sup>116</sup>.

Por cierto, que cuando Jackson, de la Nasa americana, al final de su ponencia en este congreso dijo que la radiación que grabó la imagen tuvo que producirse en el momento de la resurrección de Cristo, una clamorosa ovación estremeció la sala<sup>117</sup>.

El trabajo de los laboratorios analistas del carbono-14 se ha limitado a datar la fecha según la proporción de este carbono. Sin tener en cuenta los avatares por los que ha pasado cada muestra analizada, pues se trató de una “prueba ciega”: a cada laboratorio se le entregaron tres muestras sin identificar, una verdadera y dos falsas.

Sin embargo, hay muchas investigaciones que confirman la autenticidad de la Sábana Santa. ¿Qué opinión seguimos? Voy a dar veintiséis razones para demostrar que la Sábana Santa no puede ser del siglo XIV.

1. En mayo de 1989 se ha celebrado en Bolonia (Italia) un Congreso sobre la Sábana Santa. Allí ha quedado claro que la Sábana Santa no puede ser del siglo XIV, pues aparece antes del siglo XIII en la iconografía cristiana<sup>118</sup>.

2. El historiador Ian Wilson, en su libro sobre la Sábana Santa, publica una fotografía de un cáliz de plata siriaco del siglo VI, que se conserva en el Museo del Louvre de París, con una grabación del rostro de la Sábana Santa.

---

<sup>110</sup> The San Juan Star: Puerto Rico, February, 16-1989. pág. 22

<sup>111</sup> Diario “Las Provincias” de Valencia, 19-IV-89, pág.28.

<sup>112</sup> L. Fassati: Sindone in attesa di nuove analist, 2, 2, 8. Studi Cattolici (XII-89)

<sup>113</sup> Shroud News, nº 55 (oct. 1989) pág. 4 Mandy. 2095 NSW. Australia.

<sup>114</sup> Peter Jennings: Sindone, carbono crudele “30 Giorni, nº 11, XI-1988, pág. 76.

<sup>115</sup> Shroud News, nº 55 (X- 1989) pág. 2 Mandy. 2095 NSW. Australia.

<sup>116</sup> René Laurentin: Le Figaro del 13-IX-89, pág. 10.

<sup>117</sup> Shroud News, nº 56 (XII- 1989) Mandy. 2095 NSW. Australia.

<sup>118</sup> “News Letters” July 1989. 294 East, 150 Street. Bronx. New York 10451.

En el Monasterio de Santa Catalina, del Monte Sinaí, hay un icono, también del siglo VI, con la cara de la Sábana Santa<sup>119</sup>.

3. El Profesor Gino Zaninotto, de Roma, ha descubierto en los Archivos del Vaticano<sup>120</sup> el manuscrito griego de un sermón del arzobispo Gregorio de Santa Sofía de Constantinopla, del 16 de Agosto del año 944, día que llegó la Sábana Santa de Edessa a Constantinopla<sup>121</sup>, en que se describe la Sábana Santa entera<sup>122</sup>.

4. En la Biblioteca Nacional de Madrid (Vitrina 26,2, folio 131 r) se puede ver una miniatura de Skylitres (1081-1118) que reproduce la escena del emperador Lecapeno (920-944) besando la Sábana Santa que llegaba de Edessa, ante de subir al trono su hijo Constantino VII. Allí se observa el mandylion extendido con las dimensiones de la Sábana Santa. El emperador besa la parte de la cabeza y otra persona está sosteniendo el resto de la sábana que tiene cuatro metros y medio de larga<sup>123</sup>.

5. Roberto de Clary afirma haber visto la Sábana Santa en Constantinopla antes del saqueo de 1204<sup>124</sup>. ¿Cómo va a ser el lino del siglo XIV?

6. El mismo Ian Wilson<sup>125</sup> identifica la Sábana Santa de Turín con el "mandylion" que se veneraba en Edessa hasta el año 944 en que fue trasladado a Constantinopla, donde se exponía a la veneración de los fieles, todos los viernes, en la iglesia de Santa María de Blanquerna, y que Otto de la Roche se trajo a Francia, según Roberto de Clary, cronista de la IV Cruzada<sup>126</sup>.

7. Sobre este hecho se conserva una carta fechada el 1 de agosto de 1205, escrita por Teodoro Angel Comneno, nieto de Isaac II, Emperador de Constantinopla durante el saqueo de los cruzados. Esta carta va dirigida al Papa.

Inocencio III, organizador de IV Cruzada. En ella se queja del latrocinio de los cruzados y pide sea devuelta la Sábana Santa a Constantinopla<sup>127</sup>.

8. Existe una carta del año 1095 escrita por el emperador bizantino Alejo I Comneno (1081-1118) a su amigo Roberto de Frisia, Conde de Flemings, en la que refiere que en Constantinopla se conservaba el lienzo de lino que estaba en el sepulcro de Cristo después de la resurrección<sup>128</sup>.

9. Se conserva también una lista de las reliquias del Palacio Imperial de Constantinopla, hecha en 1201 por Nicolás Mesarites donde se incluye la Sábana Santa<sup>129</sup>. También aparece la Sábana Santa en el Catálogo de Reliquias del Palacio Imperial de Constantinopla que hizo el monje de Thingeyrar en el año 1157<sup>130</sup>. ¿Cómo va a ser el lino del siglo XIV si la reliquia está en una lista del siglo XII?

---

<sup>119</sup> Daniel Raffard: *Le secret du Saint Suaire*2ª, III, 4. Ed. Chiré.

<sup>120</sup> Manuscrito de la Biblioteca Vaticano: VAT, GR. 511, Folios 143-155.

<sup>121</sup> Revista CRC, n° 257(X-89)

<sup>122</sup> Shroud News n° 55(oct. 1989) pág.13. Manly 2095 NSW. Australia.

<sup>123</sup> Bruno Bonet Eymard. Revista CRC (15-IV-90) y (11-III-91). Págs. 6 y 17.

<sup>124</sup> Dorothy Crispino: Revista SINDON n° 29(XII, 1980) 25.

<sup>125</sup> Ian Wilson: *The Turin Shroud*, Penguin, London, 1979.

<sup>126</sup> Robert de Clary: *La conquête de Constantinople: 92-50*. Manuscrito de la Biblioteca Real de Copenhague. Ed. Philipp Lauer. Champion. París. 1924.

<sup>127</sup> Manuel Solé, S.I.: *La Sábana Santa de Turín*, II, 5. B.c. Nota 30. Ed. Mensajero. Bilbao.

<sup>128</sup> Revista SINDON, VI, 1989, pág. 116.

<sup>129</sup> A.Heisenberg: *Nicolaus Mesarites, Die Palasrevolution des Johannes Komnenos*. Würzburg 1907, pág. 29-32 y 316.

<sup>130</sup> Mario Moroni. *La Sindone*. Storia. Scienza. Pag 68. Ed. Centrostampa. Torino. 1986.

10. La trayectoria de Edessa a Constantinopla está confirmada por el hecho de que Max Frei, palinólogo de la INTERPOL y Director del Laboratorio de Investigaciones de la Policía de Zurich, ha encontrado en la Sábana Santa gran cantidad de polen de plantas exclusivas de Edessa y Constantinopla. ¿Cómo se explica este polen microscópico en un tejido medieval falsificado en Francia, cuando nadie había visto el polen, porque el microscopio no se conoció hasta el siglo XVII?

11. El mismo Max Frei ha encontrado en la Sábana Santa gran cantidad de polen de plantas exclusivas de Palestina desaparecidas después del siglo I, y que se encuentra hoy en estratos sedimentarios de Palestina del siglo I<sup>131</sup>. ¿Cómo va a ser el lino de la Edad Media si tiene polen del siglo I? Max Frei afirma: “Para mí es algo indiscutible que la Sábana Santa estuvo en Palestina en el siglo I”. Todo esto consta en las Actas del Congreso de Sindonología celebrado en Bolonia, del 27 al 29 de noviembre de 1981<sup>132</sup>.

En la misma línea están el Profesor Danin de Jerusalén, que ha explorado durante veinte años los desiertos de Israel y el Sinaí, y el Profesor Horowitz, de Tel Aviv, el principal palinólogo de Israel<sup>133</sup>.

12. En el Centro de Sindonología de Turín se encuentran cartas autógrafas de los cardenales Binet y Mathieu, arzobispos de Besaçon, que confirman la presencia de la Sábana Santa en la ciudad en los primeros días del siglo XIII<sup>134</sup>.

Si la Sábana Santa estuvo en Besaçon en los primeros días del siglo XIII. ¿Cómo el lino del tejido va a ser del siglo XIV?.

13. El P. Francisco Filas, S.L., de la Universidad Loyola de Chicago, con modernos aparatos de ampliación, ha descubierto en el ojo de la Sábana Santa huellas de una moneda. Los judíos de la época las ponían sobre los ojos para mantener los párpados cerrados. En esta moneda se distingue perfectamente el dibujo de un bastón de mando y las letras U CAI, que son las últimas de TIBERIOU y las primeras de CAISAROS, que significan: “... de Tiberio César”. Esta moneda está en los catálogos de los numismáticos, y es un leptón acuñado por Poncio Pilato, que circuló en Palestina entre los años 26 y 36 de Nuestra Era. Los trabajos del P. Filas han sido publicados en la revista SINDON de investigación científica sobre la Sábana Santa. ¿Cómo se pudo hacer en la Edad Media esta marca que no se aprecia a simple vista? Ni siquiera se ve con un microscopio normal. Es necesario un microscopio electrónico<sup>135</sup>.

14. El Dr. Kindler, Director del Museo de Ha-arez (Tel Aviv), afirma que se ha encontrado, junto al Mar Muerto un esqueleto con monedas en la órbitas<sup>136</sup>.

---

<sup>131</sup> Guillermo Murillo Godinez: La Sindone de Turín. XVII. Santiago de Querétano. Mejico.

<sup>132</sup> Max Frei: Nuovi pollini della Sindone. La Sindone. Scienza i fede. Actas del Congreso de Sindonología, pág. 282. Bolonia. 1983

<sup>133</sup> Dr. Werner Bulst. S. I. Revista CRC, n° 257 (X-89) 12

<sup>134</sup> Revista SINDON. VI. 1989, pág. 68

<sup>135</sup> Giovanni Marchesi. S. J.: Il mistero della sindone continua. La Civiltá Católica, 5-XI-88, pág. 261

<sup>136</sup> Dr. Werner Bulst. S. I. Revista CRC, n° 257 (X-89) 12

Mario Moroni ha encontrado moneda en claveras del cementerio hebreo de Jericó.

15. En los omóplatos de la Sábana Santa se advierten escoriaciones que hacen suponer que Cristo llevó sobre ellos el palo horizontal, como hoy, generalmente, opinan los autores. Esto es impensable en un falsificador medieval, pues todo el arte de aquel tiempo presentaba a Jesús cargando con la cruz entera<sup>137</sup>.

16. El Dr. Tamburelli, Profesor de Electrónica de la Universidad de Turín, con ayuda de una computadora a la que se informa de lo que es sangre humana, y luego se le manda que muestre todo lo que es sangre en el rostro de Cristo, ha descubierto en el rostro de la Sábana Santa hilos capilares de sangre que no se ven a simple vista, procedentes del sudor de sangre de Getsemaní. Por eso afirma Tamburelli: "Hay que excluir definitivamente la posibilidad de toda intervención manual en la formación de la imagen de la Sábana Santa"<sup>138</sup>.

17. Expertos en técnicas de tejidos afirman que el tejido de la Sábana Santa no puede ser de la Francia Medieval. Así lo afirma el Profesor Gilberto Raes y su equipo del Laboratorio de Investigación Textil de la Universidad de Gante (Bélgica)<sup>139</sup>.

18. el Profesor Gabriel Vial, Secretario Técnico del Centro Internacional de Estudios Antiguos, uno de los expertos en tejidos de más experiencia en el mundo, afirma: "Jamás he visto un tejido europeo como la Sábana Santa. Por otra parte se han encontrado tejidos siríacos del siglo I de la misma estructura que la Sábana Santa"<sup>140</sup>.

19. El Dr. Héctor Morano, Director del Centro de Microscopía Electrónica del Hospital de San Andrés de Vercelli, en su comunicación al Segundo Congreso Internacional de Sindonología demostró que la tela de la Sábana Santa tiene una antigüedad de dos mil años al compararla mediante el microscopio electrónico con tejidos egipcios de antigüedad conocida.

20. Entre hilo e hilo de la Sábana Santa no hay grumos de pintura<sup>141</sup>. ¿Quién pudo en la Edad Media, cuando no había microscopio, colorear los hilos sin dejar pintura entre ellos?<sup>142</sup>..

21. La imagen está en negativo. Es absurdo pensar que en la Edad Media, antes de inventarse la fotografía, alguien invirtiera en blanco y el negro, por ejemplo, pintando la sangre en blanco y los dientes en negro. ¿Qué dirían sus contemporáneos? Ningún pintor pinta para los espectadores de 500 años después.

22. Mientras la imagen está en negativo, la sangre que empapó el tejido está en positivo. Esta distinción es impensable en un medieval que no conocía la fotografía.

23. El Dr. John Séller del New England Institute (EE.UU) y el Dr. Baima Bollone, Catedrático de Medicina Legal en la Universidad de Turín, han demostrado que las manchas de sangre de la Sábana Santa tienen una

---

<sup>137</sup> Gaetano Intrigillo: La Sindone, oggi: retrospettiva doppo la radiodattazione, III. Quaderni aperta n° 5. Trani. 1989.

<sup>138</sup> G. Tamburelli: La Sindone. Storia. Scienza, pág. 111. Centrostampa. Torino. 1986.(SINDON, VI-89, pág. 133)

<sup>139</sup> Manuel Solé. S. I. : La Sábana Santa de Turín. III. 3. Ed. Mensajero. Bilbao. 1986.

<sup>140</sup> Dr. Werner Bulst. S. I. Revista CRC, n° 257 (X-89) 12

<sup>141</sup> José Luis Carreño. O. S. B. : La Señal. IX, 15. Pág. 423. Ed. Don Bosco. Pamplona.

<sup>142</sup> Juan Mt. Igartua. S. I. : El enigma de la Sábana Santa, VI, I. Ed. Mensajero. Bilbao.

composición correcta de sangre humana: hemoglobina, hierro, porfirina, proteínas, albúmina <sup>143</sup> etc. Incluso han averiguado el grupo sanguíneo <sup>144</sup>. Es AB: el más corriente en Oriente Medio, según me dijo a mí en Logroño el Dr. Miguel Ángel González Moreda. En cambio es muy raro en Europa, donde apenas llega al 3% <sup>145</sup>. Es impensable esta precaución de un falsificador en la Francia Medieval, pues entonces nada se sabía de los grupos sanguíneos.

24. Según el Dr. Rodante la sangre de las heridas de las manos, pies y corona de espinas, ha coagulado como sangre de hombre vivo, mientras que la sangre del costado ha coagulado como sangre de hombre muerto; y es sangre venosa. Esta distinción es impensable en un falsificador de 1300 pues la circulación de la sangre se descubrió en el año 1593 <sup>146</sup>.

25. En la Catedral de Oviedo se conserva el pañolón del que habla el Evangelio que estaba junto a la Sábana en el sepulcro de Cristo. Este sudario de Oviedo, no tiene imagen, sólo manchas de sangre.

Este pañolón cubrió la cara del cadáver de Cristo en el traslado de la cruz al sepulcro, y ha sido estudiado por Monseñor Julio Ricci, que superponiendo diapositivas ha demostrado que las manchas de sangre de los dos lienzos coinciden perfectamente.

Esta coincidencia de las manchas de sangre sólo se explica si los dos lienzos cubrieron la misma cara. En la Catedral de Oviedo se conserva documentación de la apertura de la urna que guardaba este lienzo, ante el rey Alfonso VI, Doña. Urraca, el Cid Campeador y varios Obispos el 14 de marzo de 1075. Si el sudario de Oviedo está allí desde el año 1000 el lino de la Sábana Santa no puede ser de 1300, pues los dos cubrieron la misma cara.

26. Los doctores en Ciencia Física de la NASA americana Jackson y Jumper, con el analizador de imagen VP-8 han logrado una foto en relieve, transformando en altura el claroscuro de cada punto, pues la intensidad de la quemadura depende de la distancia de este punto de la tela a la piel <sup>147</sup>. No se comprende cómo se pudo hacer esto en la Edad Media sin los aparatos que hoy tenemos. Afirmar que la Sábana Santa es una falsificación de la Edad Media es como si se dijera que en la Edad Media el hombre había pisado la Luna sin la tecnología de hoy.

Estos interrogantes que la prueba del carbono-14 deja sin aclarar nos inclina a muchos a mantener nuestra convicción de que la Sábana Santa es auténtica.

Las investigaciones de la Sábana Santa no han llegado al final. Como dijo el 13 de octubre de 1988 el Cardenal Anastasio Ballestrero, Arzobispo de Turín y Custodio de la Sábana Santa, en la comunicación de los resultados de la prueba del carbono-14 (por cierto, antes de conocerse el informe científico

---

<sup>143</sup> Bruno Bonet-Eymart: Le Saint Suaire est authentique. Revista C.R.C. Noel. 1988.

<sup>144</sup> Pier Luigi Baima Bollone: LA SINDONE. Indagini scientifiche. Edizioni Paoline. Roma. 1988.

<sup>145</sup> Revista CATOLICISMO. Janeiro 1989, pág.13

<sup>146</sup> Sebastiano Rodante: La Sicilia. Attualità (15-X-88) pág. 24. Arístides R. Vilanova. Toda la verdad sobre la Sábana Santa de Turín. 1ª, VII, 7. Ed. Fundación San Pio X. Madrid.

<sup>147</sup> John P. Jackson, Prof. Eric J. Jumper: Actas del Segundo Congreso Internacional de Sindonología. La Sábana y la Ciencia. Pág. 163. Ed. Paoline. Torino, 1978.

sobre la metodología empleada)<sup>148</sup>, las investigaciones sobre esta Sábana van a seguir.

Los que creemos en la autenticidad de la Sábana Santa esperamos que estas nuevas investigaciones superen los resultados que ahora han presentado los analistas de la prueba del carbono-14. Jorge Loring, S.I.

N.B: Estas investigaciones se han realizado y expuesto en varios Congresos Científicos Internacionales de los que hablo al final de este libro.

En 1998 el Centro Español de Sindonología ha publicado un libro titulado “La Síndone de Turín, estudios y aportaciones” en el que el Dr. José Javier Domínguez, termina su “Estudio Médico” con estas palabras: “El avance de la medicina científica en los últimos años no ha encontrado ningún dato incongruente que hiciera sospechar una hipotética falsificación. Por el contrario, desde el punto de vista de la medicina actual, la autenticidad de la Síndone está fuera de toda duda”.

---

<sup>148</sup> Manuel Ordeig: La Sábana Santa de Turín y los análisis del Carbono-14. Segundas Jornadas Nacionales sobre la Sábana Santa. Sevilla, 25, 26, noviembre, 1988.



## VIII. – La datación de la Sábana Santa de Turín Congreso de Cagliari

Los días 29 y 30 de Abril de 1990 se ha celebrado en Cagliari (Italia) un Congreso para fechar científicamente la Sábana Santa.

Han asistido unos doscientos congresistas. La tónica general del Congreso ha sido la “inaceptabilidad” de la prueba del Carbono-14 realizada en la Sábana Santa, en expresión del Dr. Baima Bollone, Director del Centro Internacional de Sindonología, en sus palabras de clausura del Congreso.

Muchos fueron los científicos que expusieron sus dudas sobre la prueba realizada con el radiocarbono, que fechaba la Sábana Santa en el siglo XIV. Algunos analizaron la alteración del Carbono-14 en la Sábana Santa, lo cual llevó a una datación equivocada. Así el Dr. Rodante de Sicilia, el Dr. Gagliardi de la Universidad de Roma y el Profesor Aramu.

Otros expusieron sus dudas sobre las circunstancias en que se realizaron estas pruebas. Así el Profesor Gallino, de la Universidad de Turín, y el Dr. Lindner, alemán, Profesor en la Universidad alemana de Karlsruhe, cuyo trabajo llevaba este título: “Ambigüedad de los resultados del radiocarbono en la Sábana Santa”. El ingeniero Brunatti expuso las contradicciones, imprecisiones, incongruencias y errores que descubrió en la información que se publicó sobre los análisis del Carbono-14.

Otros hablaron de una auténtica manipulación en puntos relacionados con la prueba que han hecho con el Carbono-14. Así Bruno Bonet Eymard y el Dr. alemán Werner Bulst en su libro allí expuesto.

Otros afirmaron que la Sábana Santa no puede ser del siglo XIV por métodos indirectos como son:

- a) El polen: Profesor Bertolani, Director del Instituto Botánico de Módena.
- b) La degradación de la celulosa del tejido: Profesor Diana, Director del Instituto Central de Restauración de Roma.
- c) Las monedas puestas en los párpados: Profesor Moroni, de Turín.
- d) La iconografía cristiana anterior al siglo XIV: P. Pfeiffer, S.I., Profesor de Arte Cristiano en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Etc.

En este grupo se podría incluir la aportación de España. La colaboración española ha consistido en un trabajo de investigación sobre el Sudario de Oviedo. Se trata de encajar las manchas de sangre del Sudario de Oviedo con las manchas de sangre de la cara de la Sábana Santa. Esta coincidencia sólo se explica si los dos lienzos cubrieron la misma cara.

El Sudario de Oviedo cubrió la cara de Jesús en el traslado de la cruz al sepulcro. En la tumba retiraron este pañolón y cubrieron el cadáver con la Sábana Santa. Por eso la cara de Cristo dejó las mismas manchas de sangre en los dos lienzos.

El Sudario de Oviedo se encuentra en esta ciudad desde el año 1075, según documentos del Archivo de la Catedral de Oviedo. Por lo tanto el lino de la Sábana Santa. Por lo tanto el lino de la Sábana Santa no puede ser del siglo XIV como dicen los analistas del radiocarbono.

La investigación del equipo español está en sus comienzos. Tardará varios años en llegar al final. Pero hemos pensado que era interesante presentar en el Congreso de Cagliari lo descubierto hasta ahora. Los autores de esta investigación han sido D. Guillermo Heras, ingeniero de Caminos, D. Jaime Izquierdo, Licenciado en Ciencias Físicas, y el Dr. Villalaín, Profesor de la Escuela de Medicina Legal de la Universidad Complutense de Madrid. Como ellos no pudieron asistir al Congreso, tuve yo el honor de presentar allí su trabajo, que despertó enorme interés. En concreto el Dr. Baima Bollone, Director del Centro Internacional de Sindonología, me dijo a mí personalmente: "persuasivo".

He aquí un resumen del trabajo presentado en Cagliari, en nombre del Centro Español de Sindonología:

1. En el Sudario de Oviedo no se ha encontrado nada que pueda hacer suponer que este lienzo no estuvo sobre la cara de Cristo.

2. Los médicos opinan que la muerte de Cristo en la cruz se produjo por asfixia. Pues bien, la sangre que hay en el Sudario de Oviedo procede de un hombre que ha muerto por asfixia, pues esa sangre está mezclada con líquido pleural de los pulmones encharcados que salió por la nariz al mover el cadáver en el traslado de la CRUZ AL SEPULCRO. Es sangre de hombre muerto.

3. Las manchas de sangre de la Sábana Santa y el Sudario de Oviedo muestran notable encaje geométrico y médico forense, Este encaje sólo se explica si los dos lienzos cubrieron la misma cara. Si el Sudario de Oviedo está allí desde al año 1075, la Sábana Santa no puede ser del siglo XIV, como han dicho los analistas del carbono-14.



Foto: El P. Jorge Loring en el Congreso de Cagliari

## **IX.- La Sábana Santa y el Sudario de Oviedo**

*Conferencia pronunciada en la Facultad de Económicas de la Universidad de Barcelona.*

Señoras, señores:

La Sábana Santa de Turín sigue siendo hoy de palpitante actualidad. La prueba es que hace tres meses he asistido en Oviedo a un Congreso Científico Internacional donde se han reunido los que más saben en el mundo de la Sábana Santa.

El equipo norteamericano estaba dirigido por John Jackson. Doctor en Ciencias Físicas, de la NASA americana.

El equipo italiano estaba dirigido por el Doctor Baima Bollone, Catedrático de Medicina Legal en la Universidad de Turín.

El equipo español estaba dirigido por Guillermo Heras, Ingeniero de Caminos, y Director del Departamento de Investigación del Centro Español de Sindonología. "Sindon" es "sábana" en griego. Sindonología es la ciencia que estudia la Sábana Santa.

¿Y por qué en Oviedo?

Porque en este Congreso se han expuesto las últimas investigaciones que se han hecho en el Sudario de Oviedo, y sus relaciones con la Sábana Santa.

¿Y qué es el Sudario de Oviedo?

El Sudario de Oviedo es un pañolón que cubrió la cara de Cristo en el traslado de la cruz al sepulcro, y que San Juan vio en la tumba del Señor junto a la Sábana Santa que yacía en el suelo alisada, allanada, sin el relieve que tenía cuando cubrió el cuerpo de Jesucristo.

San Juan habla en su Evangelio que cuando llegó a la tumba con San Pedro vio la sábana a ras del suelo, y doblado aparte un pañolón, un sudario. Este pañolón, como digo, había cubierto la cara de Cristo en el traslado de la cruz al sepulcro, según rito funerario judío.

Había un rito judío de que cuando la cara del difunto estaba desagradable a la vista, se cubría con un velo. Y la cara de Cristo estaba espeluznante. La tengo en mis diapositivas. Es obra del Dr. Tamburelli, Catedrático de Electrónica en la Universidad de Turín.

Informó al ordenador lo que es sangre humana, y después le manda que muestre todo lo que sea sangre en el rostro de la Sábana Santa. Y el ordenador contesta con una cara espeluznante. Toda roja por la sangre. Porque la corona de espinas no tenía forma de anillo, como suelen poner los artistas, sino que tenía forma de casquete, como una corona oriental, que era

una especie de mitra. Al encasquetarse la corona sangró tremendamente, y aquella sangre pudo la cara espeluznante.

Pues este sudario del que habla San Juan en su Evangelio, que él vio en la tumba de Cristo junto a la sábana que yacía en el suelo, lo tenemos en Oviedo.

Llegó a Oviedo de Toledo, y aquí por el norte de África de Jerusalén. Los cristiano que huyeron de Jerusalén cuando la invasión de los persas de Cosroe II el año 614 lo llevaron a Cártago. De allí pasó a Toledo, y cuando la invasión musulmana los cristianos de Toledo se lo llevaron al norte en una arqueta. Llegó a Oviedo antes del año 1000.

En el Archivo Capitular de la Catedral de Oviedo hay documentación de la apertura de la urna donde estaba este pañolón delante de Alfonso VI, Doña Urraca, el Cid Campeador y varios obispos, el año 1075.

Este pañolón tiene polen de Palestina, del norte de África y de España. En cambio no tiene polen de Turquía ni de Francia, como la Sábana Santa. Esto prueba que los dos recorridos fueron distintos.

El Sudario de Oviedo ha sido estudiado con todos los medios modernos de investigación que hoy disponemos: microscopio electrónico, ordenadores, luz infrarroja y ultravioleta, etc.

Se han encontrado cosas impresionantes.

\*\*\*

Este pañolón tiene manchas de sangre, que analizada es sangre humana y del grupo AB, que es el mismo grupo sanguíneo de la sangre de la Sábana Santa.

Las manchas de sangre de este pañolón encajan matemáticamente con las manchas de sangre de la cara de la Sábana Santa. Este encaje matemático de las manchas de sangre del pañolón de Oviedo y de la cara de la Sábana Santa sólo se explica si los dos lienzos cubrieron la misma cara. Si no, no hay explicación.

Entonces, si el pañolón de Oviedo cubrió la misma cara que la Sábana Santa, y este pañolón está en Oviedo desde del año 1000, ¿cómo la Sábana Santa va a ser de 1300 según han dicho los analistas del Carbono-14?

Aquí tenemos la importancia del Sudario de Oviedo. Nos confirma que todo lo que han hecho los del Carbono-14 es inválido. No puede ser verdad.

¿Cómo el tejido de la Sábana Santa va a ser entre 1260 y 1390 si cubrió la misma cara que el pañolón de Oviedo, y éste está allí desde antes del año 1000?

Todo lo del Carbono-14 ha quedado fuera de juego.

\*\*\*

Uds. recordarán el escándalo que se armó aquel 13 de octubre de 1988 cuando el Cardenal Ballestrero, Arzobispo de Turín y Custodio de la Sábana Santa, reunió a la Prensa para decirle que según unos laboratorios que habían estudiado la Sábana Santa con el método del Carbono-14, el tejido parecía ser entre 1260 y 1390.

Por lo tanto no pudo estar en la tumba de Cristo en el siglo primero.

Esta noticia dio la vuelta al mundo, y engañó al 99% de las personas, que al no estar bien informadas de lo que es la Sábana Santa, no tenían dónde agarrarse para rechazar esta noticia. Pero los entendidos en el tema, desde el primer momento rechazamos la noticia de que la Sábana Santa fuera falsa. ¿Cómo vamos a tirar por la borda todas las investigaciones que se han hecho en el campo de la Historia, de la Arqueología, de la Bioquímica, de la Numismática, de la Palinología, de la Tecnología Textil, de la Geología, de la Informática, de la Exégesis Bíblica, de la Medicina en diversas especialidades: Anatomía, Patología, Traumatología, Tanatología, Medicina Legal, etc., etc.?

En 1978 la Sábana Santa fue examinada por cincuenta científicos durante ciento veinte horas, y los datos recogidos fueron analizados durante doscientas cincuenta mil horas, según dicen en su libro "El escándalo de una medida" los profesores Petrosillo y Marinelli. La conclusión confirmó la autenticidad de la Sábana Santa.

¿Es que todos los investigadores anteriores que confirman que la Sábana Santa es verdadera son tontos? ¿Es que los únicos listos son los del Carbono-14? Cuando los del Carbono-14 no están de acuerdo con los anteriores investigadores hay que ver por qué.

¿Dónde está la causa de la discrepancia?

Hoy sabemos por qué lo del Carbono-14 es inválido. Cuando saltó la noticia a los medios de comunicación de que la Sábana Santa era falsa, los que estábamos enterados del tema dijimos que eso no podía ser verdad. Ya se investigaría dónde estaba el error, pero de entrada sabíamos que lo que dijeron los analistas del Carbono-14 no podía ser verdad.

Hoy ya sabemos por qué los del Carbono-14 se han equivocado. Lo voy a decir en esta conferencia.

Pero, como digo, los entendidos en el tema desde el primer momento rechazamos la noticia. Y este rechazo de los entendidos en la Sábana Santa se ha concretado en cuatro Congresos Científicos Internacionales. Yo he asistido a ellos y voy a decir aquí algo de lo que allí se dijo.

Estos cuatro Congresos Científicos Internacionales fueron:

Uno en París, en Septiembre del 89.

Otro en Cagliari (Italia), en Abril del 90.  
Otro en San Luis de Missouri (Estados Unidos), en Junio del 91.  
Y otro en Roma, en Junio del 93.  
El último ha sido ahora en Octubre del 94, en Oviedo.

\*\*\*

En el Congreso Científico Internacional de París, Michael Tite, que es Director del Departamento de Investigación del Museo Británico, y ha sido el que ha dirigido todo lo del Carbono-14, se vio tan acosado por los científicos allí reunidos, entendidos en la Sábana Santa, que avergonzado, cuando llega a Londres, escribe una carta al Dr. Gonella, asesor científico del Arzobispo de Turín y Profesor del Politécnico de Turín, en la que le pide perdón por haber sido causa de que los medios de información hayan desorientado a la opinión pública diciendo que la Sábana Santa es falsa.

En mi libro sobre la Sábana Santa he publicado una fotocopia de esta carta con el membrete del Museo Británico y la firma de Michael Tite.

Por cierto, que los analistas del Carbono-14 han sido invitados a los demás Congresos, y no han asistido a ninguno. Se vieron tan avergonzados en el de París que no han querido volver a enfrentarse con los otros científicos. Lanzaron su noticia a los medios de comunicación y punto.

En todos los últimos congresos se dice: "Han sido invitados los analistas del Carbono-14, pero no ha venido ninguno".

\*\*\*

En el Congreso de Cagliari, en Italia, se presentaron veintisiete trabajos de investigación para invalidar la prueba del Carbono-14 en la Sábana Santa. Por cierto que yo allí tuve la honra de presentar al mundo científico por primera vez la investigación de España sobre el Sudario de Oviedo.

Yo estoy en este equipo más bien como animador. He sido con Guillermo Heras el iniciador de la investigación española sobre el Sudario de Oviedo. Pero yo no soy investigador. Yo soy divulgador. Pero como los investigadores españoles no pudieron ir a Cagliari, me encargaron a mí para que presentara allí su trabajo.

Un grupo de congresistas opinó que todo lo del Carbono-14 en la Sábana Santa ha sido un fraude. Así el francés Bruno Bonet Eymard, el alemán Werner Bulst, el italiano Dr. Brunatti, etc.

Voy a contar una anécdota que me pasó con el Dr. Brunatti.

Los congresistas nos alojábamos en el Hotel Mediterráneo, y después de comer pasábamos a tomar café a una salita. Estaba yo tomando café con el Dr. Brunatti, y, comentando el fraude de los analistas del Carbono-14, me dijo:

-Mire, Padre, si yo no estuve en su conferencia, y uno que estuvo me dice que Ud. Llevaba un zapato blanco y otro rojo, a mí me extraña; pero como no estuve allí me quedo con mi extrañeza. Pero si después veo una foto suya de

ese momento y veo que los dos zapatos son negros, no me creo nada de lo que me diga ese señor, porque es un mentiroso. Pues el informe que han presentado los analistas del Carbono-14 tiene tal cantidad de inexactitudes y de incongruencias que no me fío de nada de lo que dicen.

Esto opina un especialista en Carbono-14. Porque yo he leído este informe, pero como no soy especialista en el tema no me entero y no tengo nada que objetar.

En esta misma línea está un artículo de la revista ÉPOCA del 14 de Enero de 1991 titulado “La operación Carbono-14 una maquinación contra la Iglesia”.

Se basa en la revista inglesa Daily Telegraph del 25-III-89, donde dice que el Dr. Hall, uno de los analistas del Carbono-14 en la Sábana Santa ha recibido un millón de libras esterlinas son doscientos millones de pesetas. Yo le pregunté a un especialista en Carbono-14 cuánto podría valer hacer el análisis del Carbono-14, y me contestó: “Con cincuenta mil pesetas esta bien pagado”. Pues por un trabajo que se paga con cincuenta mil pesetas le dan doscientos millones. Esto huele a chamusquina.

\*\*\*

Es esta misma línea del fraude está lo que dice Juan Alarcón en su libro sobre la Sábana Santa. Pone en boca de Jacques Evin estas palabras: “He logrado enviar tres fragmentos de la capa de San Luis de Anjou, cumpliendo órdenes y sin conocimiento del Cardenal Ballestrero”.

La introducción de este cuarto fragmento, fuera de todo protocolo, de tejido igual al de la Sábana Santa, y el hecho de que la datación que dieron de la Sábana Santa es precisamente la que se conocía de este fragmento, ha levantado la sospecha de que lo que analizaron fue el fragmento de la capa de San Luis de Anjou que vivió de 1268 a 1314.

Es también interesante que Arístides R. Vilanova cuenta que un empresario americano le dijo haber oído directamente de un rabino judío: “Esta sábana está hablando demasiado. Habrá que hacerla callar”.

\*\*\*

La exposición de los veintisiete trabajos de investigación para invalidar la prueba del Carbono-14 en la Sábana Santa, en el Congreso de Cagliari, fue tan impresionante que el Dr. Baima Bollone, Presidente del Centro Internacional de Sindonología de Turín, en el discurso de clausura, dijo textualmente: “La tónica general del congreso ha sido la inaceptabilidad de la prueba del Carbono-14 en la Sábana Santa”.

Para los científicos entendidos en el tema la prueba del Carbono-14 en la Sábana Santa es inaceptable.

Ahora bien, la gente que no entiende de la Sábana Santa se queda con la noticia que han difundido los medios de comunicación: “La Sábana Santa es falsa”. Pero esta noticia es inaceptable para los entendidos en el tema.

\*\*\*

En el Congreso de San Luis de Missouri, en Estados Unidos, nos reunimos especialistas de la Sábana Santa del mundo entero convocados por el Departamento de Ciencia y Religión de la Universidad de San Luis que allí tenemos los jesuitas.

Entre todos los trabajos que allí se presentaron me voy a detener en el de Alan Whanger, Doctor en Ciencias Físicas, Catedrático de la Duke University de Durham en Carolina del Norte (EE.UU). Con dos proyectores sobrepuso la cara de la Sábana Santa y la de un icono de Edessa del siglo VI que hoy se conserva en el Monasterio de Santa Catalina del Monte Sinaí.

Nos dio unos filtros para polarizar la luz. Nosotros moviendo el filtro podíamos ver una cara u otra para ver como coincidían. Esto demuestra el influjo de la Sábana Santa en este icono del siglo VI, pues el valor de un icono es su parecido al original. Era como nuestra actual fotocopia. Pues si la Sábana Santa influyó en un icono del siglo VI, ¿cómo el tejido va a ser de 1300 como dicen los analistas del Carbono-14?

La Doctora Barbara Sullivan, Profesora de la Universidad de Massachussets en Boston, me entregó su trabajo, publicado en la revista NR (National Review) del 20 de Julio de 1973, donde expone que por la discontinuidad de la imagen en algunos puntos se deduce que se grabó en un lienzo arrugado, es decir, que no es obra humana, pues ningún artista realiza su obra en un lienzo arrugado: primero lo estira.

\*\*\*

En el Congreso de Roma hablé con varios de los científicos que asistieron a este congreso. Me voy a detener en cuatro, porque no hay tiempo de más.

El Profesor Eberhar Lindner, Catedrático de Química Técnica en la Universidad alemana de Karlsruhe, y el Profesor Juan Bautista Rinaudo, Catedrático de Medicina Nuclear en la Universidad francesa de Montpellier, bombardeando con neutrones un tejido de lino han logrado enriquecer el Carbono-14 y rejuvenecer el lienzo. El ABC del 27 de Febrero de 1993 informa, en un artículo de dos páginas, de este trabajo de investigación.

Antes de seguir adelante, y aunque sea con brevedad, voy a decir qué es el Carbono-14, cuándo sirve, cuándo no sirve, y por qué en la Sábana Santa no sirve.

Todos los seres vivos estamos hechos a base de carbono. La Química Orgánica es la Química del Carbono. El Carbono más abundante en los seres vivos es el Carbono-12. Pero todos tenemos un poco de Carbono-14, que tiene dos neutrones más y es radiactivo.

Cuando estamos vivos, la cantidad de Carbono-14 es constante; porque lo que se pierde se repone. Pero al morir, el Carbono-14 ya no se repone, y con el paso del tiempo va decreciendo.

Cuando yo analizo una muestra, por la cantidad de Carbono-14 que tiene, sé cuántos años hace murió una persona cuyos huesos analizo; cuántos años



hace que taladraron el árbol cuya madera analizo; cuántos años hace que segaron la planta cuyo tejido analizo. Por la cantidad que le queda de Carbono-14, pues desde que muere el ser vivo el Carbono-14 va decreciendo.

Esto es válido, y esto se emplea continuamente en Arqueología.

Pero con una condición: que la muestra analizada haya estado muy bien guardada, para que el Carbono-14 no esté alterado.

Por ejemplo: entre los vídeos que he hecho tengo uno titulado "Identificación científica de la tumba y de los huesos de San Pedro". Para hacerlo he estado un mes en Roma hablando con los arqueólogos que han hecho la identificación. Estos huesos se han analizado al Carbono-14 y vale. ¿Por qué? Porque estos huesos han estado 2000 años metidos en un nicho muy bien guardados, y el Carbono-14 esta inalterado.

Pero la Sábana Santa, a lo largo de la historia, ha sufrido una porción de avatares que han alterado el carbono.

Entonces, cuando a mí me dicen:

-Según el Carbono-14, la Sábana Santa es de 1300.

Yo respondo:

-Si el Carbono-14 que tiene se debe sólo al paso del tiempo, concedo. Pero si ha habido factores que han alterado el Carbono-14, niego. La fecha que VD. me da es inválida.

Hay varios factores que han podido alterar el Carbono-14 de la Sábana Santa. Me detengo en uno, porque no hay tiempo de más. Pero no es el único.

Se trata de la radiación nuclear que enriqueció el Carbono-14 y rejuveneció el lienzo. Esta radiación se produjo en el momento de la resurrección. No hay explicación más aclaratoria.

Hay otros factores que han podido alterar el Carbono-14 de la Sábana Santa.

Porque la imagen no es pintura. El que diga que es una pintura, no sabe lo que dice. Entre hilo e hilo no hay pintura. Si yo doy un trazado con un pincel en un lienzo, coloreo los hilos, pero dejo pintura entre hilo e hilo. En la Sábana Santa no hay pintura entre hilo e hilo. Y los hilos están coloreados porque están chamuscados.

Le pregunté a Jackson en el Congreso de Turín:

-¿Por qué cada vez que hablan Vds. De la radiación que grabó a fuego la imagen, añaden siempre "radiación instantánea"?

Me contestó:

-Porque los hilos no están carbonizados. Están superficialmente chamuscados. Y por la penetración de la quemadura podemos medir la fracción de segundo que duró la radiación.

En opinión del Dr. Thomas Muhala, Presidente de la Nuclear Technologies Corporation de EE.UU. y el Dr. Ray Rogers del Laboratorio de Los Álamos en EE.UU., la radiación duró una milésima de segundo: como un flash de cámara fotográfica.

Esta radiación que salió del cuerpo de Cristo en el momento de la resurrección grabó a fuego la imagen. No hay otra explicación. Ningún cadáver de la historia ha grabado a fuego su imagen en el lienzo que lo cubre.

Si yo cubro un cadáver con una sábana, dejará manchas de sangre, si había. O manchas de sudor, si lo tenía, Incluso manchas de excrementos, quizás. Pero ningún cadáver de la historia graba su imagen a fuego en el lienzo que lo cubre.

¿Por qué Cristo grabó su imagen a fuego? Porque resucitó. Y no hay otra explicación. Por eso la Sábana Santa es un documento científico que confirma un dogma de fe: que Cristo resucitó. Porque si Cristo no resucitó, la Sábana Santa no tiene explicación.

El profesor Lindner dio textualmente: “Esta radiación del cuerpo de Cristo no se explica por causas naturales. Es sólo una consecuencia del hecho sobrenatural de la resurrección”.

A veces, con medios naturales, se pueden obtener los mismos efectos que por un hecho sobrenatural. La Medicina puede soldar una pierna partida, pero también se puede soldar por un milagro, como en el caso del cojo de Calanda. El efecto es el mismo, pero el modo es diferente. Uno es natural y el otro es sobrenatural.

La estrella de este congreso fue el ruso Dimitri Kouznetsov, Físico del Laboratorio de Métodos de Investigación Físico\_Química de Moscú, y Premio Lenín de Ciencias. Fue el más aplaudido del congreso.

No sé si por la altura de su estudio o por ser quien era. Expuso sus investigaciones sobre la alteración del Carbono-14 en la Sábana Santa en los incendios que ha sufrido. Dijo textualmente: “ La Sabana Santa fue ciertamente la mortaja de Cristo en su tumba”.

\*\*\*

En el Congreso de Oviedo descolló el Dr. Villalaín, Catedrático de Medicina Legal en la Universidad de Valencia, que explicó con diapositivas las distintas oleadas de sangre que salieron por la nariz al mover el cadáver en el traslado de la cruz al sepulcro. Es sangre cadavérica. En cambio la sangre de manos y pies de la Sábana Santa es sangre de hombre vivo.

Incluso silueteó unos dedos que sujetaron el pañolón para empapar esta sangre.



En este congreso Jackson habló de las últimas investigaciones sobre la Sábana Santa. Entre otras cosas dijo que las manchas de sangre de la Sábana Santa son anteriores a la imagen, pues empaparon la tela antes que la quemadura de la radiación grabara la imagen. Esto demuestra que la imagen de la Sábana Santa no es obra humana, pues ningún artista hubiera puesto primero las manchas de sangre y después reconstruido la figura del cuerpo entero.

También estudió las arrugas que tenía la Sábana Santa en el momento de la radiación por la discontinuidad de la imagen en algunos puntos. También esto demuestra que la imagen no es obra humana pues ningún artista realiza su obra en un lienzo arrugado. Primero lo estira.

\*\*\*

Pero además es que la imagen de la Sábana Santa es un negativo. Es impensable que en la Edad Media, antes de inventarse la fotografía, que se inventó en el siglo pasado, nadie hiciera una imagen invirtiendo el blanco y el negro. Hoy todos sabemos interpretar un negativo fotográfico, pero no así en la Edad Media.

Y además el negativo de la Sábana Santa es muy especial. En un negativo normal, la inversión del blanco y el negro es sencillo.

Yo voy de negro con mi cuello sacerdotal blanco.

Una foto mia: positivo, traje negro y cuello blanco; negativo, traje blanco y cuello negro. En la Sábana Santa, no.

En la Sábana Santa el claroscuro de cada punto no depende del claroscuro del objeto fotografiado sino de la distancia de ese punto de la tela a la piel.

Como se produjo por radiación, la nariz, que está más cerca, quema más: y la cuenca del ojo, que está más lejos, quema menos.

Cada punto está más o menos quemado según la distancia de ese punto de la tela a la piel.

Hasta el extremo de que Jackson y Jumper, con un ordenador que se llama Analizador de Imagen VP-8, han transformado el claroscuro de cada punto en un número, y ese número en una altura, y han sacado una escultura.

Y en el Congreso de Turín nos presentaron una cabeza de Cristo, una escultura de Cristo, sacada con ordenador de la imagen de la Sábana Santa.

¿Y esto la ha hecho un medieval? ¿Un medieval ha ido quemando cada punto de la Sábana Santa inversamente a la distancia para que hoy el ordenador saque una escultura?

Decir que la Sábana Santa es obra de un artista medieval es tan ridículo como decir que el Cid Campeador fue a la Luna. ¿Cómo? ¿A caballo?



¿Cómo un medieval va a ir a la Luna sin la tecnología de hoy?

Sólo un ignorante del tema puede decir que la Sábana Santa es obra de un artista medieval.

Muchas gracias por su atención.

---

## **X.- Congreso Internacional en Niza Mayo de 1997**

Del 12 al 14 de Mayo de 1997 se celebró en Niza, la “perla” de la Costa Azul francesa, de medio millón de habitante, un Congreso Científico Internacional sobre la Sábana Santa. El primero que se celebró después del incendio acaecido la noche del 12 de Abril anterior, en el que un heroico bombero, Mario Trematore, de cuarenta y cuatro años, jugándose la vida, después de romper la urna de cristal blindado, de cuarenta milímetros de espesor, que la protegía, dando más de cien martillazos con una maza de hierro, mientras caían cascote en llamas, pudo sacar la arqueta con la Sábana Santa intacta. Al poco tiempo se hundió el techo. Si lo coge debajo, lo mata.

.....

En unas declaraciones a la prensa dijo: “Me siento muy feliz de haber salvado esta reliquia divina, Dios me dio la idea y las fuerzas”.

Terminó con las manos ensangrentadas.

Fue felicitado por el Presidente de la República, y condecorado por el Papa Juan Pablo II.

La razón de que este Congreso se celebrara en Niza fue por celebrarse el 460 aniversario de la llegada a Niza, en 1537, de la Sábana Santa, llevada, con otros tesoros, desde Chambery, por Carlos III, de la Casa de Saboya, a quien entonces pertenecía Niza, para librarla del saqueo de los franceses, con quienes estaba en guerra la Casa de Saboya. Pasado el peligro, fue devuelta a Chambery.

Nos reunimos unos doscientos congresistas.

La mayoría franceses; pero también había muchos italianos, ingleses, norteamericanos, hispanoamericanos, y hasta de Australia.

De España asistimos seis. El único sacerdote español era yo. Los jesuitas del congreso éramos tres: un francés, Profesor del Instituto Bíblico de Roma, un alemán, Profesor de la Universidad Gregoriana de Roma, y yo.

Se presentaron diecisiete trabajos de investigación.

Uno de los trabajos más interesantes de los que allí se presentaron fue el del arqueólogo Rex Morgan, Presidente del Centro Australiano de Sindonología. Habló sobre la posibilidad de que la Sábana Santa estuviera temporalmente en Inglaterra, alrededor de 1350, estando Inglaterra en guerra con Francia. Pudo ser llevada allí por los Templarios, ingleses para protegerla de los peligros de la guerra. Al pasar el peligro, fue devuelta a Francia.

Su estudio se basa en que en una antigua mansión de Templarios ingleses, en Somerset, ha aparecido la tapa de un arcón de roble inglés, de 4x5 metros, con la imagen de la cara de la Sábana Santa, y señales de bisagras. En las

ranuras, entre las tablas, se han encontrado granos de polen y fibras de hilo como los de la Sábana Santa.

Daniel Raffard, Presidente del Centro Francés para estudiar la Sábana Santa, que organizó este Congreso, expuso los estudios históricos que le hacen suponer que la Sábana Santa pasó por Atenas después del saqueo de Constantinopla, antes de ser llevada a Francia, pues Otto de la Roche, que la robó, se instaló allí y fue el primer duque de Atenas.

John Jackson, Profesor en la Universidad norteamericana de Colorado, expuso dos razones para demostrar que la imagen de la Sábana Santa no pudo ser obra humana.

Por la discontinuidad de la imagen en algunos sitios se demuestra que la grabación de la imagen se produjo con el lienzo arrugado. Ningún artista realiza su obra sobre un lienzo arrugado: primero lo estira.

Las manchas de sangre son anteriores a la imagen. Es absurdo pensar que el supuesto falsificador pusiera primero las manchas de sangre y después reconstruyera la imagen. Lo lógico es hacer primero la imagen y después poner la sangre.

Muy interesante fue el estudio del físico norteamericano, Dr. en Ciencias, Keith Propp, que presentó un análisis de los niveles de color en la Sábana Santa que son invisibles a simple vista, por lo tanto no pueden ser obra humana. Esto excluye la afirmación de los que han dicho que la Sábana Santa es una falsificación de un artista medieval.

Marcos Gasquín habló en nombre del Centro Español de Sindonología. Expuso el nivel en que se encuentra la investigación sobre el sudario de Oviedo y su relación con la Sábana Santa.

Son los dos lienzos que vio San Juan en la tumba de Cristo después de la resurrección. San Juan habla de la sábana que yacía en el suelo y de un sudario que estaba doblado aparte y había cubierto la cara del Señor en el traslado de la cruz al sepulcro.

Este sudario está en Oviedo desde al año 1000, según documentación del archivo de la catedral de Oviedo.

Las manchas de sangre del Sudario de Oviedo encajan maravillosamente con las manchas de sangre de la cara de la Sábana Santa.

Su trabajo tuvo una gran acogida entre los asistentes.

Al terminar el Congreso nos acercamos a Turín para ver los destrozos del incendio en la capilla de la Sábana Santa.

.....

## **XI.- Congreso Científico Internacional en Turín Junio 1998**

Del 5 al 7 de Junio de 1998 se celebró en Turín un Congreso Científico Internacional sobre la Sábana Santa. Nos reunimos unos seiscientos congresistas y se presentaron un centenar de trabajos. Hubo que habilitar dos salones en los que se hablaba simultáneamente, para dar cabida a todos los ponentes.

De los españoles habló D. Guillermo Heras, director del equipo de investigación del Centro Español de Sindonología. Expuso las razones por las cuales se puede afirmar que el Santo Sudario de Oviedo es el lienzo que estaba en la tumba de Cristo con la Sábana que envolvió su cadáver.

Muy interesante, también, la intervención del Dr. D. Leoncio Garza-Valdés, microbiólogo de San Antonio, Texas (EE.UU), que dijo haber encontrado en las manchas de sangre de la nuca partículas microscópicas de madera, por los golpes que Jesús se dio con la cabeza contra el madero en las caídas y, sobre todo, al empinarse y desplomarse para tomar aire en la asfixia de la agonía.

También expuso un motivo más para afirmar que el Carbono-14 de la Sábana Santa está enriquecido: los hongos y bacterias adheridas en la Sábana Santa durante el tiempo que estuvo expuesta al aire libre han producido una “película bioplástica”, una envoltura en las fibras del tejido similar al aislante de plástico de un cable de electricidad. Esto ha enriquecido el Carbono-14 de la Sábana Santa.

Este análisis se le ocurrió al enterarse de que en el Museo de Manchester se conserva una momia envuelta en un lienzo de lino, y al ser ambos sometidos a la radiodatación resultó que la tela envolvente era mil años más joven que la momia, por la contaminación de las fibras del tejido.

El Profesor Marcelo Canale, Director del Departamento de Medicina Legal de la Universidad de Génova, nos expuso sus investigaciones sobre el ADN de Jesucristo.

John Jackson, Doctor en Ciencias Físicas y Profesor en la Universidad de Colorado (EE.UU), demostró que por la degradación de la celulosa en algunas partes sin duda la sábana estuvo doblada durante mucho tiempo, ¡MUCHOS SIGLOS! Antes de ser extendida para las ostensiones en el siglo XIV.

José María Sacone, historiador del Medio Evo, habló sobre la hipótesis de que la Sábana Santa estuviera en Atenas antes de ser traída a Francia.

El Profesor Hamon, hijo de madre hebrea, dijo que la Sábana Santa fue tejida en Egipto: en ella se han encontrado restos de algodón egipcio desprendidos del telar donde se tejió.

Como su anchura no llegaba a los dos codos, que era la medida exigida en el mercado judío, se le cosió una franja longitudinalmente de la misma tela.

.....





## XII.- EPÍLOGO

Después de leer este libro, tenemos información suficiente para responder afirmativamente a estas dos preguntas:

1- La Sábana Santa de Turín, ¿cubrió realmente el cuerpo de Jesucristo en el sepulcro?

2- La Sábana Santa de Turín, ¿confirma el dogma de la resurrección de Jesucristo?

***¡Cristo ha resucitado!***

***¡Ésta es nuestra fe!***



### XIII.- BIBLIOGRAFÍA

- ACTAS DEL CONGRESO DE Turín: 1979  
ACTAS DEL CONGRESO DE BOLONIA: 1981  
ACTAS DEL CONGRESO DE TRANI: 1986  
ACTAS DEL CONGRESO DE CAGLIARI: 1990  
ACTAS DEL CONGRESO DE ROMA: 1993  
ACTAS DEL CONGRESO DE OVIEDO: 1994  
ACTAS DEL CONGRESO DE NIZA: 1997  
Alarcón, Juan: La Sábana Santa. Ed. Temas de hoy. Madrid. 1994  
Ansón, Francisco: La Sábana Santa. Ed.. Palabra. Madrid. 1994  
Arce, Agustín: Itinerario de la virgen Egeria. Ed. B.A.C. Madrid. 1980  
Baima Bollone: La Sindone, indagine scientifiche. Roma. 1988.  
-Sindone, la prova. Milano. 1998.  
-Sindone o no. Soc. Ed. Internazionale. Torino. 1990.  
Barbieri, Bruno: La Sindone, storia, scienza, Torino. 1996  
-Sindone, cento anni di ricerca.  
Bellocino, Nello: Dossier sulla Sindone, Bologna. 1998.  
Carnac, Pierre: El sudario de Turín. Ed. Lidium. Buenos Aires.  
Carreño, José Luis: El retrato de Cristo. Madrid. 1969.  
-El último reportero. Pamplona. 1977.  
-Las huellas de la resurrección. Alzuza. 1978.  
-Al cerrarse la urna. Alzuza. 1980.  
-La Señal. Alzuza. 1983.  
Casale, Humberto: Dossier sulla Sindone.  
Cesarea, Eusebio de: Historia Eclesiástica. Ed. B.A.C. Madrid.  
Corsini, Manuela: Historia del sudario de Cristo. Ed. Rialp. Madrid. 1988.  
Frei, Max: Nuovi pollini della Sindone.  
Manuel García Blázquez: La búsqueda científica de Dios. Ed. Azahara.  
Ghiberti, Giuseppe: Dossier sulla Sindone.  
Heisemberg, A.: Nikolaus Mesarites.  
Igartua: El enigma de la Sábana Santa. Ed. Mensajero. Bilbao.  
-La Sábana Santa es auténtica. Ed. Mensajero. Bilbao. 1990.  
Iriarte: Sobre el llamado "Santo Lienzo de Turín". Madrid. 1945.  
Intrigillo, Gaetano: La Sindone oggi. Trani. 1989.  
Judica-Cordiglia: L'uomo della Sindone e' il Gesù dei Vangeli?  
Marchesi: Il mistero della Sindone.  
Marinelli: El escándalo de una medida. Ed. Marcombo. Barcelona. 1991.  
Marvizón, Julio: Sábana Santa. Sevilla. 1996.  
Moretto, Gino: Sindone, la guida. Torino 1996.  
Moroni, Mario: La Sindone, storia, scienza  
O'Collins, Gerald: Para interpretar a Jesús.  
Ordeig, Manuel: La Sábana Santa de Turín y los análisis del C-14.  
Ortiz Muñoz, Luis: Cristo, su proceso y su muerte. Ed. Fomento. Madrid.  
Persili, Antonio: Sulle tracce di Cristo risorto.  
Petrosillo: El escándalo de una medida. Ed. Marcombo. Barcelona. 1991  
Raffard, Daniel: Le secret du Saint Suaire. Ed. Chiré. Montreuil. 1993.  
-Indagine sulla Sacra Sindone. París. 1998.  
Ricci, Giulio: L'Uomo della Sindone è Gesù. Roma. 1985.  
-La Sindone contestata. Roma. 1992,
- .....

- Rodante: Le realtà della Sindone. Ed. Massimo. Milano. 1987.
- Roldán, Alejandro: El carácter. Madrid. 1975.
- Rops, Daniel: Historia de la Iglesia.
- Siliato, María Grazia: El hombre de la Sábana Santa. Ed. B.A.C. Madrid.  
-La Sábana Santa. Ed. P.P.C. Madrid. 1998.
- SINDON: Centro Internacional de Sindonología de Turín.
- Solé, Manuel, S.I.: La Sábana de Turín. Ed. Mensajero. Bilbao. 1986.
- Tamburelli: La sindone, storia, scienza
- Valdés Ruiz: El milagro de la SÁBANA SANTA. Valencia. 1988.
- Varios autores: La Síndone de Turín. C.E.S. Valencia 1998.
- Varios autores: El Sudario de Oviedo. C.E.S. Valencia 1998.
- Wilcox: El Sudario. Ed. Pomaire. Barcelona. 1979.
- Wilson, Ian: The Turin Shroud. London. 1979.
- .....
- Zacone, Gian Maria: Sindone, cento anni de ricerca.

## La autenticidad de la Sábana Santa de Turín

### Nota del Editor de la primera edición

En la vida de todo editor siempre hay títulos que uno sueña con poder publicar algún día, sin pensar en el beneficio económico que dicho libro pudiera aportar, sino solamente con el deseo de que pudiera ver la luz.

Éste es el caso del libro que hoy publicamos, porque a juicio de este editor, si hay un tema importante en la vida, ese tema es el del misterio de Cristo.

Para los cristianos, como dice el P. Loring en este libro, el tema que se trata no es dogma de fe. No debemos creer en la Resurrección de Jesucristo solamente porque hay pruebas científicas que así lo demuestran, sino porque lo dice el Nuevo Testamento; y la Biblia que es la palabra de Dios.

Pero lo que sí es cierto es que hoy en día, en el mundo que nos ha tocado vivir, un mundo materialista por encima de todo, un mundo incrédulo, un mundo en el que los valores morales se han visto desplazados por otros valores más materialistas y fríos, éstas y otras pruebas sirven para pensar que hay algo más importante que el mundo terreno.

Pues bien, en este mundo en el que todo tiene que tener una explicación científica, y apoyarse en unos resultados totalmente controlados por unos ingenios técnicos perfectos y matemáticos, resulta altamente atractivo, poder comprobar que algo totalmente opuesto, como es la fe, ya que nos tenemos que basar en palabras y hechos que nunca vimos, no sólo no pierde vigencia frente a estos adelantos, sino que, gracias a estos ingenios, misterios que entendíamos, como diferentes aspectos técnicos de la crucifixión de Cristo, aparecen más claros, Y como si de un gran puzzle se tratara, las piezas se van colocando poco a poco quedando, según avanzamos en nuestros descubrimientos, más claro y fácil de entender.

Todavía está fresca en mi mente, la emoción que sentí el día que presencié en el Salón Borja de Madrid, la conferencia que el P. Jorge Loring pronunció sobre el tema de la Sábana Santa de Turín.

Era extraordinario en primer lugar, ver cómo el salón estaba totalmente repleto de personas de todas las edades, y cómo muchísima gente se tuvo que marchar porque era totalmente imposible entrar en la abarrotada sala.

Pero si esto por sí solo habla ya de un interés y una expectación, lo que más llamaba la atención era el comportamiento de las personas. Primero con un silencio impresionante; después, haciendo patente con sus, toda la carga emocional que el acto que acaban de presenciar les había causado.

Y para concluir esta Nota de Editor, creemos que el libro puede resultar particularmente interesante para esta clase de personas que por

motivo muy variado, ha ido alejándose de la fe y olvidándose de la enseñanza religiosa que, en su día, trataron de inculcarles quizás no con toda la perfección y claridad que el tema necesitaba: pero que hay pensar que eran otros tiempos y otros estilos de enseñanza.

Opino que este libro puede ser particularmente interesante a esta clase de personas porque, aunque un poco alejados de la fe, todavía queda en el fondo de sus corazones esa luz que nunca se apaga y que cuando vuelve a resurgir brota con más fuerza y claridad.

Ojalá que este libro sirva para hacer resurgir muchas de esas luces semiapagadas.

Miguel Crespo

*A Ti, Jesús,  
Que me has  
Hecho sacerdote  
Para repartir  
Tu cuerpo,  
Tu Palabra y  
Tu Perdón.*

### Prólogo

Al terminar mi conferencia sobre “La autenticidad de la Sábana Santa de Turín”, que pronuncié en el Salón Borja que tenemos los Padres Jesuitas

en la calle Serrano de Madrid, el día 7 de noviembre de 1978, se me acercó un señor y me dijo:

- Soy editor y quiero publicar un libro urgentemente con todo lo que Vd. Acaba de decir.
- Yo le contesté:
- Mañana por la mañana salgo a Murcia donde hablo por la tarde, y hasta el 20 de diciembre, cada día tengo conferencia. No puedo dedicarme a escribir por ahora.

Pero hablando se entiende la gente. Después de unas palabras quedé planeado el libro que se publicaría en el espacio de dos meses.

Publicaríamos las conferencias que tenía grabadas en cinta magnetofónica y las entrevistas radiofónicas que me hicieron al volver de Turín del Segundo Congreso Científico Internacional de Sindonología, y que también tenía grabadas.

- Así, sí
- Cosa hecha.

A la semana siguiente, Miguel Crespo, que así se llama ese señor que conocí el 7 de noviembre, y hoy buen amigo mío, se vino a Murcia a recoger el original ya preparado; y hoy, Fiesta de Cristo Rey, a los diez días, vino a Alicante a traerme la primera composición. Así ha nacido este libro cuya gestación no ha llegado a un mes.

Jorge Loring, S.I.

### Prólogo a la novena edición

Al preparar la octava edición de este libro de la Sábana Santa he incorporado las investigaciones posteriores a la sexta edición. En concreto informo sobre los congresos de San Luis de Missouri (EE.UU) en 1991, de Roma en 1993, de Oviedo en 1994, de Niza en 1997 y de Turín en 1998. He asistido a todos ellos y comunico lo más interesante de lo que allí se dijo, a mi modo de ver.

Una información exhaustiva excede las dimensiones de este pequeño libro.

Con todo, creo que digo lo suficiente para tener una información actual y completa.

Jorge Loring, S.I.